

**BILLY BUDD** (1889)

**BILLY BUDD, MARINERO**  
(Un relato desde dentro) (1)

by de

Herman Melville

Herman Melville

tra. de Julia Lavid

Cátedra, Madrid , 1987, 2004

DEDICADO A JACK CHASE INGLES

Dondequiera que esté ahora su gran corazón,  
aquí en la tierra o alojado en el Paraíso.  
Gaviero de cofa mayor en el año 1843  
en la fragata norteamericana *Estados Unidos* (2)

**CHAPTER 1**

**CAPÍTULO PRIMERO**

IN THE time before  
steamships, or then more  
frequently than now, a  
**stroller** paseante **stroller** along the  
docks of any considerable sea-  
port would occasionally have his  
attention **arrested** by a group of  
bronzed mariners, man-of-war's  
men or merchant-sailors in  
**holiday attire** ashore on  
liberty. In certain instances  
they would flank, or, like a  
**body-guard** quite surround  
some superior figure of their  
own class, moving along with  
them like Aldebaran among the  
lesser lights of his constellation.  
That signal object was the  
"Handsome Sailor" of the less  
prosaic time alike of the  
military and merchant navies.  
With no perceptible trace of  
the vainglorious about him,  
rather with the off-hand  
unaffectedness of natural  
regality, he seemed to accept the  
spontaneous homage of his  
shipmates. A somewhat  
remarkable instance recurs to me.  
In Liverpool, now half a century  
ago, I saw under the shadow of  
the great **dingy** street-wall of  
Prince's Dock (an obstruction long

En la época anterior a los  
barcos de vapor, o entonces,  
con más frecuencia que ahora,  
**quien vagabundease** por los  
muelles de cualquier puerto de  
mar importante, vería su atención  
**detenida** de vez en cuando por un grupo  
de marineros bronceados, tripulantes  
de buques de guerra o marineros  
mercantes en **traje de fiesta**, en tierra  
de permiso. En algunos casos so-  
lían flanquear, o rodeaban total-  
mente, como una **guardia de corps**,  
a alguna figura superior de su  
propia clase, que avanzaba con  
ellos como Aldebarán entre las  
luces menores de su constelación  
(3). El objeto así señalado era el  
«Bello Marinero» de los tiem-  
pos menos prosaicos, tanto en  
la marina mercante como en la  
militar. Sin rasgo perceptible  
de vanagloria en él, sino más  
bien con la informal falta de  
aceptación de la realeza de na-  
cimiento, parecía aceptar el ho-  
menaje espontáneo de sus com-  
pañeros. Me acuerdo de un  
caso bastante notable. En  
Liverpool, hace ahora medio  
siglo, vi, a la sombra de la gran  
pared **sucia** de la calle del Dique  
del Príncipe (obstáculo hace tiem-

1 La novela *Billy Budd*, tal y como la presenta-  
mos aquí, pasó por diferentes etapas en su com-  
posición, en cada una de las cuales el foco origi-  
nal de atención fue alterado radicalmente. En  
un principio surgió como encabezamiento a un  
poema de tres o cuatro hojas, germen inicial de  
lo que más tarde sería la balada «Billy encadena-  
do», que cierra la historia actual. De 1886 a 1888  
se pueden destacar tres fases principales de com-  
posición, durante las cuales el foco de atención  
saltó de uno a otro de los tres personajes princi-  
pales: de Billy (inicialmente capitán y luego  
gaviero de trinquete), a Claggart (como su acti-  
vo antagonista), y finalmente a Vere (verdadero  
protagonista en la última fase de revisión), modi-  
ficándose así el énfasis temático y argumental de  
la historia. Asimismo, durante estas tres fases,  
Melville fue introduciendo otra serie de modifi-  
caciones, como la omisión de un prefacio sobre  
la Revolución Francesa, y el cambio del nombre  
del buque de guerra original, *Indomable*, por el de  
*Bellipotent*.

El subtítulo «An Inside Narrative» implica  
que el relato fue compuesto para dar a conocer,  
por primera vez, lo que ocurrió realmente a bor-  
do del barco, pues la versión de la crónica naval  
autorizada, que inicialmente cerraba la historia,  
ofrece una narración externa y distorsionada de  
los hechos. La idea era, por tanto, como en *White-  
Jacket*, describir la vida interior de un barco de  
guerra y el destino de un marinero particular.

2 Jack Chase fue el amigo paternal de  
Melville cuando éste se enroló en la fragata  
*United States*, y el modelo inspirador del bello  
marinero de *White-Jacket* (1850) primero, y des-  
pués del personaje de Billy Budd, aun cuando  
Chase era un hombre de más edad de la  
que tiene Billy en la historia. [209]

3 Aldebarán es una estrella de gran impor-  
tancia dentro de la constelación de Tauro, sien-  
do, además, el ojo del toro. Subsiguientes alu-  
siones al toro sagrado asirio, a los cuernos de  
Taurus y a Alejandro Magno doblegando al  
Bucéfalo, pertenecen a la misma secuencia de  
imágenes simbólicas que sirven para caracte-  
rizar a Billy Budd. Obsérvese, además, que  
las figuras astronómicas suelen recurrir en la  
obra de Melville como metáforas simbólicas  
de algún personaje, como es el caso de  
Claggart, un poco más adelante, cuya carrera  
se compara con los viajes de un cometa.

since removed) a common sailor, so intensely black that he must needs have been a native African of the unadulterate blood of Ham. A  
 5 symmetric figure much above the average height. The two ends of a **gay** silk handkerchief thrown loose about the neck danced upon the displayed ebony of his chest;  
 10 in his ears were big hoops of gold, and a Scotch Highland bonnet with a tartan band set off his shapely head.

15 It was a hot noon in July; and his face, **lustrous** with perspiration, beamed with barbaric good humor. In jovial sallies right and left, his white  
 20 teeth flashing into he rollicked along, the centre of a company of his shipmates. These were made up of such an assortment of tribes and **complexions** as  
 25 would have well fitted them to be marched up by Anacharsis Cloots before the bar of the first French Assembly as Representatives of the Human  
 30 Race. At each spontaneous tribute **rendered** by the **wayfarers** to this black pagod of a fellow-tribe of a pause and stare, and less frequent an  
 35 exclamation, - the **motley** retinue showed that they took that sort of pride in the evoker of it which the Assyrian priests doubtless showed for their **grand**  
 40 sculptured Bull when the faithful prostrated themselves.

To return.

45 If in some cases a bit of a nautical Murat in setting forth his person ashore, the Handsome Sailor of the period in question evinced nothing of the  
 50 dandified Billy-be-Damn, an amusing character all but extinct **now**, but occasionally to be encountered, and in a form yet more amusing than the original,  
 55 at the tiller of the boats on the tempestuous Erie Canal or, more likely, vamping in the grogeries along the **tow-path**. Invariably a proficient in his  
 60 perilous calling, he was also

po eliminado), a un marinero raso, tan intensamente negro, que por [211] fuerza debía ser un africano nativo de la pura sangre de Cam (4), con una figura armoniosa muy por encima de la talla media. Los dos extremos de un **alegre** pañuelo de seda, suelto por el cuello, bailaban sobre el ébano desplegado de su pecho: llevaba grandes aros de oro en las orejas, y un gorro escocés, con una cinta de tartán, remataba su proporcionada cabeza.

Era un cálido mediodía de julio, y, su cara, **reluciente** de sudor, lanzaba destellos de buen humor bárbaro. Con joviales salidas a izquierda y a derecha, haciendo refulgir sus blancos dientes, avanzaba jugueteando, como centro de su grupo de marineros. Éstos se componían de tal variedad de tribus y **colores**, que les hubiera hecho adecuados para ser presentados por Anacharsis Cloots (5) ante la tribuna de la primera Asamblea Francesa, como Representantes de la Raza Humana. A cada tributo espontáneo que los **transeúntes** **rendían** a esa pagoda negra de hombre —el tributo de una detención y una mirada, y con menos frecuencia, una exclamación—, el **abigarrado** séquito mostraba tener ese tipo de orgullo en quien lo provocaba, que sin duda mostraban los sacerdotes asirios por su **gran** Toro esculpido cuando los fieles se postraban.

Volviendo al tema.

Si en algunos casos era un poco un Murat (6) náutico, al lucir su persona en tierra firme, el Bello Marinero de aquellos tiempos no mostraba nada de ese dandy Billy-be-Damn (7), divertido personaje, **hoy** casi extinguido, pero que todavía se encuentra a veces y en una forma aún más divertida que la original, en el timón de las lanchas en el tempestuoso Canal de Erie, o, más frecuentemente, fanfarroneando por las tabernas, junto al **camino de la sirga**. Invariablemente un experto [212] en su peligroso oficio,

(4) Los descendientes de Cam, hijo de Noé, fueron maldecidos por este último, porque Cam se había burlado de él (Génesis 9: 22-25). La maldición, consistente en la negrura de la piel, ha justificado tradicionalmente la esclavitud de la raza negra.

(5) Jean Baptiste du Val-de-Grâce, barón de Cloots (1755-1794). Noble prusiano que, cambiando su nombre por el de Anarchasis, se presentó en 1790 ante la Asamblea Nacional Francesa, con un grupo de seguidores de diversos países, pidiendo el derecho a confederar la raza humana.

6 Joaquín Murat (1767?-1815), general napoleónico, nombrado rey de Nápoles por Napoleón, y conocido por su elegancia.

7 Expresión coloquial que indica desaprobación; algo así como «ese condenado Billy».

**gay** vistoso, llamativo

**grand** magnífico, grandioso, majestuoso

**now** hoy en día, en la actualidad

more or less of a mighty boxer  
or wrestler. It was strength and  
beauty. Tales of his prowess  
were **recited**. Ashore he was the  
5 champion; afloat the  
spokesman; on every suitable  
occasion always foremost.  
Close-reefing top-sails in a gale,  
there he was, **astride** the  
10 weather yard-arm-end, foot in  
the Flemish horse as "stirrup,"  
both hands tugging at the  
"earring" as at a bridle, in very  
much the attitude of young  
15 Alexander curbing the fiery  
Bucephalus. A superb figure,  
tossed up as by the horns of  
Taurus against the thunderous  
sky, cheerily hallooing to the  
20 strenuous file along the **spar**.

The moral nature was  
seldom out of keeping with the  
**physical make**. Indeed, except  
25 as toned by the former, the  
**comeliness** and power, always  
attractive in masculine  
conjunction, hardly could have  
drawn the sort of honest homage  
30 the Handsome Sailor in some  
examples received from his less  
gifted associates.

**physical make** constitución física

**cynosure** *n.* 1. a centre of attraction  
or admiration. 2. a guiding star.

Such a **cynosure**, at least in  
35 aspect, and something such too  
in nature, though with  
important variations made  
apparent as the story proceeds,  
was **welkin-eyed** Billy Budd,  
40 or Baby Budd, as more  
familiarly under circumstances  
hereafter to be given he at last  
came to be called, aged twenty-  
one, a **foretopman** of the British  
45 fleet toward the close of the last  
decade of the eighteenth  
century. It was not very long  
prior to the time of the narration  
that follows that he had entered  
50 the King's Service, having been  
impressed on the Narrow Seas  
from a **homeward-bound**  
English merchantman into a  
seventy-four outward-bound,  
55 H.M.S. Indomitable; which  
ship, as was not unusual in those  
hurried days, having been  
obliged to put to sea short of her  
proper complement of men.  
60 Plump upon Billy at first sight

también era más o menos un  
poderoso boxeador o luchador.  
Era la fuerza y la belleza.  
**Se cantaban** relatos de sus proe-  
zas. En tierra, era el campeón; en  
el mar, el portavoz; en cualquier  
ocasión apropiada, siempre el pri-  
mero. Haciendo rizos en las jarcias  
en una galerna, allí estaba, **a caballo**  
del penol a barlovento, con el pie  
en el marchapié como estribo, am-  
bas manos sujetándose a la empu-  
ñadura como una brida, en actitud  
semejante al joven Alejandro, do-  
meñando al feroz Bucefalo. Sober-  
bia figura, lanzada a lo alto, como  
por los cuernos de Taurus contra  
el cielo tormentoso, saludando  
jubilosamente a la fuerte hilera a  
lo largo de la **verga**.

La condición moral rara vez  
dejaba de estar de acuerdo con la  
**figura física**. Desde luego, de  
no ir en armonía con aquella,  
la **belleza** y la fuerza, siempre  
atractivas en conjunción mascu-  
lina, difícilmente habrían atraído  
el tipo de homenaje sincero que  
el bello marinero, en algunos cas-  
sos, recibía de sus compañeros  
menos agraciados.

Tal **blanco de todas las miradas**,  
al menos en aspecto, y algo de ello  
también en naturaleza, aunque con  
importantes variaciones, que se pon-  
drán de manifiesto en el transcurso  
del relato, era el **garzo** Billy Budd,  
o Baby Budd, como más familiar-  
mente, en circunstancias que lue-  
go se indicarán, se le llegó a lla-  
mar finalmente; de veintiún años  
de edad, **gaviero** de proa de la Flo-  
ta Británica, hacia el final de la úl-  
tima década del siglo xviii. No mu-  
cho antes de la época del relato  
subsiguiente, había entrado al ser-  
vicio del Rey, habiendo sido forza-  
do a pasarse, en los mares que ro-  
dean a Inglaterra, de un barco mer-  
cante inglés **que regresaba a puerto**,  
a un setenta-y-cuatro cañones que  
salía, la nave de Su Majestad  
*Bellipotent*; barco que, como no  
era raro en aquellos días de apre-  
suramiento, se había visto obliga-  
do a hacerse a la mar con menos  
de su número adecuado de hom-  
bres. Inmediatamente cayó sobre

**garzo** persona que tiene los ojos  
azules

in the gangway the boarding officer Lieutenant Ratcliff pounced, even before the merchantman's crew was formally mustered on the **quarter-deck** for his deliberate inspection. And him only he elected. For whether it was because the other men when ranged before him showed to ill advantage after Billy, or whether he had some scruples in view of the merchantman being rather short-handed, however it might be, the **officer** contented himself with his first spontaneous choice. To the surprise of the ship's company, though much to the **Lieutenant's** satisfaction, Billy made no demur. But, indeed, any demur would have been as idle as the protest of a goldfinch popped into a cage.

Noting this uncomplaining acquiescence, all but cheerful one might say, the shipmates turned a surprised glance of silent reproach at the sailor. The Shipmaster was one of those worthy mortals found in every vocation, even the humbler ones- the sort of person whom everybody **agrees** in calling "a respectable man." And nor so strange to report as it may appear to be- though a ploughman of the troubled waters, life-long contending with the intractable elements, there was nothing this honest soul at heart loved better than simple peace and quiet. For the rest, he was fifty **or thereabouts**, a little inclined to corpulence, a prepossessing face, unwhiskered, and of an agreeable color- a rather full face, humanely intelligent in expression. On a fair day with a fair wind and all going well, a certain musical chime in his voice seemed to be the veritable unobstructed outcome of the innermost man. He had much prudence, much conscientiousness, and there were occasions when these virtues were the cause of **overmuch** disquietude in him. On a passage, so long as his **craft** was in any proximity to land, no sleep for Captain Graveling. He took to

Billy, a primera vista, en la escalera, el teniente Ratcliffe, oficial de reclutamiento, antes de que la tripulación del mercante se dispusiera formalmente para revista en **cubierta**, para su detenida inspección. Y sólo le eligió a él. Pues, bien fuese porque los demás hombres, cuando se alinearon ante él, se mostraban en desventaja con respecto a Billy, o bien porque tuviera escrúpulos al ver que el [213] barco mercante estaba bastante falto de hombres, fuera lo que fuese, el **oficial** se contentó con su primera elección espontánea. Para sorpresa de la tripulación del barco, aunque con gran satisfacción del **teniente**, Billy no puso reparos. Pero, de hecho, cualquier reparo hubiera sido tan inútil como la protesta de un canario encerrado en una jaula.

Al notar su dócil aquiescencia, casi jubilosa, diríamos, el capitán lanzó una mirada de silencioso reproche al marinero. El capitán era uno de esos dignos mortales que se encuentran en todos los oficios, incluso en los más humildes; el tipo de persona a quien todos **convienen** en llamar «un hombre respetable». Y, no tan extraño de señalar como podría parecer, aunque arador de las agitadas aguas, luchando toda la vida con los elementos adversos, no había nada que amase más este alma honesta que la calma sencilla y la tranquilidad. Por lo demás, **rondaba** los cincuenta, con cierta tendencia a la corpulencia, de rostro atractivo, sin patillas, y de un color agradable; un rostro más bien lleno, de expresión humana e inteligente. En un día claro, con viento propicio y yendo todo bien, cierta vibración musical de su voz parecía ser el auténtico producto libre de su ser más íntimo. Tenía mucha prudencia, mucha meticulosidad, y había ocasiones en que estas virtudes eran para él la causa de **excesiva** inquietud. En una travesía, en cuanto su **embarcación** estaba próxima a tierra, no había sueño para el capitán Graveling. Se

introducir «su» sería mejor

heart those serious responsibilities not so heavily borne by some shipmasters.

tomaba a pecho esas serias responsabilidades que no toman tan en serio otros capitanes.

5 Now while Billy Budd was down in the **forecastle** getting his kit together, the Indomitable's Lieutenant, burly and bluff, nowise disconcerted by  
 10 Captain Graveling's omitting to **proffer** the customary hospitalities on an occasion so unwelcome to him, an omission simply caused by preoccupation  
 15 of thought, unceremoniously invited himself into the cabin, and also to a **flask** from the spirit-locker, a receptacle which his experienced eye instantly  
 20 discovered. In fact he was one of those sea-dogs in whom all the hardship and peril of naval life in the great prolonged wars of his time never impaired the natural  
 25 instinct for sensuous enjoyment. His duty he always faithfully did; but duty is sometimes a dry obligation, and he was for irrigating its aridity, whensoever  
 30 possible, with a fertilizing decoction of strong waters. For the cabin's proprietor there was nothing left but to play the part of the enforced host with  
 35 whatever grace and alacrity were practicable. As necessary adjuncts to the **flask**, he silently placed tumbler and water-jug before the irrepressible guest. But excusing  
 40 himself from partaking just then, he dismally watched the unembarrassed officer deliberately diluting his grog a little, then tossing it off in three  
 45 swallows, pushing the empty tumbler away, yet not so far as to be beyond easy reach, at the same time settling himself in his seat and smacking his lips with high  
 50 satisfaction, looking straight at the host.

These proceedings over, the Master broke the silence; and  
 55 there lurked a **rueful** reproach in the tone of his voice: "Lieutenant, you are going to take my best man from me, the jewel of 'em."

Entonces, mientras Billy Budd estaba abajo en el **castillo de proa**, ordenando sus cosas, el teniente del *Bellipotent*, rudo y tosco, nada desconcertado porque el capitán Graveling hubiera dejado de **ofrecerle** las acostumbradas hospitalidades en una ocasión tan poco grata, omisión causada simplemente por las preocupaciones, se invitó a sí mismo a la cabina sin ceremonias, y también a  
 X **sacar** un **frasco** del armario de las bebidas, receptáculo que su ojo experto descubrió al instante. De hecho, él era uno de esos lobos de mar en quienes la dureza y el peligro de la vida naval, en las grandes y prolongadas guerras de su tiempo, nunca habían perjudicado al instinto natural de disfrute sensible. Siempre cumplía fielmente con su deber, pero el deber a veces es una obligación árida, y era partidario [214] de regar su aridez con una poción fertilizadora de aguas fuertes. Al propietario de la cabina no le quedó más remedio que desempeñar el papel de anfitrión obligado, con toda la gracia y animación que fuera posible. Como accesorios necesarios a la **botella**, puso en silencio un vaso y un jarro de agua ante el irreprímible invitado. Pero, excusándose de acompañarle en ese momento, observó abatido cómo el oficial, nada cohibido, diluía deliberadamente el brebaje un poco, y luego lo deglutía en tres sorbos, y retiraba el vaso vacío, pero no tan lejos que quedara fuera de alcance, instalándose al mismo tiempo en su asiento y, relamiéndose con gran satisfacción, mirando cara a cara al anfitrión.

Acabados estos asuntos, el capitán rompió el silencio; y en el tono de su voz acentuaba un **triste** reproche:

—Teniente, se va a llevar usted a mi mejor hombre, la joya de todos.

“Yes, I know,” rejoined the other, immediately drawing back the tumbler preliminary to a replenishing; “Yes, I know. Sorry.”

5

“Beg pardon, but you don’t understand, Lieutenant. See here now. Before I shipped that young fellow, my **forecastle** was a rat-pit of quarrels. It was black times, I tell you, aboard the *Rights* here. I was worried to that degree my pipe had no comfort for me. But Billy came; and it was like a Catholic priest striking peace in an Irish shindy. Not that he preached to them or said or did anything in particular; but a virtue went out of him, sugaring the sour ones. They took to him like hornets to **treacle**; all but the buffer of the gang, the big **shaggy** chap with the fire-red whiskers. He indeed out of envy, perhaps, of the newcomer, and thinking such a ‘sweet and pleasant fellow,’ as he mockingly designated him to the others, could hardly have the spirit of a game-cock, must needs **bestir** himself in trying to get up an ugly row with him. Billy forebore with him and reasoned with him in a pleasant way- he is something like myself, Lieutenant, to whom **aught** like a quarrel is hateful-but nothing served. So, in the second dog-watch one day the Red Whiskers in presence of the others, under pretence of showing Billy just whence a sirloin steak was cut- for the fellow had once been a butcher- insultingly gave him a dig under the ribs. Quick as lightning Billy let fly his arm. I dare say he never meant to do quite as much as he did, but anyhow he gave the burly fool a terrible drubbing. It took about half a minute, I should think. And, lord bless you, the lubber was astonished at the celerity. And will you believe it, Lieutenant, the Red Whiskers now really loves Billy- loves him, or is the biggest hypocrite that ever I heard of. But they all love him. Some of ‘em do his washing, darn his old trousers for him; the carpenter is at odd times making a pretty little chest

**treacle** sirope, melaza

**shaggy** velludo, peludo

**bestir** exert or rouse oneself, agitar, darse prisa, incitar, menear, mover, remover

**aught** anything at all, para nada

—Sí, ya lo sé —contestó el otro, volviendo a acercarse en seguida el vaso, como preliminar para rellenarlo—. Sí, ya lo sé. Lo siento.

Perdóneme, pero no me entiende, teniente. Mire aquí. Antes de embarcar a ese joven, mi **castillo de proa** era una ratonera de peleas. Fueron tiempos malos, se lo digo, a bordo del *Derechos*. Yo estaba preocupado hasta tal punto que ni la pipa me consolaba. Pero llegó Billy y fue como un cura católico predicando paz en una pelea irlandesa. No es que los predicara o les dijera nada en particular, pero de él salía una virtud que endulzaba a los agrios. Les gustó como a los tábanos la **X miel**, a todos menos al jefecillo de la banda, ese tipo grande e **hirsuto**, de patillas rojo fuego. Quizá, por envidia del recién llegado, y creyendo que «un tipo tan dulce y agradable», como burlonamente le designaba ante los demás, difícilmente tendría el ánimo de un gallo de pelea, no pudo por menos de **agitarse** para intentar provocar una gran pelea con él. Billy le aguantaba y razonaba con él de modo agradable —es un poco como yo, teniente, que odia todo lo que sean peleas—, pero nada sirvió. Así que un día, en el segundo cuartillo de guardia, el patillas rojas, en presencia de los demás, con el pretexto de mostrar a Billy por dónde se cortaba un filete de solomillo, pues el tipo había sido antes carnicero, le golpeó bajo las costillas de [215] forma insultante. Rápido como el rayo, Billy lanzó el brazo. Me atrevo a decir que nunca pensó hacer tanto como hizo, pero, de cualquier modo, le dio a aquel tonto grosero un golpe terrible. Todo sucedió en medio minuto, diría yo. Y, Dios nos bendiga, el fanfarrón se quedó asombrado de su rapidez. Y, ¿lo creerá, teniente?, el patillas rojas ahora quiere de veras a Billy, le quiere, o es el mayor hipócrita que jamás haya conocido. Pero todos le quieren. Algunos le lavan la ropa, le remiendan sus viejos pantalones; el carpintero, en sus ratos libres, le está haciendo un bo-

of drawers for him. Anybody will do anything for Billy Budd; and it's the happy family here. But now, Lieutenant, if that  
5 young fellow goes- I know how it will be aboard the Rights. Not again very soon shall I, coming up from dinner, lean over the **capstan** smoking  
10 a quiet pipe- no, not very soon again, I think. Ay, Lieutenant, you are going to take away the jewel of 'em; you are going to take away my peacemaker!" And with that  
15 the good soul had really some **ado** in checking a rising sob.

"Well," said the officer who had listened with amused  
20 interest to all this, and now waxing merry with his tippie; "Well, blessed are the peacemakers, especially the fighting peacemakers! And such  
25 are the seventy-four beauties some of which you see poking their noses out of the port-holes of yonder war-ship lying-to for me," pointing thro' the cabin  
30 window at the Indomitable. "But courage! don't look so downhearted, man. Why, I **pledge** you in advance the royal approbation. Rest  
35 assured that His Majesty will be delighted to know that in a time when his hard **tack** is not sought for by sailors with such avidity as should be; a  
40 time also when some shipmasters  
**resent** take offence at privily **resent** the borrowing from them a tar or two for the **service**; His Majesty, I say, will be delighted to learn that one  
45 shipmaster at least cheerfully surrenders to the King, the flower of his flock, a sailor who with equal loyalty makes no dissent.- But where's my beauty?  
50 Ah," looking through the cabin's open door, "Here he comes; and, by Jove- lugging along his chest- Apollo with his portmanteau!- My man,"  
55 stepping out to him, "you can't take that big box aboard a war-ship. The boxes there are mostly shot-boxes. Put your **duds** in a bag, lad. Boot and  
60 saddle for the cavalryman, bag

nito cofre con cajones. Cualquiera está dispuesto a hacer cualquier cosa por Billy Budd; y es como una familia feliz. Pero ahora, teniente, si ese joven se va, no sé lo que pasará a bordo del *Derechos*. Ya no volveré después de la cena a apoyarme sobre el **cabrestante** a fumar tranquilamente la pipa... no, muy pronto ya no podré, creo. ¡Ay!, teniente, se va usted a llevar a la joya; ¡se va a llevar a mi pacificador!

Y con eso, al buen nombre le costó ahogar un sollozo incipiente.

—Bien —dijo el teniente, que había estado escuchando todo esto con interés divertido, y que ahora se empezaba a poner alegre con los sorbos—: bueno, benditos sean los pacificadores, especialmente los pacíficos que pelean. Así son las setenta y cuatro bellezas, algunas de las cuales ve usted asomando la nariz por las portas de aquel barco de guerra que está allí esperándome —y señalando por la ventana de la cabina al *Bellipotent*—. Pero, ¡valor!, no ponga esa expresión tan descorazonadora, hombre. Vaya, le **garantizo** por adelantado la aprobación real. Descanse en la seguridad de que a Su Majestad le encantará saber que, en una época en que los marineros no buscan su duro **servicio** con la avidez que debiera ser; una época, también, en que a algunos capitanes **les duele** prestar un marinero o dos para el **servicio**; a Su Majestad, repito, le encantará saber que por lo menos un capitán entrega jubilosamente al Rey la flor de su rebaño, un marinero que, con la misma lealtad, no pone reparos. Pero ¿dónde está mi belleza? Ah —mirando por la puerta abierta de la cabina—, ahí viene; y, por Júpiter, arrastrando su cofre, ¡Apollo con su equipaje! Eh, muchacho —acercándose a él—, no puedes llevar esa caja tan grande a bordo de un barco de guerra. Allí las cajas son, en su mayoría, cajas [216] de municiones. Mete tus **trapos** en una bolsa, chico. Botas y silla para el

and hammock for the man-of-war's man."

de caballería, bolsa y hamaca para el marino de guerra.

The transfer from chest to bag  
5 was made. And, after seeing his  
man into the cutter and then  
following him down, the  
Lieutenant pushed off from the  
Rights-of-Man. That was the  
10 merchant-ship's name; tho' by her  
master and crew abbreviated in  
sailor fashion into The Rights. The  
hard-headed Dundee owner was a  
**staunch** admirer of Thomas Paine  
rejoinder reply 15 whose book in **rejoinder** to  
**Burke's** arraignment of the French  
Revolution had then been  
published for some time and had  
gone everywhere. In christening  
20 his vessel after the title of Paine's  
volume, the man of Dundee was  
something like his contemporary  
shipowner, Stephen Girard of  
Philadelphia, whose sympathies,  
25 alike with his native land and its  
**liberal** philosophers, he evinced by  
naming his ships after Voltaire,  
Diderot, and so forth.

Se hizo el traslado del cofre  
al saco. Y después de ver a su  
hombre en el bote y de seguirle  
allí, el teniente se alejó del *De-  
rechos del Hombre*. Ese era el  
nombre del barco mercante,  
aunque su capitán y tripulan-  
tes lo abreviaban al estilo  
marinero en el *Derechos*. El  
terco propietario de Dundee  
era un **leal** admirador de Thomas  
Paine, cuyo libro, en **réplica** a las  
acusaciones \_\_\_\_\_ de la Revolu-  
ción Francesa, se había publicado  
entonces, hacía algún tiempo, y ha-  
bía llegado a todas partes. Al bau-  
tizarse a su barco según el título del  
volumen de Paine, el hombre de  
Dundee era algo así como aquel  
armador contemporáneo, Stephen  
Girard de Filadelfia, cuyas simpa-  
tías, similares a su tierra natal y a  
sus filósofos **liberales**, evidenció,  
al dar a sus barcos los nombres de  
Voltaire, Diderot, etcétera (8).

30 But now, when the boat  
swept under the merchantman's  
stern, and officer and oarsmen  
were noting- some bitterly and  
others with a grin,- the name  
35 emblazoned there; just then it  
was that the new recruit jumped  
up from the bow where the  
coxswain had directed him to sit,  
and waving his hat to his silent  
40 shipmates sorrowfully looking  
over at him from the **taffrail**,  
bade the lads a **genial** good-  
bye. Then, making a salutation  
as to the ship herself,  
45 "And good-bye to you too, old  
Rights-of-Man."

Pero ahora, cuando el bote pa-  
saba bajo la popa del barco mer-  
cante, y el oficial y los remeros  
notaban —unos con amargura y  
otros con una sonrisa— el nom-  
bre esmaltado allí, fue entonces  
cuando el nuevo recluta dio un  
salto en la proa, donde el patrón  
le había mandado sentarse, y, agi-  
tando el sombrero a sus compa-  
ñeros silenciosos, que le miraban  
desde el **coronamiento** de popa,  
mandó un **cordial** adiós a los mu-  
chachos. Luego, haciendo un sa-  
ludo al propio barco:

—¡Y también adiós a ti,  
*Derechos del Hombre!*

"Down, Sir!" roared the  
Lieutenant, instantly assuming  
50 all the rigour of his **rank**,  
though with difficulty  
repressing a smile.

—¡Siéntate! —rugió el te-  
niente, asumiendo al momento  
todo el rigor de su **rango**, aun-  
que reprimiendo con dificultad  
una sonrisa.

To be sure, Billy's action was  
**breach** incumplimiento, violación,  
infracción 55 a terrible **breach** of naval  
decorum. But in that decorum he  
had never been instructed; in  
consideration of which the  
Lieutenant would hardly have  
60 been so energetic in reproof but

Con seguridad, la acción de  
Billy era un terrible **quebranto** del  
decoro naval. Pero no le habían  
instruido nunca en ese decoro; en  
consideración a lo cual, el tenien-  
te no habría sido tan enérgico en  
su reprimenda, de no ser por el

(8) Stephen Girard de Filadelfia (1750-1831), comerciante, banquero y filántropo que se entregó a la filosofía de la Ilustración, bautizando a sus barcos con nombres de filósofos ilustrados de su época. En *Billy Budd* los nombres de los barcos aluden a posiciones políticas subyacentes, representadas por la dialéctica entre el radicalismo de Paine (*Los derechos del Hombre*, 1791), y el conservadurismo de Burke (*Reflexiones sobre la Revolución en Francia*, 1790).



for the concluding farewell to the ship. This he rather took as meant to convey a covert sally on the new recruit's part, **sly** astuto, malicioso 5 a **sly** slur at impressment in general, and that of himself in especial. And yet, more likely, if satire it was in effect, it was hardly so by intention, for Billy, 10 tho' happily endowed with the gayety of high health, youth, and a free heart, was yet by no means of a satirical **turn**. The will to it and the sinister 15 dexterity were alike wanting. To deal in double meanings and insinuations of any sort was quite foreign to his nature.

20 As to his enforced enlistment, that he seemed to take pretty much as he was wont to take any vicissitude of weather. Like the animals, though no philosopher, he 25 was, without knowing it, practically a fatalist. And, it may be, that he rather liked this adventurous turn in his affairs, which promised an opening 30 into novel scenes and **martial** excitements.

**martial** *adj.* 1 of or appropriate to warfare. 2 warlike, brave; fond of fighting.

Aboard the Indomitable our merchant-sailor was forthwith 35 rated as an able-seaman and assigned to the **starboard** [**rightside**] watch of the fore-top. He was soon at home in the service, not at all disliked for his 40 unpretentious good looks and a sort of **genial** happy-go-lucky air. No merrier man in his mess: in marked contrast to certain other individuals 45 included like himself among the impressed portion of the ship's company; for these when not actively employed were sometimes, and more 50 particularly in the last dog-watch when the drawing near of twilight induced revery, apt to fall into a saddish mood which in some partook of 55 sullenness. But they were not so young as our **foretopman**, and no few of them must have known a hearth of some sort; others may have had wives and children left, 60 too probably, in uncertain

adiós final al barco.

Este, más bien lo tomó como para denotar una salida encubierta por parte del nuevo recluta, una alusión **astuta** al reclutamiento general y al suyo en especial. Y, sin embargo, más probablemente, si era sátira, en efecto, difícilmente era intencionada, pues Billy, aunque dotado felizmente de la alegría de la buena salud, juventud y corazón libre, no era en absoluto de **temperamento** satírico. Le faltaban igualmente la voluntad y la siniestra destreza para ello. Ocuparse en dobles sentidos e insinuaciones de cualquier clase, era totalmente extraño a su naturaleza.

En cuanto a su forzado adiestramiento, parecía tomarlo, poco más o menos, como solía tomar cualquier vicisitud del tiempo. Como los animales, aunque no era filósofo, era, sin saberlo, en la práctica, un fatalista. Y pueda ser que más bien le gustaba bastante este tinte aventurero en sus asuntos, que prometía acceso a escenas nuevas y a emociones **marciales**.

A bordo del *Bellipotent*, nuestro marinero mercante fue enseguida considerado como un navegante capaz, y se le asignó a la guardia de **estribor**, brigada de proa. Pronto estuvo como en su casa en este servicio, haciéndose grato por su buen aspecto sin pretensiones, y una especie de aire cordial de buen humor. No había hombre más alegre en su rancho; en marcado contraste con otros individuos, que, como él, estaban incluidos en la parte alistada de la tripulación del barco, pues éstos, cuando no estaban ocupados activamente, tendían, a veces, y más particularmente en el último cuartillo de guardia, cuando el acercamiento del amanecer induce al sueño, a caer en un humor trístico, que tenía bastante de hoscuedad. Pero no eran tan jóvenes como nuestro **gaviero**, y no pocos debían haber conocido un hogar de algún tipo, otros quizá podrían haber dejado a mujer e hijos con sobrada probabilidad

circumstances, and hardly any but must have had acknowledged kith and kin, while for Billy, as will **shortly** be seen, his entire family was practically invested in himself.

en circunstancias inciertas, y, casi todos, debían contar con casa y parientes; mientras que para Billy, como **pronto** se verá, toda su familia estaba invertida en sí mismo. [218]

10

## CHAPTER 2

## CAPÍTULO II

**cynosure** *n.* 1 a centre of attraction or admiration. 2 a guiding star.

Though our new-made foretopman was well received in the top and on the gun decks, hardly here was he that **cynosure** he had previously been among those minor ship's companies of the merchant marine, with which companies only had he hitherto consorted.

AUNQUE nuestro flamante gaviero fue bien recibido en la cofa y en las baterías de cañones, apenas fue aquel **blanco de todas las miradas** que había sido antes entre las tripulaciones de aquellos barcos menores de la marina mercante, las únicas con las que se había mezclado hasta entonces.

He was young; and despite his all but fully developed frame, in aspect looked even younger than he really was, owing to a lingering adolescent expression in the as yet smooth face, all but feminine in purity of natural **complexion**, but where, thanks to his seagoing, the lily was quite suppressed and the rose had some **ado** visibly to **flush** through the tan.

Era joven, y, a pesar de su figura casi completamente desarrollada, parecía más joven de aspecto de lo que era realmente, debido a una expresión adolescente que se retrataba en su rostro liso, casi femenino en pureza de **color** natural, pero donde, gracias a sus viajes por mar, el color lilio había desaparecido por completo, y al rosa le costaba visiblemente **aparecer** a través del bronceado.

**abashed** embarrassed

To one essentially such a novice in the complexities of factitious life, the **abrupt** transition from his former and simpler sphere to the ampler and more knowing world of a great war-ship; this might well have **abashed** him had there been any conceit or vanity in his composition. Among her miscellaneous multitude, the Indomitable mustered several individuals who, however inferior in grade, were of no common natural stamp, sailors more signally susceptible of that air which continuous martial discipline and repeated presence in battle can in some degree impart even to the average man. As the Handsome Sailor, Billy Budd's position aboard the seventy-four was something analogous to that of a rustic

A alguien esencialmente tan novel en las complejidades de la vida práctica, la transición **abrupta** de su anterior esfera más sencilla, al mundo más amplio y más experto de un gran buque de guerra, podría bien haberle **abatido**, si hubiera habido algún orgullo o vanidad en su manera de ser. Entre su multitud miscelánea, el *Bellipotent* presentaba varios individuos, que, aunque inferiores en grado, no eran de cuño natural ordinario, marineros más señaladamente moldeados por ese aire que la continua disciplina marcial y presencia repetida en el combate pueden comunicar, en cierto grado, incluso al hombre medio. En cuanto al Bello Marinero, la posición de Billy Budd a bordo del setenta-y-cuatro cañones era algo análoga a la de una belleza

beauty transplanted from the provinces and brought into competition with the highborn dames of the court. But this  
 5 change of circumstances he scarce noted. As little did he observe that something about him provoked an ambiguous smile in one or two harder faces  
 10 among the blue-jackets. Nor less unaware was he of the **peculiar** favorable effect his person and demeanour had upon the more intelligent gentlemen of the  
 15 quarter-deck. Nor could this well have been otherwise. Cast in a mould **peculiar** to the finest physical examples of those Englishmen in whom the  
 20 Saxon strain would seem not at all to partake of any Norman or other admixture, he showed in face that humane look of reposeful good nature which  
 25 the Greek sculptor in some instances gave to his heroic strong man, Hercules. But this again was subtly modified by another and **pevasive** quality.  
 30 The ear, small and shapely, the arch of the foot, the curve in mouth and nostril, even the **indurated** hand dyed to the **orange-tawny** of the toucan's  
 35 bill, a hand telling alike of the halyards and tar-bucket; but, above all, something in the mobile expression, and every chance attitude and  
 40 movement, something suggestive of a mother eminently favored by Love and the Graces; all this strangely indicated a lineage in direct  
 45 contradiction to his lot. The mysteriousness here became less mysterious through a matter-of-fact elicited when Billy, at the **capstan**, was  
 50 being formally mustered into the service. Asked by the officer, a small brisk little gentleman, as it chanced among other questions, his  
 55 place of birth, he replied, "Please, Sir, I don't know."

"Don't know where you were born?— Who was your father?"

60

rústica transplantada de las provincias y puesta a competir con las damas aristocráticas de la corte. Pero él apenas notó este cambio de circunstancias. Casi no observó que había algo en él que provocaba una sonrisa ambigua en una o dos de las caras más hostiles entre los hombres de chaqueta azul. Tampoco advirtió el **peculiar** efecto favorable que su persona y actitud tenían en los caballeros más inteligentes del alcázar. Tampoco podía haber sido de otro modo. Fundido en el molde **peculiar** de los ejemplos físicos más hermosos de esos ingleses en quienes la vena sajona no parece en absoluto participar de ninguna [219] mezcla normanda ni de otro tipo, mostraba en su cara ese aire humano de buena naturaleza reposada, que los escultores griegos dieron en algunos casos a su heroico hombre fuerte, Hércules. Pero esto, a su vez, estaba sutilmente modificado por otra cualidad **omnipresente**. La oreja, pequeña y bien formada, el arco del pie, la curva de la boca y la nariz, e incluso la mano **endurecida**, teñida hasta alcanzar el **naranja oscuro** del pico del tucán, una mano que hablaba igualmente de las drizas y del cubo de brea, pero, sobre todo, algo en su móvil expresión, y en cualquier actitud y movimiento ocasional, algo que sugería una madre eminentemente favorecida por el Amor y las Gracias; todo ello indicaba extrañamente un linaje en directa contradicción con su suerte. El misterio que había se hizo menos misterioso por un dato obtenido cuando Billy, en el **cabrestante**, se alineó formalmente para entrar en el servicio. Al preguntarle el oficial, un caballero bajo y vivaz, entre otras preguntas, su lugar de nacimiento, contestó:

—Perdón, señor, no lo sé.

—¿No sabes dónde naciste? ¿Quién fue tu padre?

"God knows, Sir."

—Dios sabrá, señor.

Struck by the straightforward simplicity of these replies, the officer next asked, "Do you know anything about your beginning?"

Impresionado por la simplicidad directa de estas contestaciones, el oficial le preguntó después:

—¿Sabes algo sobre tus principios?"

"No, Sir. But I have heard that I was found in a pretty silklined basket hanging one morning from the knocker of a good man's door in Bristol."

—No, señor. Pero he oído decir que me encontraron en un bonito cesto, forrado de seda, una mañana, colgado de la aldaba de un hombre respetable de Bristol.

"Found say you? Well," throwing back his head and looking up and down the new recruit; "Well, it turns out to have been a pretty good find. Hope they'll find some more like you, my man; the fleet sadly needs them."

—¿Te *encontraron*, dices? Bueno —echando atrás la cabeza, y mirando de arriba a abajo al nuevo recluta—, bueno, resulta que ha sido un encuentro muy bueno. Espero que encuentren más como tú, muchacho; la marina los necesita.

Yes, Billy Budd was a foundling, a presumable by-blow, and, evidently, no ignoble one. Noble descent was as evident in him as in a blood horse.

Sí, Billy Budd era un expósito, un bastardo, al parecer, y, evidentemente, nada innoble. Su noble origen era tan evidente en él como en un caballo de pura sangre.

For the rest, with little or no sharpness of faculty or any trace of the wisdom of the serpent, nor yet quite a dove, he possessed that kind and degree of intelligence going along with the unconventional rectitude of a sound human creature, one to whom not yet has been **proffered** the questionable apple of knowledge. He was illiterate; he could not read, but he could sing, and like the illiterate nightingale was sometimes the composer of his own song.

Por lo demás, aun con poca o ninguna agudeza de facultades, ni resto alguno de la sabiduría de la serpiente, y sin ser tampoco una paloma, poseía ese tipo y grado de inteligencia que va unida a la rectitud no convencional de una criatura humana sana, alguien a quien todavía no se le ha **ofrecido** la manzana discutible del conocimiento. Era analfabeto, no sabía [220] leer, pero sabía cantar, y, como el ruiseñor analfabeto, a veces era el compositor de su propio canto.

**proffer** give, entregar, dar

Of self-consciousness he seemed to have little or none, or about as much as we may reasonably impute to a dog of Saint Bernard's breed.

Conciencia de sí mismo parecía tener poca o ninguna, o tanta como podemos atribuir razonablemente a un perro San Bernardo.

Habitually living with the elements and knowing little more of the land than as a beach, or, rather, that portion of the terraqueous globe providentially set apart for dance-houses, doxies and tapsters, in short what sailors call a "fiddlers'-

Viviendo habitualmente entre los elementos y sabiendo poco más de la tierra que en cuanto playa, o más bien, esa porción de globo terráqueo reservada providencialmente para salas de baile, prostíbulos y tabernas, en resumen, lo que los marineros llaman *un fiddler's*

green," his simple nature remained unsophisticated by those moral obliquities which are not in every case incompatible with that 5 manufacturable thing known as respectability. But are sailors, frequenters of "fiddlers'-greens," without vices? No; but 10 less often than with landmen do their vices, so called, partake of crookedness of heart, seeming less to proceed from viciousness than exuberance of vitality after 15 long constraint; frank manifestations in accordance with natural law. By his original constitution aided by the cooperating influences of his 20 lot, Billy in many respects was little more than a sort of upright barbarian, much such perhaps as Adam presumably might have been ere the urbane Serpent 25 wriggled himself into his company.

And here be it submitted that apparently going to 30 corroborate the doctrine of man's fall, a doctrine now popularly **ignored**, it is observable that where certain virtues pristine and 35 unadulterate peculiarly characterize anybody in the external uniform of civilization, they will upon scrutiny seem not to be derived 40 from custom or convention, but rather to be out of keeping with these, as if indeed exceptionally transmitted from a period prior to Cain's city and 45 citified man. The character marked by such qualities has to an unvitiated taste an untampered-with flavor like that of berries, while the man 50 thoroughly civilized, even in a fair specimen of the breed, has to the same moral palate a questionable smack as of a compounded wine. To any stray 55 inheritor of these primitive qualities found, like Caspar Hauser, wandering dazed in any Christian capital of our time, the good-natured poet's famous 60 invocation, near two thousand

*green* (9), su sencilla naturaleza permanecía sin sofisticarse con las oblicuidades morales que no siempre son incompatibles con esa cosa manufacturable que se llama respetabilidad. Pero los marineros que frecuentan tales lugares, ¿acaso no tienen vicios? Los tienen, pero con menos frecuencia que los hombres de tierra firme, cuyos vicios participan de crueldad de corazón, pues parecen proceder menos de corrupción que de exuberancia de vitalidad reprimida durante mucho tiempo; francas manifestaciones de acuerdo con la ley natural. Por su constitución original, ayudada por la cooperación de la influencia de su suerte, Billy, en muchos aspectos, era poco menos que una especie de bárbaro leal, quizá como pudo haber sido supuestamente Adán antes de que la bien educada serpiente llegara a retorcerse en su compañía.

Y aquí hay que declarar que, al parecer, para corroborar la doctrina de la caída del hombre, doctrina ahora popularmente ignorada, se observa que donde ciertas virtudes prístinas y sin adulterar caracterizan a alguien, en la conformidad externa de la civilización, ante un atento examen, parecen no derivar de la costumbre o de la convención, sino más bien de estar en desacuerdo con ellas, como si realmente se hubieran transmitido excepcionalmente desde un periodo anterior a la ciudad de Caín y al hombre civilizado (10). El carácter marcado por tales cualidades para un gusto sin viciar tiene un sabor intacto como el de las bayas, mientras que el hombre totalmente civilizado, [221] incluso en una buena muestra de la especie, tiene para ese mismo paladar moral, un sabor cuestionable, como el del vino mezclado. Para cualquier heredero disperso de esas cualidades primitivas, a quien se encuentre, como a Gaspar Hauser (11), errando aturdido por cualquier capital cristiana de nuestro tiempo, la famosa invocación del amigable

(9) *fiddler's green* alude a prostíbulos, salas de fiesta y demás lugares de diversión en los barrios bajos.

(10) Se alude aquí a Enoch, ciudad construida por Caín después de matar a Abel (Génesis 4: 16-17).

(11) Personaje misterioso (1812?-33), encontrado en unos bosques cerca de Nürnberg, en estado salvaje y quizá víctima de amnesia, acerca del cual se creó toda una leyenda sobre su posible origen principesco. Su vagabundeo por las calles de Nürnberg en 1826 entusiasmó a los escritores románticos de la época.

years ago, of the good rustic out of his latitude in the Rome of the Cesars, still appropriately holds:-

5

“Honest and poor, faithful in word and thought,  
What has thee, Fabian, to the city brought?”

10

Though our Handsome Sailor had as much of masculine beauty as one can expect anywhere to see; nevertheless, like the beautiful woman in one of Hawthorne's minor tales, there was just one thing amiss in him. No visible blemish, indeed, as with the lady; no, but an occasional liability to a vocal defect. Though in the hour of elemental uproar or peril he was everything that a sailor should be, yet under sudden provocation of strong heart-feeling, his voice otherwise singularly musical, as if expressive of the harmony within, was apt to develop an organic hesitancy, in fact, more or less of a **stutter** or even worse. In this particular Billy was a striking instance that the arch interferer, the envious marplot of Eden, still has more or less to do with every human consignment to this planet of earth. In every case, one way or another he is sure to slip in his little card, as much as to remind us- I too have a hand here.

The **avowal** of such an imperfection in the Handsome Sailor should be evidence not alone that he is not presented as a conventional hero, but also that the story in which he is the main figure is no **romance**.

55

60

poeta, hace cerca de dos mil años, al buen rústico sacado de su ambiente en la Roma de los Césares, sigue sirviendo aún:

Honrado y pobre, sincero en palabra y pensamiento,  
¿Qué te ha traído, Fabio, a la ciudad? (12).

(12) Véase Marcial, *Epigramas*, I, iv, 1-2.

Aunque nuestro Bello Marinero tenía tanta belleza masculina como se pueda esperar ver en cualquier sitio; sin embargo, como la mujer hermosa en una de las narraciones breves de Hawthorne (13), sólo le faltaba una cosa. No una mácula visible como en la dama; no, sino una tendencia ocasional a un defecto de palabra. Aunque en la hora de la agitación de los elementos y del peligro, él era todo lo que ha de ser un marino, sin embargo, bajo la súbita provocación de un fuerte sentimiento, su voz, por otra parte singularmente musical, como si expresara la armonía interior, tendía a desarrollar una vacilación orgánica: de hecho, más o menos un **tartamudeo** o algo peor. En este aspecto, Billy era un caso llamativo de que el maligno enredador, el envidioso conspirador del Edén, todavía tiene mucho o poco que ver con cada envío humano a este planeta Tierra. En cualquier caso, de una forma u otra, es seguro que deslizará su tarjetita, como para recordarnos: «Yo también tengo mano aquí.»

13 Probablemente se refiere a «The Birthmark».

La **declaración** de tal imperfección en el Bello Marinero debería ser evidencia no sólo de que no se le presenta como a un héroe convencional, sino de que la historia en la que él es la Figura principal no es una simple **novela**. [222]

## CHAPTER 3

## CAPÍTULO III

At the time of Billy Budd's arbitrary enlistment into the  
 5 Indomitable that ship was on her way to join the Mediterranean fleet. No long time **elapsed** before the  
**elapse** transcurrir 'unction was effected. As one  
 10 of that fleet the seventy-four participated in its movements, tho' at times, on account of her superior sailing qualities, in the absence of frigates, despatched  
 15 on separate duty as a scout and at times on less temporary service. But with all this the story has little concernment, restricted as it is to the inner  
 20 life of one particular ship and the career of an individual sailor.

It was the summer of 1797. In  
 25 the April of that year had occurred the commotion at Spithead followed in May by a second and yet more serious outbreak in the fleet at the Nore. The latter is  
 30 known, and without exaggeration in the epithet, as the Great Mutiny. It was indeed a demonstration more menacing to England than the contemporary manifestoes and  
 35 conquering and proselyting armies of the French Directory.

To the British Empire the Nore Mutiny was what a strike  
 40 in the fire-brigade would be to London threatened by general arson. In a crisis when the kingdom might well have anticipated the famous signal that  
 45 some years later published along the naval line of battle what it was that upon occasion England expected of Englishmen; that was the time when at the  
**mast-head** vigía de cofa, cofa, 50 **mast-heads** of the three-  
 mastelero **moored** amarrado deckers and seventy-fours  
**moored** in her own **roadstead**-  
 a fleet, the right arm of a  
 55 conservative one of the Old World- the blue-jackets, to be numbered by thousands, ran up with huzzas the British colors with the union and cross wiped  
 60 out; by that cancellation

EN el momento del reclutamiento arbitrario de Billy Budd en el *Bellipotent*, este barco iba de camino para unirse a la flota mediterránea. No **pasó** mucho tiempo antes de que se realizara esta unión. Como uno de esa flota, el setenta-y-cuatro-cañones participaba en sus movimientos, aunque, a veces, a causa de sus cualidades marineras superiores, en ausencia de otras fragatas, fue enviado en misión especial de observación, y, a veces, en servicios menos temporales. Pero con todo esto el relato tiene poco que ver, por estar éste restringido a la vida interior de un barco particular y a las peripecias de un solo marinero (14).

Era el verano de 1797. En abril de aquel año había ocurrido la conmoción en Spithead, seguida en mayo por una segunda sedición más grave en la flota del Nore. Esta última es conocida, y sin exagerar en el epíteto, como el «Gran Motín». Fue en realidad una manifestación más amenazadora para Inglaterra que los manifiestos contemporáneos y los ejércitos conquistadores y proselitistas del Directorio Francés.

Para el Imperio Británico, el Motín del Nore fue lo que sería una huelga de bomberos para un Londres amenazado por un incendio general. En una crisis en la que el reino podía haber adelantado la famosa consigna, que unos años después publicó en la línea de batalla naval, de qué era lo que Inglaterra esperaba de los ingleses (15), en ese momento fue cuando, en los **masteleros** de los barcos de tres puentes y de setenta-y-cuatro cañones **amarrados** en su **rada** — una flota, brazo derecho de un Poder que era entonces el único libre y conservador del Viejo Mundo—, los hombres de chaqueta azul, en número de millares, izaron con burras la bandera británica con el aspa y la cruz borradas; convirtiendo la bandera de la ley fun-

14 Obsérvese aquí la justificación del subtítulo «Un Relato desde dentro», que comentamos anteriormente. Véase nota 1.

15 Famosa frase de Nelson en Trafalgar: «Inglaterra espera que cada cual cumpla con su deber.»

transmuting the flag of founded law and freedom defined, into the enemy's red meteor of unbridled and unbounded  
 5 revolt. Reasonable discontent growing out of practical grievances in the fleet had been ignited into irrational combustion, as by live cinders  
 10 blown across the Channel from France in flames.

**devotion** y *devoción* comparten la idea de amor, veneración, fervor religiosos, pero devotion no se limita a la religión sino que se aplica al trabajo, la profesión, otras personas, y traduce *dedicación* / *entrega* [trabajo, estudio], *lealtad* / *fidelidad* [a una persona], *amor* / *afecto* [familia], *afición* [deporte, pasatiempo].

**devotion** dedicación, entrega, lealtad

The event converted into irony for a time those spirited  
 15 strains of Dibdin— as a songwriter no mean auxiliary to the English Government at the European conjuncture—strains celebrating, among  
 20 other things, the patriotic **devotion** of the British tar:

“And as for my life, 'tis the King's!”

25 Such an episode in the Island's **grand** naval story her naval historians naturally abridge; one of them (G.P.R. James) candidly  
 30 acknowledging that **fain** would he pass it over did not “impartiality forbid **fastidiousness**.” And yet his mention is less a narration  
 35 than a reference, having to do hardly at all with details. Nor are these **readily** to be found in the libraries. Like some other events in every age  
 40 befalling states everywhere, including America, the Great Mutiny was of such character that national pride along with views of policy would  
 45 **fain** shade it off into the historical background. Such events can not be **ignored**, but there is a considerate way of historically  
 50 treating them. If a well-constituted individual refrains from blazoning **ought** amiss or calamitous in his family, a nation in the like  
 55 circumstance may without reproach be equally discreet.

Though after **parleyings** between Government and the  
 60 ringleaders, and concessions by

dada y de la libertad definida, [223] por esa supresión, en el meteoro rojo del enemigo, enseña de la rebelión desenfrenada e ilimitada. El descontento razonable originado por agravios prácticos en la flota se había inflamado hasta ser combustión irracional, como por cenizas ardientes que hubieran cruzado en llamas el Canal desde Francia.

El acontecimiento convirtió en ironía, durante algún tiempo, aquellas encendidas melodías de Dibdin (16)—como autor de canciones, auxiliar nada despreciable para el gobierno inglés en aquella coyuntura europea—, melodías que celebraban, entre otras cosas, la **devoción** patriótica del marino británico: ¡Y en cuanto a mi vida, es del rey!

Tal episodio en la **grandiosa** historia naval de la isla, sus historiadores navales lo abrevian, naturalmente; uno de ellos, William James, confiesa cándidamente que **preferiría** pasarlo por alto si «la imparcialidad no prohibiese los **escrúpulos**». Y, sin embargo, su mención es menos una narración que una referencia, sin que apenas tenga que entrar en absoluto en detalles. Y éstos no se encuentran **fácilmente** en las bibliotecas. Como algunos otros sucesos que en todas las épocas han afectado a estados en cualquier parte, incluyendo América, el Gran Motín fue de tal calibre que el orgullo nacional junto con las conveniencias políticas **preferirían** hacerlo desaparecer en el transfondo histórico. Tales acontecimientos no se pueden **ignorar**, pero hay un modo delicado de tratarlos históricamente. Si un individuo bien educado se abstiene de exhibir **algo** que marcha mal o calamitoso de su familia, una nación, en las mismas circunstancias, puede ser igualmente discreta sin reproches.

Aunque, después de **parlamentar** el Gobierno y los cabecillas, y de hacer aquél concesiones en

16 Charles Dibdin (1745-1814), autor inglés de comedias musicales y de canciones de corte patriótico, opuestas en su temática al espíritu preconizado por los levantamientos de Spithead y de Nore.

**grand** magnífico, grandioso, majestuoso

**fain** de buena gana

**readily** easily, willingly

**fain** de buena gana

**ought** anything at all, para nada, nada mas que



the former as to some glaring abuses, the first uprising- that at Spithead- with difficulty was put down, or matters for the  
 5 time pacified; yet at the Nore the unforeseen renewal of insurrection on a yet larger scale, and emphasized in the conferences that ensued by  
 10 demands deemed by the authorities not only inadmissible but aggressively insolent, indicated- if the Red Flag did not sufficiently do so-  
 15 what was the spirit animating the men. Final suppression, however, there was; but only made possible perhaps by the unswerving loyalty of the  
 20 marine corps and voluntary resumption of loyalty among influential sections of the crews.

25 To some extent the Nore Mutiny may be regarded as analogous to the **distempering** irruption of contagious fever in a frame constitutionally sound, and  
 30 which anon throws it off.

At all events, of these thousands of mutineers were some of the tars who not so very  
 35 long afterwards- whether wholly prompted thereto by patriotism, or **pugnacious** instinct, or by both,- helped to win a coronet for Nelson at the Nile, and the  
 40 naval crown of crowns for him at Trafalgar. To the mutineers those battles, and especially Trafalgar, were a plenary  
 45 all that goes to make up **scenic** naval display, heroic magnificence in arms, those battles, especially Trafalgar, stand unmatched  
 50 in human annals.

cuanto a ciertos abusos notorios, se dominó con cierta dificultad la primera sublevación, la de Spithead, o se pacificaron las cosas de momento; sin embargo, en el Nore, la imprevista renovación de la insurrección en escala aún mayor, y acentuada en las conversaciones que siguieron, por las exigencias que las autoridades consideraron [224] no sólo inadmisibles sino agresivas e insolentes, indicó —si es que no lo hacía suficientemente la Bandera Roja—cuál era el espíritu que animaba a los marineros. No obstante, se dominó finalmente, pero quizá sólo fue posible por la inalterable lealtad de la infantería de marina, y por una continuación voluntaria de lealtad entre sectores importantes de las tripulaciones.

Hasta cierto punto, el Motín de Nore se puede considerar análogo a la irrupción **trastornadora** de fiebre contagiosa en un cuerpo constitucionalmente sano, y que la rechaza enseguida.

En cualquier caso, de estos miles de amotinados algunos eran marineros que, no mucho después, ya fuera llevados totalmente por el patriotismo, o por el espíritu **combativo**, o por ambos, ayudaron a ganar corona para Nelson en el Nilo, y la corona de las coronas navales en Trafalgar. Para los amotinados esas batallas, y sobre todo Trafalgar, fueron la absolución plenaria y **grandiosa**. Pues, en todo lo que concierne a despliegue naval **escénico** y magnificencia heroica en las armas, esas batallas, y sobre todo Trafalgar, no tienen rival en los anales humanos.

**distempering** insano, perjudicial  
**distemper 2** *n.* 1 a disease of some animals, esp. dogs, causing fever, coughing, and catarrh. 2 *archaic* political disorder.

Etymology earlier as verb, = upset, derange: ME f. LL *distemperare* (as *dis-*, *temperare* mingle correctly)

**distemper 1** 1 a kind of paint using glue or size instead of an oil-base, for use on walls or for scene-painting. 2 a method of mural and poster painting using this.  
 --paint (walls etc.) with distemper, al temple.  
 --EN MAL ESTOD FÍSICO, INSANO

**grand** magnífico, grandioso, majestuoso

**scenic** paisajístico, pintoresco

## CHAPTER 4

## CAPÍTULO IV

Concerning "The greatest sailor  
since our world began." X

5 Tennyson

**readily** easily, willingly 10 In this matter of writing, resolve as one may to keep to the main road, some by-paths have an enticement **not readily** to be withstood. I am going to err into such a by-path. If the reader will keep me company I shall be glad. At the least we can 15 promise ourselves that pleasure which is wickedly said to be in sinning, for a literary sin the divergence will be.

20 Very likely it is no new remark that the inventions of our time have at last brought about a change in sea-warfare in degree corresponding to the 25 revolution in all warfare effected by the original introduction from China into Europe of gunpowder. The first European fire-arm, a clumsy 30 contrivance, was, as is well known, scouted by no few of the knights as a base implement, good enough peradventure for 35 weavers too **craven** to stand up crossing steel with steel in frank fight. But as ashore, knightly valor, tho' shorn of its blazonry, did not cease with the knights, neither on the seas, though 40 nowadays in encounters there a certain kind of displayed gallantry be fallen out of date as hardly applicable under changed circumstances, did the nobler 45 qualities of such naval magnates as Don John of Austria, Doria, Van Tromp, Jean Bart, the long line of British Admirals and the American Decatur of 1812 50 become obsolete with their wooden walls.

Nevertheless, to anybody who can hold the Present at its 55 worth without being inappreciative of the Past, it may be forgiven, if to such an one the solitary old hulk at Portsmouth, Nelson's Victory, seems to float 60 there, not alone as the decaying

Este asunto de escribir, aunque uno decida seguir por el camino principal, algunos desvíos laterales tienen un atractivo **difícil** de resistir. Voy a vagar por uno de esos caminos. Si el lector me hace compañía, me alegraré. Al menos, nos podemos permitir ese placer que se dice, perseverantemente, que hay en pecar, pues esta disgresión será un pecado literario.

Muy probablemente, no es una observación nueva el que los inventos de nuestra época han acarreado finalmente un cambio en el arte bélico en el mar, en grado correspondiente a la revolución en todo arte militar producida por la introducción original de la pólvora desde China a Europa. La primera arma de fuego europea, un artillugio tosco, fue, como es sabido, despreciada por no pocos caballeros como un instrumento [225] vil, bastante bueno para tejedores demasiado **cobardes** para plantarse a tejer acero con acero en lucha franca. Pero así como en tierra firme el valor caballeresco, aunque despojado de sus blasones, no acabó con los caballeros, tampoco en los mares —aunque actualmente haya pasado de moda un cierto tipo de valentía ostentosa, por ser difícilmente aplicable a las nuevas circunstancias— las nobles cualidades de magnates navales, como Don Juan de Austria, Doria, Van Tromp, Jean Bart, la larga línea de los almirantes británicos y los Decatur americanos de 1812, se han quedado obsoletas junto con sus murallas de madera.

Sin embargo, a cualquiera que pueda estimar el presente en lo que vale, sin dejar de apreciar el pasado, se le puede perdonar, si le parece que el viejo casco solitario en Portsmouth, el *Victoria* de Nelson, parece flotar allí, no sólo como el monumento arruinado de una fama

monument of a fame incorruptible, but also as a poetic reproach, softened by its picturesqueness, to the Monitors  
 5 and yet mightier hulls of the European ironclads. And this not altogether because such **craft** are **unsightly**, unavoidably lacking the symmetry and **grand** lines of the old battle-ships, but equally for other reasons.

**grand** magnífico, grandioso, majestuoso, imponente

There are some, perhaps, who while not altogether  
 15 inaccessible to that poetic reproach just alluded to, may yet on behalf of the new order, be disposed to parry it; and this to the extent of iconoclasm, if  
 20 need be. For example, prompted by the sight of the star inserted in the Victory's **quarter-deck** designating the spot where the Great Sailor fell,  
 25 these **martial** utilitarians may suggest considerations implying that Nelson's ornate publication of his person in battle was not only  
 30 unnecessary, but not military, nay, savored of foolhardiness and vanity. They may add, too, that at Trafalgar it was in effect nothing less than a challenge to  
 35 death; and death came; and that but for his **bravado** the victorious Admiral might possibly have survived the battle; and so, instead of having  
 40 his sagacious dying injunctions overruled by his immediate successor in command, he himself, when the contest was decided, might have brought  
 45 his shattered fleet to anchor, a proceeding which might have averted the deplorable loss of life by shipwreck in the elemental tempest that  
 50 followed the **martial** one.

**bravado** bravuconada

Well, should we set aside the more disputable point whether for various reasons it was  
 55 possible to anchor the fleet, then plausibly enough the Benthamites of war may urge the above.

60 But the might-have-been

incorruptible, sino también como un reproche poético, suavizado por su carácter pintoresco, para los *Monitors* y buques aún más poderosos de los blindados en hierro europeos. Y esto no es del todo porque tales **navíos** sean **feos**, al faltarles inevitablemente la simetría y las **grandes** líneas de los antiguos buques de guerra, sino también por otras razones.

Hay algunos, quizá, que sin ser del todo inaccesibles a ese reproche poético al que acabamos de aludir, puedan sin embargo estar dispuestos a eludirlo, en nombre del nuevo estado de cosas; y esto, si es menester, hasta el extremo del iconoclasmo. Por ejemplo, incitados por la vista de la estrella inserta en el **alcázar** del *Victory*, que señala el lugar donde cayó el Gran Marinero, estos utilitaristas **marciales** pueden sugerir consideraciones que implican que la ostentosa exhibición personal de Nelson en la batalla fue no sólo innecesaria, sino que tampoco fue militar, no, con un gusto de temeridad y vanidad, incluso. Pueden añadir, además, que en Trafalgar esto no fue, en efecto, nada menos que un desafío a la muerte; y la muerte llegó, y, de no ser por esta **bravata**, el victorioso almirante podría posiblemente haber sobrevivido a la batalla, y así, en vez de dejar que sus sagaces indicaciones al morir fueran anuladas por su inmediato sucesor en el mando, él mismo, cuando se hubo decidido el encuentro, podría haber llevado a anclar a su destrozada [226] flota, proceder que podría haber evitado la pérdida deplorable de vidas por naufragio en la tempestad de los elementos que siguió a la **marcial**.

Bueno, si dejamos a un lado el punto más discutible de si, por diversas razones, era posible fondear la flota, entonces, con bastante plausibilidad, los benthamitas (17) de la guerra podrían defender lo dicho anteriormente.

Pero el *pudo haber sido* es un

17 Benthamitas o utilitaristas, por alusión al pensador utilitarista Jeremy Bentham (1748-1832).

is but boggy ground to build  
 on. And, certainly, in  
 foresight as to the larger  
 issue of an encounter, and  
 5 anxious preparations for it-  
 buoying the deadly way and  
 mapping it out, as at  
 Copenhagen- few  
 commanders have been so  
 10 painstakingly circumspect as  
 this same reckless declarer of  
 his person in fight.

Personal prudence even when  
 15 dictated by quite other than  
 selfish considerations surely is  
 no special virtue in a military  
 man; while an excessive love of  
 glory, impassioning a less  
 20 burning impulse, the honest  
 sense of duty, is the first. If the  
 name Wellington is not so much  
 of a trumpet to the blood as the  
 simpler name Nelson, the reason  
 25 for this may perhaps be inferred  
 from the above. Alfred in his  
 funeral ode on the victor of  
 Waterloo ventures not to call him  
 the greatest soldier of all time,  
 30 tho' in the same ode he invokes  
 Nelson as "the greatest sailor  
 since our world began."

At Trafalgar, Nelson, on the  
 35 brink of opening the fight, sat  
 down and wrote his last brief will  
 and testament. If under the  
 presentiment of the most  
 magnificent of all victories to be  
 40 crowned by his own glorious  
 death, a sort of priestly motive led  
 him to dress his person in the  
 jewelled **vouchers** of his own  
 shining deeds; if thus to have  
 45 adorned himself for the altar and the  
 sacrifice were indeed vainglory,  
 then affectation and **fustian** is each  
 more heroic line in the great epics  
 and dramas, since in such  
 50 lines the poet but embodies in  
 verse those exaltations of  
 sentiment that a nature like  
 Nelson, the opportunity being  
 given, vitalizes into **acts**.

**vouchers** order form, vale, título

se plasma con hechos, hazañas,  
 acciones

55

terreno pantanoso para construir  
 sobre él. Y, desde luego, en previ-  
 sión del resultado mayor de un  
 encuentro, y en los preparativos  
 ansiosos para él —señalando con  
 boyas el camino mortal y hacien-  
 do un mapa de él, como en  
 Copenhague—pocos comandantes  
 han sido tan concienzudamente  
 circunspectos como este mismo  
 incauto arriesgador de su persona  
 en la lucha.

La prudencia personal, aun  
 cuando esté dictada por consi-  
 deraciones nada egoístas, no es  
 virtud especial en un militar; mien-  
 tras que un amor excesivo a la glo-  
 ria, haciendo apasionado un impul-  
 so menos ardiente, el sentido hon-  
 rado del deber, es la primera. Si el  
 nombre de *Wellington* no parece  
 tanto una trompeta para la sangre  
 como el más sencillo de *Nelson*, el  
 motivo quizá se pueda inferir de  
 lo anterior. Alfred (18), en su oda  
 funeral al vencedor de Waterloo,  
 no se atreve a llamarle el mayor  
 soldado de su tiempo, aunque en  
 la misma oda invoca a Nelson  
 como «el mayor marinero desde el  
 comienzo del mundo».

En Trafalgar, Nelson, a pun-  
 to de iniciar la lucha, se sentó a  
 escribir su última voluntad y  
 testamento. Si, bajo el presentimien-  
 to de la más magnífica de  
 las victorias, coronada por su  
 propia muerte gloriosa, una espe-  
 cie de motivación sacerdotal  
 le llevó a vestirse con los  
 enojados **trofeos** de sus propias  
 hazañas brillantes; si el haberse  
 adornado así para el altar y el sacrificio  
 fue, en efecto, vanagloria, entonces es  
 afectación y **culteranismo** cada ver-  
 so heroico en las grandes epopeyas  
 y tragedias, pues, en tales  
 líneas, el poeta no hace sino encarnar  
 en [227] verso aquellas exaltaciones  
 del sentimiento que una naturaleza  
 como la de Nelson, dada la oportu-  
 nidad, lleva a la **vida**.

18 Alfred Tennyson (1809-1892), cuya  
 cita encabezaba este capítulo en ante-  
 riores ediciones.

## CHAPTER 5

## CAPITULO V

Yes, the outbreak at the Nore was put down. But not every grievance was redressed. If the contractors, for example, were no longer permitted to **ply** some practices **peculiar** to their tribe everywhere, such as providing **shoddy** cloth, **rations** not sound, or false in the measure, not the less **impresment**, for one thing, went on. By custom **sanctioned** for 15 centuries, and judicially maintained by a Lord Chancellor as late as Mansfield, that mode of manning the fleet, a mode now fallen into a sort of **abeyance** suspension 20 **abeyance** but never formally renounced, it was not practicable to give up in those years. Its abrogation would have crippled the indispensable fleet, one 25 wholly under canvas, no steam-power, its innumerable sails and thousands of cannon, everything in short, worked by muscle alone; a fleet the more insatiate 30 in demand for men, because then multiplying its ships of all grades against contingencies present and to come of the convulsed Continent.

35 Discontent foreran the Two Mutinies, and more or less it lurkingly survived them. Hence it was not unreasonable to 40 apprehend some return of trouble, sporadic or general. One instance of such apprehensions: In the same year with this story, Nelson, then Vice-Admiral Sir 45 Horatio, being with the fleet off the Spanish coast, was directed by the Admiral in command to shift his pennant from the Captain to the *Theseus*; and for 50 this reason: that the latter ship having newly arrived on the station from home where it had taken part in the Great Mutiny, danger was apprehended from 55 the temper of the men; and it was thought that an officer like Nelson was the one, not indeed to terrorize the crew into base subjection, but to win them, by 60 force of his mere presence,

SIN embargo, el motín en el Nore se sofocó. Pero no se re- pararon todos los agravios. Si a los contratistas, por ejemplo, no se les permitió **aplicar** algunas prácticas **peculiares** a su tribu en todas partes, tales como proporcionar paño **de baja calidad y víveres** en malas condiciones, o falsos en la medida; sin embargo, por hablar de un aspecto, el reclutamiento forzoso continuó. Por costumbre **sancionada** por los siglos y mantenida legalmente por un Lord Canciller tan reciente como Mansfield, ese modo de proveer de tripulaciones a la flota, modo hoy caído en una especie de **desuso**, pero jamás abandonado formalmente, no era práctico suspenderlo en aquellos años. Su abolición habría inutilizado a la flota indispensable, toda ella a base de velas y sin fuerza de vapor, sus innumerales velas y sus millares de cañones, todo, en resumen, manejado sólo por el músculo; una flota más insaciable en la demanda de hombres, por estar entonces multiplicando sus barcos de todos los grados contra contingencias actuales y futuras del convulsionado continente.

El descontento precedió a los Dos Motines, y, más o menos, y de forma soterrada, los sobrevivió. Por ello no era irrazonable temer algún regreso de las dificultades, de modo esporádico o general. Un ejemplo de tales temores: el mismo año de este relato, Nelson, entonces vicealmirante Sir Horatio Nelson, estando con su flota a la altura de la costa española, recibió orden del almirante en jefe de trasladar su insignia del *Captain* al *Theseus*; y, por esta razón: que, como este barco acababa de llegar de la patria, donde había participado en el Gran Motín, se temía algún peligro por el estado de ánimo de los hombres, y se pensaba que un oficial como Nelson era la persona indicada, no para aterrorizar a la tripulación subyugándola vilmente, sino para ganarla por la fuerza de su mera presencia y personalidad heroica, volviéndola

back to an allegiance if not as enthusiastic as his own, yet as true. So it was that for a time on more than one  
 5 **quarter-deck** anxiety did exist. At sea precautionary vigilance was strained against relapse. At short notice an engagement might  
 10 come on. When it did, the lieutenants assigned to batteries felt it incumbent on them, in some instances, to stand with drawn swords  
 15 behind the men working the guns.

a una fidelidad, si no tan entusiasmada como la suya propia, al menos tan auténtica.[228] Así, durante algún tiempo, hubo ansiedad en más de un **alcázar de popa**. En el mar se reforzó la vigilancia previsoramente contra las recaídas. A la menor oportunidad podía plantearse un combate. Cuando tenía lugar, los oficiales a cargo de las baterías consideraron como su obligación, en algunos casos, situarse con la espada desenvainada tras los hombres que manejaban los cañones.

20

## CHAPTER 6

## CAPÍTULO VI

25

But on board the seventy-four in which Billy now swung his hammock, very little in the manner of the men and nothing obvious in  
 30 the demeanour of the officers would have suggested to an ordinary observer that the Great Mutiny was a recent event. In their general bearing and conduct the  
 35 commissioned officers of a warship naturally take their tone from the Commander, that is if he have that ascendancy of character that ought to be his.

PERO, a bordo del setenta-y-cuatro cañones en el que Billy ahora mecía su hamaca, muy poco en la actitud de los hombres, y nada obvio en el comportamiento de los oficiales hubiera sugerido a un observador ordinario que el Gran Motín fuera un acontecimiento reciente. En su posición y conducta general, los oficiales subordinados de un barco de guerra reciben naturalmente el tono de su jefe, esto es, si éste tiene ese ascendente de carácter que debería tener.

40

Captain the Honorable Edward Fairfax Vere, to give his full title, was a bachelor of forty or thereabouts, a sailor of  
 45 distinction even in a time prolific of renowned seamen. Though allied to the higher nobility, his advancement had not been altogether owing to  
 50 influences connected with that circumstance. He had seen much service, been in various engagements, always acquitting himself as an officer mindful of  
 55 the welfare of his men, but never tolerating an infraction of discipline; thoroughly versed in the science of his profession, and intrepid to the verge of  
 60 temerity, though never

El capitán, el Honorable Edward Fairfax Vere, para darle todo su título, era un solterón de unos cuarenta años, más o menos, marinero distinguido, incluso en una época prolífica en marineros renombrados. Aunque relacionado con la alta nobleza, su ascenso no era simplemente debido a influencias relacionadas con esa circunstancia. Había cumplido muchos servicios, había estado en diversos combates, siempre acreditándose como oficial preocupado del bienestar de sus hombres, pero sin tolerar jamás una infracción de la disciplina; muy versado en la ciencia de su profesión e intrépido hasta el punto de la temeridad, aunque

**injudiciously** imprudentemente,  
poco juicioso

**injudiciously** so. For his gallantry in the West Indian waters as Flag-Lieutenant under Rodney in that Admiral's  
5 crowning victory over De Grasse, he was made a Post-Captain.

Ashore in the garb of a  
10 civilian, scarce anyone would have taken him for a sailor, more especially that he never garnished unprofessional talk with nautical terms, and grave in his bearing,  
15 evinced little appreciation of mere humor. It was not out of keeping with these traits that on a passage when nothing demanded his paramount action, he was the  
20 most undemonstrative of men. Any landsman observing this gentleman, not conspicuous by his stature and wearing no pronounced insignia, emerging  
25 from his cabin to the open deck, and noting the silent deference of the officers retiring to leeward, might have taken him for the King's guest, a civilian aboard  
30 the King's-ship, some highly honorable discreet envoy on his way to an important post. But in fact this unobtrusiveness of demeanour may have proceeded  
35 from a certain unaffected modesty of manhood sometimes accompanying a resolute nature, a modesty evinced at all times not calling for  
40 **pronounced** action, and which shown in any **rank** of life suggests a virtue aristocratic in kind.

45 As with some others engaged in various departments of the world's more heroic activities, Captain Vere, though practical enough upon occasion, would at  
50 times betray a certain dreaminess of mood. Standing alone on the weather-side of the quarter-deck, one hand holding by the rigging, he would absently gaze off at the  
55 blank sea. At the presentation to him then of some minor matter interrupting the current of his thoughts he would show more or less irascibility; but instantly he  
60 would control it.

nunca de modo **no juicioso**. Por su valentía en las Indias Occidentales, como teniente abanderado a las órdenes de Rodney, en la victoria decisiva de este almirante sobre De Grasse, fue nombrado capitán.

En tierra, vestido de paisano, casi nadie le habría tomado por marinero; sobre todo, dado que nunca adornaba la conversación no profesional con términos náuticos, y serio de actitud, mostraba escaso aprecio del mero humor. No dejaba de estar de acuerdo con estos rasgos, el que, en una travesía en que nada requería su acción sobresaliente, era el más reservado [229] de los hombres. Cualquier hombre de tierra que observase a aquel caballero, nada conspicuo por su estatura, sin llevar insignias ostentosas, saliendo de su cabina a cubierta, y al observar la silenciosa deferencia de los oficiales retirándose a sotavento, le podría haber tomado por el enviado del Rey, un funcionario civil a bordo de la nave de Su Majestad, algún enviado discreto, muy honorable, de camino a un puesto importante. Pero, de hecho, esta discreción de conducta puede haber procedido de una cierta modestia auténtica de virilidad, que a veces acompaña a una naturaleza resuelta, una modestia evidenciada en todas las ocasiones que no requerían una acción **importante**, y que, mostrada en cualquier **rango** de la vida, sugiere una virtud de índole aristocrática.

Como ocurre con otros dedicados a diversas variedades de las actividades más heroicas del mundo, el capitán Vere, aun siendo bastante práctico, a veces revelaba cierto carácter soñador. Solo en el lado de barlovento del alcázar, sujetando los obenques con una mano, contemplaba ausente el mar vacío. Si le presentaban entonces algún asunto secundario que interrumpiese el curso de sus pensamientos, se mostraba más o menos irritable, pero, al momento, se dominaba.

In the navy he was popularly known by the appellation- Starry Vere. How such a designation  
 5 happened to fall upon one who, whatever his **sterling** qualities, was without any brilliant ones was in this wise: A favorite kinsman, Lord Denton, a free-hearted fellow,  
 10 had been the first to meet and congratulate him upon his return to England from his West Indian cruise; and but the day previous turning over a copy of Andrew  
 15 Marvell's poems, had lighted, not for the first time however, upon the lines entitled Appleton House, the name of one of the seats of their common ancestor, a hero in the  
 20 German wars of the seventeenth century, in which poem occur the lines,

"This 'tis to have been from the first  
 25 In a domestic heaven nursed,  
 Under the discipline severe  
 Of Fairfax and the starry Vere."

And so, upon embracing his  
 30 cousin fresh from Rodney's great victory wherein he had played so **gallant** a part, brimming over with just family pride in the sailor of their house,  
 35 he exuberantly exclaimed, "Give ye joy, Ed; give ye joy, my starry Vere!" This got currency, and the novel prefix serving in familiar parlance  
 40 **readily** to distinguish the Indomitable's Captain from another Vere his senior, a distant relative, an officer of like **rank** in the navy, it remained permanently  
 45 attached to the surname.

**gallant** adj. 1 brave, chivalrous. 2 a (of a ship, horse, etc.) grand, fine, stately. b archaic finely dressed. 3 a markedly attentive to women. b concerned with sexual love; amatory. — n. 1 a ladies' man; a lover or paramour. 2 archaic a man of fashion; a fine gentleman.— v. 1 tr. flirt with. 2 tr. escort; act as a cavalier to (a lady). 3 intr. a play the gallant. b (foll. by with) flirt.

**gallant** 1 valiente, gallardo 2 cortés, galante. *El vocablo sugiere cortés en ambas lenguas, pero en cada una añade matices nuevos: gallant parece recalcar la idea de valentía, como valiente, gallardo, espléndido mientras que galante da más peso a connotaciones de cortesía y elegancia en castellano; en inglés los flirteos se convierten en favores sexuales hasta el punto de ser un eufemismo por prostitución.*

50

## CHAPTER 7

In view of the part that the  
 55 Commander of the Indomitable plays in scenes **shortly** to follow, it may be well to fill out that sketch of his outlined in the previous chapter.

60

En la marina era conocido popularmente por la apelación de «Starry Vere». Cómo tal designación fue a caer sobre alguien que, con todas sus cualidades excelentes, no tenía ninguna brillante, fue así: un pariente predilecto, Lord Denton, hombre de ánimo liberal, había sido el primero en encontrarle y felicitarle a su regreso a Inglaterra de su crucero por las Indias Occidentales; y el día antes, ojeando un ejemplar de las poesías de Marvell, había ido a caer, aunque no por primera vez, en la poesía titulada «Casa Appleton», nombre de una de las sedes de su antepasado común, un héroe en las guerras de Alemania del siglo xvii, poema en que aparecen los versos:

Tan admirable y tan ilustre cosa es criarse en el cielo de un hogar bajo la disciplina rigurosa de Fairfax y de Vere el estelar (19). [230]

Y así, al abrazar a su primo nada más volver de la gran victoria de Rodney, en la que había desempeñado un papel tan **valiente**, rebotando de justo orgullo familiar por el marinero de la casa, exclamó de forma exuberante: ¡Enhorabuena, Ed; enhorabuena, mi Vere estelar! Así se empezó a utilizar, y, como el nuevo epíteto servía en la conversación familiar \_\_\_\_\_ para distinguir al capitán del *Bellipotent* de otro Vere de más edad, pariente lejano y oficial del mismo **rango** en la marina, quedó para siempre asociado al apellido.

19 Andrew Marvell (1621-1678), poeta y preceptor de Mary Fairfax, hija de lord Fairfax y su esposa Anne Vere, de la casa Appleton. El «Vere el estelar» a que se alude en el poema es a ésta última.

## CAPÍTULO VII

A la vista del papel que el capitán del *Bellipotent* desempeña en escenas que seguirán **en breve**, quizá sea conveniente rellenar ese bosquejo suyo, perfilado en el capítulo anterior.



**devotion** y *devoción* comparten la idea de amor, veneración, fervor religiosos, pero devotion no se limita a la religión sino que se aplica al trabajo, la profesión, otras personas, y traduce *dedicación / entrega* [trabajo, estudio], *lealtad / fidelidad* [a una persona], *amor / afecto* [familia], *afición* [deporte, pasatiempo].

Aside from his qualities as a sea-officer, Captain Vere was an exceptional character. Unlike a few of England's renowned sailors, long and arduous service with signal **devotion** to it, had not resulted in absorbing and salting the entire man. He had a marked leaning toward everything intellectual. He loved books, never going to sea without a newly replenished library, compact but of the best. The isolated leisure, in some cases so wearisome, falling at intervals to commanders even during a war-cruise, never was tedious to Captain Vere. With nothing of that literary taste which less heeds the thing conveyed than the vehicle, his bias was toward those books to which every serious mind of superior order occupying any active post of authority in the world naturally inclines; books treating of **actual** men and events no matter of what era- history, biography and unconventional writers, who, free from cant and convention, like Montaigne, honestly and in the spirit of common sense philosophize upon realities.

In this line of reading he found confirmation of his own more reasoned thoughts- confirmation which he had vainly sought in social converse, so that as touching most fundamental topics, there had got to be established in him some positive convictions, which he forefelt would **abide** in him essentially unmodified so long as his intelligent part remained unimpaired. In view of the troubled period in which his lot was cast this was well for him. His settled convictions were as a dyke against those invading waters of novel opinion, social, political and otherwise, which carried away as in a torrent no few minds in those days, minds by nature not inferior to his own. While other members of that aristocracy to which by birth he belonged were **incensed** at the innovators mainly because their

**incense** indignar, enfurecer

Aparte de sus cualidades como oficial de la marina, el capitán Vere era un personaje excepcional. A diferencia de no pocos marinos ingleses de renombre, el largo y arduo servicio con señalada **devoción** no había resultado en absorber y salar al hombre total. Tenía una marcada inclinación hacia todo lo intelectual. Amaba los libros, y nunca se hacía a la mar sin una biblioteca nueva y repleta, apretada, pero de lo mejor. El ocio aislado, en algunos casos tan aburrido, que de vez en cuando toca a los capitanes, incluso durante una travesía de guerra, jamás era tedioso para el capitán Vere. Sin nada de ese gusto literario que presta menos intención al contenido que al vehículo, su predilección se dirigía a aquellos libros a que se inclina cualquier mente seria de orden superior que ocupa un puesto activo y de autoridad en el mundo: libros que tratan de hombres y hechos **reales**, sin importar de qué siglo; historia, biografía, y escritores no convencionales como Montaigne, que, libres de hipocresía y convención, filosofan sobre las realidades honradamente, y con el espíritu del sentido común.

En esta línea de lecturas encontraba confirmación de sus pensamientos [231] más íntimos, confirmación que en vano había buscado en el trato social, de modo que, en cuanto a muchos temas fundamentales, se habían llegado a establecer en él algunas convicciones positivas que presentaría que **permanecerían** en él sin modificación, en tanto en cuanto su parte inteligente permaneciese intacta. A la vista del agitado periodo en que había caído su destino, esto le vino bien. Sus convicciones firmes eran como un dique contra esas aguas invasoras de la nueva opinión social, política y demás, que arrastraron como un torrente no pocas mentes en aquellos días, mentes por naturaleza nada inferiores a la suya. Mientras que otros miembros de la aristocracia, a la que pertenecía por nacimiento, se **inflamaban** contra los innovadores, sobre todo porque sus teorías eran

theories were inimical to the privileged classes, not alone Captain Vere disinterestedly opposed them because they  
5 seemed to him incapable of embodiment in lasting institutions, but at war with the peace of the world and the true welfare of mankind.

10

With minds less stored than his and less earnest, some officers of his **rank**, with whom at times he would necessarily consort, found  
15 him lacking in the companionable quality, a dry and bookish gentleman, as they deemed. Upon any chance withdrawal from their company one would be apt to say  
20 to another, something like this: "Vere is a noble fellow, Starry Vere. Spite the gazettes, Sir Horatio" (meaning him with the Lord title) "is at bottom scarce a  
25 better seaman or fighter. But between you and me now, don't you think there is a queer **streak** of the pedantic running thro' him? Yes, like the King's **yarn** in a coil of navy-rope?"

**streak** 1. (*line, band*) lista, raya, franja; (*in hair*) reflejo m, mechón; (*in marble*) veta; (of ore) veta, filón; 2. (*in personality*) veta; 3. (*spell*) racha

Some apparent ground there was for this sort of confidential criticism; since not only did the  
35 Captain's discourse never fall into the jocosely familiar, but in illustrating of any point touching the **stirring** personages and events of the time  
40 he would be as apt to cite some historic character or incident of antiquity as that he would cite from the moderns. He seemed unmindful of the circumstance  
45 that to his bluff company such remote allusions, however pertinent they might really be, were altogether alien to men whose reading was mainly  
50 confined to the journals. But considerateness in such matters is not easy to natures constituted like Captain Vere's. Their honesty prescribes to them directness,  
55 sometimes far-reaching like that of a migratory fowl that in its flight never heeds when it crosses a frontier.

**stirring** conmovedor, emocionante

enemigas de las clases privilegiadas, el capitán Vere, desinteresadamente, se oponía a ellas, no sólo porque le parecían incapaces de materializarse en instituciones verdaderas, sino porque eran hostiles a la paz del mundo y al verdadero bienestar de la Humanidad.

Con mentes menos equipadas que la suya, y menos serias, algunos oficiales de su **rango**, con los que a veces tenía necesariamente que reunirse, le encontraban carente de cualidades sociales, un caballero seco y libresco, a su juicio. En cuanto se retiraba de su compañía, alguno solía decir a otro algo así:

—Vere es un alma noble, Vere el estelar. A pesar de las gacetas, Sir Horatio —(refiriéndose al que llegó a ser Lord Nelson)— en el fondo apenas es mejor navegante o combatiente que él. Pero, entre usted y yo ahora, ¿no cree que tiene una extraña **vena** de pedantería? Sí, ¿como el **hilo** del Rey en una aduja de jarcia de la marina?

Algún fundamento aparente había para ese tipo de crítica confidencial, ya que no sólo la conversación del capitán nunca caía en la familiaridad jocosa, sino que, al explicar cualquier punto referente a los personajes **famosos** y sucesos de la época, solía citar algún personaje histórico o algún incidente de la antigüedad como podía citarlos de los modernos. Parecía no darse cuenta de la circunstancia de que, a su tosca compañía, tales alusiones remotas, por muy pertinentes que pudieran ser realmente, eran totalmente extrañas a hombres cuyas lecturas se limitaban principalmente a los periódicos. Pero la consideración [232] en tales asuntos no es fácil para naturalezas constituidas como la del capitán Vere. Su honradez les prescribe rectitud, a veces de tal alcance, como la de un ave migratoria, que, en su vuelo, jamás presta atención cuando cruza una frontera.

60

## CHAPTER 8

## CAPÍTULO VIII

The lieutenants and other  
 10 commissioned gentlemen  
 forming Captain Vere's staff it is  
 not necessary here to  
 particularize, nor needs it to  
 make any mention of any of the  
 15 warrant-officers. But among the  
 petty-officers was one who  
 having much to do with the story,  
 may as well be forthwith  
 introduced. His portrait I essay,  
 20 but shall never hit it. This was  
 John Claggart, the Master-at-  
 arms. But that sea-title may to  
 landsmen seem somewhat  
 equivocal. Originally, doubtless,  
 25 that petty-officer's function was  
 the instruction of the men in the  
 use of arms, sword or cutlas. But  
 very long ago, owing to the  
 advance in gunnery making  
 30 hand-to-hand encounters less  
 frequent and giving to nitre and  
 sulphur the preeminence over  
 steel, that function ceased; the  
 Master-at-arms of a great war-  
 35 ship becoming a sort of Chief of  
 Police, charged among other  
 matters with the duty of  
 preserving order on the populous  
 lower gun decks.

40

Claggart was a man about  
 five and thirty, somewhat  
 spare and tall, yet of no ill  
 figure upon the whole. His  
 45 hand was too small and  
 shapely to have been  
 accustomed to hard toil. The  
 face was a notable one; the  
 features all except the chin  
 50 cleanly cut as those on a Greek  
 medallion; yet the chin,  
 beardless as Tecumseh's, had  
 something of strange  
 protuberant heaviness in its  
 55 make that recalled the prints of  
 the Rev. Dr. Titus Oates, the  
 historic deponent with the  
 clerical drawl in the time of  
 Charles II and the fraud of the  
 60 alleged Popish Plot. It served

No es necesario detallar aquí a  
 los tenientes y demás oficiales que  
 formaban la tripulación del capi-  
 tán Vere, ni es indispensable hacer  
 mención de ninguno de los de com-  
 plemento. Pero entre los suboficia-  
 les había uno que, teniendo mucho  
 que ver con el relato, será mejor  
 que le presentemos enseguida. In-  
 tentaré esbozar su retrato, pero  
 nunca lo conseguiré. Era John  
 Claggart, el maestro de armas. Sin  
 embargo, ese título náutico puede  
 parecer algo equívoco al hombre  
 de tierra firme. Originalmente, y  
 sin duda, la función de este sub-  
 oficial era la de instruir a los hom-  
 bres en el uso de las armas, espada  
 o machete. Pero ya hace mucho,  
 debido a que los avances en las  
 armas de fuego han hecho los en-  
 cuentros cuerpo a cuerpo menos  
 frecuentes y han dado al nitro y al  
 azufre la supremacía sobre el ace-  
 ro, esa función ha cesado, el maes-  
 tro de armas de un gran buque de  
 guerra se ha convertido en una es-  
 pecie de jefe de policía, encargado  
 entre otros asuntos del deber de  
 mantener el orden entre las  
 populosas cubiertas inferiores.

Claggart era un hombre de  
 unos treinta y cinco años, un  
 tanto flaco y alto, pero en con-  
 junto no de mala figura. Sus ma-  
 nos eran demasiado pequeñas y  
 bien formadas para haberse  
 acostumbrado al trabajo duro.  
 Su cara era notable, todos los  
 rasgos, excepto la barbilla, níti-  
 damente cortados como los de  
 un medallón griego; pero la bar-  
 billa, imberbe como la de Te-  
 cumseh (20), tenía algo de ex-  
 traña anchura protuberante en su  
 forma que recordaba los graba-  
 dos del reverendo doctor Titus  
 Oates, el informador histórico  
 con acento clerical de tiempos  
 [233] de Carlos II y del fraude  
 de la presunta conspiración

20 Tecumseh (1768-1813), jefe indio que se alió con los británicos contra Estados Unidos en 1812, celebrado en el poema *Tecumseh* de G. H. Colton.

Claggart in his office that his eye could cast a tutoring glance. His brow was of the sort phrenologically associated with more than average intellect; silken jet curls partly clustering over it, making a foil to the pallor below, a pallor tinged with a faint shade of amber akin to the hue of time-tinted marbles of old. This **complexion**, singularly contrasting with the red or deeply bronzed visages of the sailors, and in part the result of his official seclusion from the sunlight, tho' it was not exactly displeasing, nevertheless seemed to hint of something defective or abnormal in the constitution and blood. But his general aspect and manner were so suggestive of an education and career incongruous with his naval function that when not actively engaged in it he looked a man of high quality, social and moral, who for reasons of his own was keeping incog. Nothing was known of his former life. It might be that he was an Englishman; and yet there lurked a bit of accent in his speech suggesting that possibly he was not such by birth, but through naturalization in early childhood. Among certain grizzled sea-gossips of the gun decks and **forecastle** went a rumor perdue that the Master-at-arms was a chevalier who had volunteered into the King's Navy by way of compounding for some mysterious swindle whereof he had been arraigned at the King's Bench. The fact that nobody could substantiate this report was, of course, nothing against its secret currency. Such a rumor once started on the **gun decks** in reference to almost anyone below the **rank** of a commissioned officer would, during the period assigned to this narrative, have seemed not altogether wanting in credibility to the **tarry old wiseacres** of a man-of-war crew. And indeed a man of Claggart's

papista (21). Le sirvió a Claggart en su oficio que sus ojos pudieran lanzar miradas protectoras. Su frente era de la especie fenomenológicamente asociada a un intelecto más que medio; rizos de azabache de seda se agrupaban sobre él, una palidez teñida de una leve sombra de ámbar similar al tono de los mármoles de antaño. Este **cutis**, que contrastaba singularmente con los rostros rojos o muy bronceados de los marineros, y en parte el resultado de su apartamiento profesional de la luz del sol, aunque no exactamente desagradable, parecía sin embargo sugerir algo defectuoso o anormal en su constitución y en su sangre. Pero su aspecto general y sus maneras sugerían de tal forma una educación y una carrera incongruente con su función naval, que, cuando no estaba activamente ocupado en ella, parecía un hombre de alta calidad, social y moral, que, por razones personales, se mantenía incógnito. Nada se sabía de su vida anterior. Quizá fuera inglés, y sin embargo, había algo en su acento que sugería que posiblemente no lo era de nacimiento, sino por naturalización en la tierna infancia. Entre ciertos cotilleos marítimos de las cubiertas de baterías y del **castillo de proa** corría un rumor de que el maestro de armas era un *chevalier* que se había ofrecido voluntario en la Marina Real para compensar algún desfalco misterioso por el cual había sido denunciado al Tribunal del Rey. El hecho de que nadie pudiera demostrar esta información no suponía nada contra su curso secreto. Tal rumor, una vez iniciado en las **cubiertas inferiores**, con referencia a cualquiera por debajo del **rango** de un oficial, en la época correspondiente a este relato, habría parecido no del todo carente de credibilidad a los **curtidos** y viejos **expertos** de la tripulación de un buque de guerra. Y, de hecho, un hombre de

21 Titus Oates (1649-1705), intrigante y conspirador, que, en 1678, inventó un supuesto complot católico para acabar con los protestantes ingleses e incendiar Londres.

**accomplishments**, without prior nautical experience, entering the navy at mature life, as he did, and  
 5 necessarily allotted at the start to the lowest grade in it; a man, too, who never made allusion to his previous life ashore; these  
 10 were circumstances which in the dearth of exact knowledge as to his true antecedents opened to the  
**invidious** hateful, odioso  
**surmise** guess, conjetura, suposición 15 unfavorable **surmise**.

But the sailors' dog-watch gossip concerning him derived a vague plausibility from the  
 20 fact that now for some period the British Navy could so little afford to be squeamish in the matter of keeping up the  
**muster-rolls**, that not only  
 25 were **press-gangs** notoriously abroad both afloat and ashore, but there was little or no secret about another matter, namely that the London police were at  
 30 liberty to capture any able-bodied suspect, any questionable fellow at large and summarily ship him to dockyard or fleet. Furthermore,  
 35 even among voluntary enlistments there were instances where the motive thereto partook neither of patriotic impulse nor yet of a  
 40 random desire to experience a bit of sea-life and **martial** adventure. Insolvent debtors of minor grade, together with the promiscuous lame ducks of  
 45 morality found in the Navy a convenient and secure **refuge**. Secure, because once enlisted aboard a King's-ship, they were as much in sanctuary, as the  
 50 transgressor of the Middle Ages harboring himself under the shadow of the altar. Such  
**sanctioned** consentidas **sanctioned** irregularities, which for obvious reasons the  
 55 Government would hardly think to parade at the time, and which consequently, and as affecting the least influential class of mankind, have all but dropped  
 60 into oblivion, lend color to

las **cualidades** de Claggart, sin previa experiencia náutica que entra en la Marina en edad madura, como él hizo, y necesariamente destinado en sus principios al grado más bajo; un hombre, además, que nunca hacía alusión a su vida anterior en tierra; estas fueron circunstancias que, en la escasez de conocimientos [234] mientos exactos sobre sus verdaderos antecedentes, abría a los  
**X envidiosos** un ancho campo para **hipótesis** desfavorables.

Pero los cotilleos de los marineros sobre él, en los cuartillos de guardia, producían una vaga plausibilidad por el hecho de que, desde hacía algún tiempo, la Marina Británica no podía permitirse mucho ser escrupulosa en cuanto a cubrir los **alistamientos**, y porque no sólo había **pelotones de alistamiento forzoso** de forma notoria en el extranjero, tanto en el mar como en tierra firme, sino que también había poco o ningún secreto sobre otro asunto, a saber, que la policía de Londres tenía libertad para capturar a cualquier sospechoso, capaz físicamente, a cualquier individuo discutible que anduviera suelto, y enrolarlo sumariamente en los astilleros o en la flota. Además, incluso entre los alistamientos voluntarios había casos en los que el motivo no tenía mucho de impulso patriótico ni tampoco de deseo azaroso de experimentar un poco de vida marinera y de aventura **marcial**. Deudores insolventes de baja estofa, junto con los más promiscuos tipos faltos de moralidad, encontraban en la Marina un **refugio** conveniente y seguro, seguro porque, una vez alistado a bordo de un buque de Su Majestad, estaban tan en sagrado como el delincuente de la Edad Media que se refugiaba a la sombra del altar. Tales irregularidades **admitidas**, que, por razones obvias, el Gobierno difícilmente pensaría entonces en manifestar y que, en consecuencia, y en cuanto afectaban a la clase menos influyente de la humanidad, han caído poco menos que en el olvido, dan color a

something for the truth whereof I do not vouch, and hence have some scruple in stating; something I remember having  
 5 seen in print, though the book I can not recall; but the same thing was personally communicated to me now more than forty years ago by an old  
 10 pensioner in a cocked hat with whom I had a most interesting talk on the terrace at Greenwich, a Baltimore Negro, a Trafalgar man. It was to this  
 15 effect: In the case of a war-ship short of hands whose speedy sailing was **imperative**, the deficient quota in lack of any other way of making it good,  
 20 would be **eked out** by **draughts culled** direct from the jails. For reasons previously suggested it would not perhaps be easy at the present day directly to  
 25 prove or disprove the **allegation**. But allowed as a verity, how significant would it be of England's straits at the time, confronted by  
 30 those wars which like a flight of harpies rose shrieking from the din and dust of the fallen Bastille. That era appears measurably  
 35 clear to us who look back at it, and but read of it. But to the grandfathers of us graybeards, the more thoughtful of them, the genius of it presented an  
 40 aspect like that of Camouns' Spirit of the Cape, an eclipsing menace mysterious and prodigious. Not America was exempt from apprehension. At  
 45 the height of Napoleon's unexampled conquests, there were Americans who had fought at Bunker Hill who looked forward to the  
 50 possibility that the Atlantic might prove no barrier against the ultimate schemes of this French upstart from the revolutionary chaos who  
 55 seemed in act of fulfilling judgement prefigured in the Apocalypse.

But the less credence was  
 60 to be given to the gun-deck

algo cuya veracidad no garantizo, y que por tanto, siento cierto escrúpulo en declarar algo que recuerdo haber visto impreso, aunque no puedo recordar en qué libro; pero eso mismo me comunicó personalmente hace más de cuarenta años un viejo jubilado con sombrero de tres picos, con quien tuve una conversación muy interesante en la terraza de Greenwich, un negro de Baltimore, que había estado en Trafalgar. Fue algo así: En el caso de un barco de guerra con pocos tripulantes, que era **imperativo** que zarpara rápidamente, el número que faltase, en ausencia de algún otro medio de compensación, **se suplía con tandas tomadas** directamente de las cárceles. Por las razones antes sugeridas, quizá no sería fácil en nuestros días demostrar o refutar directamente esta **afirmación**. Pero suponiendo que sea [235] verdadera, ¿qué significativa sería de las estrecheces de Inglaterra en una época en la que se enfrentaba a aquellas guerras, que, como un vuelo de arpías, se elevaron chillando del estrépito y del polvo de la derrumbada Bastilla! Esa época aparece proporcionadamente clara a los que volvemos la vista a ella y no hacemos más que leerla. Pero para los abuelos de los que hoy tenemos barbas grises, para los más pensativos de ellos, el genio de la época presentó un aspecto como el del Espíritu del Cabo de Camoens, una amenaza eclipsadora misteriosa y prodigiosa (22). América no estuvo exenta del temor. En el apogeo de las conquistas nunca vistas de Napoleón, había americanos que habían luchado en Bunker Hill, que anhelaban la posibilidad de que el Atlántico pudiese no resultar una barrera contra los proyectos finales de aquel portentoso advenedizo francés, surgido del caos revolucionario, y que parecía a punto de cumplir el juicio prefigurado en el Apocalipsis.

Pero había que dar poco crédito a la charla de las baterías so-

**culled** picked, selected

**allegation** acusación

22 En *Os Lusíadas* de Camoes, Adamastor, el monstruo que encarna el peligro de las fuerzas naturales, intenta destruir a Vasco de Gama, al doblar el cabo de Buena Esperanza. [236]

talk touching Claggart, seeing that no man holding his office in a man-of-war can ever hope to be popular with the crew.  
 5 Besides, in derogatory comments upon anyone against whom they have a grudge, or for any reason or no reason dislike, sailors are much like  
 10 landsmen; they are apt to exaggerate or romance it.

About as much was really known to the Indomitable's tars of the Master-at-arms' career before entering the service as an astronomer knows about a comet's travels prior to its first observable  
 20 appearance in the sky. The verdict of the sea quid-nuncs has been cited only by way of showing what sort of moral impression the man made upon  
 25 rude uncultivated natures whose conceptions of human wickedness were necessarily of the narrowest, limited to ideas of vulgar rascality,- a  
 30 thief among the swinging hammocks during a night-watch, or the man brokers and land-sharks of the sea-ports.

35 It was no gossip, however, but fact, that though, as before hinted, Claggart upon his entrance into the navy was, as a novice, assigned to the least  
 40 honourable section of a man-of-war's crew, embracing the drudgery, he did not long remain there.

45 The superior capacity he immediately evinced, his constitutional sobriety, ingratiating deference to superiors, together with a **peculiar ferreting genius** X  
 50 manifested on a singular occasion; all this **capped** by a certain austere patriotism **abruptly** advanced him to the position of Master-at-arms.

55 Of this maritime Chief of Police the ship's-corporals, so called, were the immediate subordinates, and compliant ones;  
 60 and this, as is to be noted in some

bre Claggart, sabiendo que nadie que tenga su cargo en un buque de guerra puede esperar jamás ser popular con la tripulación. Además, en comentarios calumniosos sobre cualquiera contra el cual tengan un agravio, o al que detesten con o sin razón, los marineros se parecen mucho a los hombres de tierra firme: tienden a exagerar o a novelar.

Tanto poco más o menos se sabía realmente entre los marineros del *Bellipotent* sobre la vida del maestro de armas, antes de entrar en el servicio, como sabe un astrónomo sobre los viajes de un cometa antes de su primera aparición observable en el cielo. El veredicto de los comentarios de los marineros se ha citado sólo como manera de mostrar qué tipo de impresión moral causaba este hombre sobre naturalezas rudas, cuyos conceptos sobre la perversidad humana eran por fuerza de lo más estrecho, limitados a ideas de vulgar granjería; un ladrón entre hamacas oscilantes durante una guardia nocturna, o entre los desesperados y tiburones terrestres de los puertos de mar.

Sin embargo, no era cotilleo, sino realidad el que, aunque, como se ha indicado antes, Claggart, al entrar en la Marina, fue asignado como novel a la parte menos honrosa de la tripulación de un barco de guerra, sometiéndose a las faenas duras, no permaneció allí mucho tiempo.

La capacidad superior que enseguida manifestó, su sobriedad constitucional, una deferencia congraciadora hacia los superiores, junto con un **peculiar** genio de hurón manifestado en determinada ocasión; todo ello, **rematado** por cierto patriotismo austero, le ascendió **rápidamente** al puesto de maestro de armas.

De este jefe de policía marítimo eran subordinados inmediatos, y obedientes, los llamados cabos de mar; y esto lo eran, como puede notarse en ciertas

business departments ashore, **almost** to a degree inconsistent with entire moral volition. His place put various converging  
 5 wires of underground influence under the Chief's control, capable when astutely worked thro' his understrappers, of operating to the mysterious  
 10 discomfort, if nothing worse, of any of the sea-commonalty.

clases de asuntos en tierra firme, **hasta** un punto incompatible con la completa volición moral. Su puesto ponía varios cables convergentes de autoridad subterránea bajo el dominio del jefe, que, si los manejaba astutamente mediante sus subordinados, podía producir perjuicios misteriosos, si no algo peor, para cualquiera del común de la marina.

15

## CHAPTER 9

## CAPÍTULO IX

20

Life in the fore-top well agreed with Billy Budd. There, when not **actually** engaged on the yards yet higher aloft, the  
 25 topmen, who as such had been picked out for youth and activity, constituted an aerial club lounging at ease against the smaller stun'sails rolled up into  
 30 cushions, spinning yarns like the lazy gods, and frequently amused with what was going on in the busy world of the decks below. No wonder then that a young  
 35 fellow of Billy's disposition was well content in such society. Giving no cause of offence to anybody, he was always alert at a call. So in the merchant service  
 40 it had been with him. But now such a **punctiliousness** in duty was shown that his topmates would sometimes good-naturedly laugh at him for it. This  
 45 heightened alacrity had its cause, namely, the impression made upon him by the first formal **gangway-punishment** he had ever witnessed, which befell

LA vida del gaviero se acomodaba bien a Billy Budd. En ella, cuando no estaba **realmente** ocupado en las vergas, allá arriba, los gavieros, que por su juventud y actividad habían sido elegidos como tales, constituían un club aéreo que se entretenía cómodamente contra las velas más pequeñas enrolladas como almohadones, contándose cuentos como los dioses perezosos, y con frecuencia divirtiéndose con lo que pasaba en el mundo atareado de las cubiertas abajo. No es de extrañar entonces que un joven de la disposición de Billy estuviera muy contento en tal sociedad. Sin dar motivo de ofensa a nadie, siempre estaba alerta a la llamada. Así lo había hecho en la marina mercante. Pero ahora mostró tal **puntillosidad** en el deber que sus compañeros gavieros se reían a veces de él por ello. Esta viva presteza tenía su causa, a saber, la impresión que le había producido el primer **castigo** formal en la escalerilla que había presenciado hasta entonces, cosa que ocurrió al [237] día siguiente a su **alistamiento**. Había incurrido en él un muchachito joven, un novel **guardia de popa** ausente de su puesto asignado, cuando el barco estaba **virando**; **falta**, que resultó en un atasco bastante serio en esa maniobra, que requería prontitud instantánea en largar y aferrar. Cuando Billy vio la espal-

**dereliction** *n.* 1 (usu. foll. by *of*) a neglect; failure to carry out one's obligations (*dereliction of duty*). **b** an instance of this. 2 the act or an instance of abandoning; the process of being abandoned. 3 **a** the retreat of the sea exposing new land. **b** the land so exposed.  
**incumplimiento** *incumplimiento de las promesas electorales* failure to keep electoral promises; *incumplimiento de una orden* failure to obey an order; *incumplimiento de contrato* breach of contract; *lo expulsaron por incumplimiento del deber* he was expelled for dereliction of duty

50 the day following his **impressment**. It had been incurred by a little fellow, young, a novice, an **afterguardsman** absent from his assigned post when the  
 55 ship was being **put about**; a **dereliction** resulting in a rather serious hitch to that manoeuvre, one demanding instantaneous promptitude in letting go and making fast. When Billy saw the



culprit's naked back under the scourge gridironed with red welts, and worse; when he marked the **dire** expression on the liberated man's face as with his woolen shirt flung over him by the executioner he **rushed** forward from the spot to bury himself in the crowd, Billy was horrified. He resolved that never through remissness would he make himself liable to such a visitation or do or omit **ought** that might merit even verbal reproof. What then was his surprise and concern when ultimately he found himself getting into petty trouble occasionally about such matters as the **stowage** of his bag or something amiss in his hammock, matters under the police **oversight** of the ship's-corporals of the lower decks, and which brought down on him a vague threat from one of them.

**ought** anything at all, para nada, nada mas que

So heedful in all things as he was, how could this be? He could not understand it, and it more than **vexed** him. When he spoke to his young topmates about it they were either lightly incredulous or found something comical in his unconcealed anxiety. "Is it your bag, Billy?" said one. "Well, sew yourself up in it, bully boy, and then you'll be sure to know if anybody meddles with it."

**vexed** angered

Now there was a veteran aboard who because his years began to disqualify him for more active work had been recently assigned duty as mainmastman in his watch, looking to the gear belayed at the rail roundabout that great spar near the deck. At off-times the **Foretopman** had picked up some acquaintance with him, and now in his trouble it occurred to him that he might be the sort of person to go to for wise counsel. He was an old Dansker long anglicized in the service, of few words, many wrinkles and some honorable scars. His **wizened** face, time-tinted and weather-stained to the

da desnuda del culpable bajo el azote, como una parrilla de marcas rojas y peor, cuando observó la horrible expresión de la cara del marinero liberado, cuando, con la camisa de lana que le había echado por encima el verdugo, se precipitó del lugar para perderse en la multitud, Billy quedó horrorizado. Decidió que nunca por negligencia se haría responsable de tal castigo, ni haría ni omitiría nada que pudiese merecer ni siquiera reprimenda verbal. Cuál fue entonces su sorpresa y preocupación cuando, por último, se encontró metido de vez en cuando en pequeños conflictos, por asuntos tales como el estibado de su saco, o algo mal en su hamaca, asuntos bajo la **inspección** policiaca de los cabos de barco de las cubiertas inferiores, y que le acarrearón una vaga amenaza por parte de uno de ellos.

Tan cuidadoso en todo como era, ¿cómo podía ser? Él no podía entenderlo, y le **humillaba**. Cuando habló de ello a sus jóvenes compañeros, fueron ligeramente incrédulos, o encontraban algo cómico en su clara ansiedad.

—¿Es por tu saco, Billy? — le decía uno—. Bueno, cósete dentro de él, valiente, y entonces sabrás con seguridad si alguien enreda en él.

Ahora bien, había a bordo un veterano que, como sus años empezaban a descalificarle para un trabajo más activo, había sido recientemente designado para el palo mayor en su brigada de guardia, cuidando del aparato amarrado al pasamanos que rodea esa gran verga cerca de cubierta. Aratos perdidos el **gaviero** había trabado algún conocimiento con él, y ahora, en su conflicto, se le ocurrió que él podría ser el tipo de persona a quien recurrir para que le diera un sabio consejo. Era un viejo danés, hacía tiempo anglosajonizado en el servicio, de pocas palabras, muchas arrugas, y algunas cicatrices honrosas. Su cara **apergaminada**, teñida por el tiempo y manchada por

**complexion** of an antique parchment, was here and there peppered blue by the chance explosion of a gun-cartridge in  
 5 action. He was an Agamemnon-  
 man; some two years prior to  
 the time of this story having  
 served under Nelson, when but  
 Sir Horatio, in that ship  
 10 immortal in naval memory, and  
 which, dismantled and in part  
 broken up to her bare ribs, is  
 seen a **grand** skeleton in  
 Haydon's etching. As one of  
 15 a boarding-party from the  
 Agamemnon he had received  
 a cut **slantwise** along one  
 temple and cheek, leaving a  
 long scar like a **streak** of  
 20 dawn's light falling  
**athwart** the dark visage. It was  
 on account of that scar and the  
 affair in which it was known that  
 he had received it, as well as from  
 25 his blue-peppered **complexion**,  
 that the Dansker went  
 among the Indomitable's  
 crew by the name of  
 "Board-her-in-the-smoke."

30

Now the first time that his  
 small weazel-eyes happened to  
 light on Billy Budd, a certain  
**grim** internal **merriment** set all  
 35 his ancient wrinkles into antic  
 play. Was it that his eccentric  
 unsentimental old sapience,  
 primitive in its kind, saw or  
 thought it saw something which,  
 40 in contrast with the war-ship's  
 environment, looked oddly  
 incongruous in the Handsome  
 Sailor? But after slyly studying  
 him at intervals, the old Merlin's  
 45 equivocal merriment was  
 modified; for now when the twain  
 would meet, it would start in his  
 face a quizzing sort of look, but it  
 would be but momentary and  
 50 sometimes replaced by an  
 expression of speculative query  
 as to what might eventually  
**befall** a nature like that, dropped  
 into a world not without some  
 55 man-traps and against whose  
 subtleties simple courage,  
 lacking experience and address  
 and without any touch of  
 defensive ugliness, is of little  
 60 avail; and where such

el clima, hasta alcanzar el aspecto de un pergamino antiguo, estaba salpicada acá y allá de azul por la explosión accidental de un cartucho en la batalla. [238] Había estado en el *Agamenón*, habiendo servido unos dos años antes de la época de este relato con Nelson, cuando aún era capitán de aquel barco inmortal en la memoria naval, y que, desmantelado y en parte desguazado hasta dejarlo con las cuadernas desnudas, se ve como un **gran** esqueleto en el grabado de Haden (23). Como uno de los que se habían lanzado al abordaje desde el *Agamenón*, había recibido un corte **sesgado** al lado de una sien y de la mejilla, dejándole una larga cicatriz pálida como una **franja** de luz matutina caída **por en medio** del rostro sombrío. A causa de esa cicatriz y del asunto en que se sabía que la había recibido, así como por su **cutis** azulado, el danés era conocido entre los tripulantes del *Bellipotent* con el nombre de «Abórdalo-en-el-humo».

Ahora bien, la primera vez que sus ojillos de comadreja fueron a posarse en Billy Budd, cierto **sombrío júbilo** interno puso todas sus antiguas arrugas en grotesco movimiento. ¿Era que su vieja sabiduría excéntrica y sentimental, primitiva en su especie, veía o creía ver algo que, en contraste con el ambiente del barco de guerra, parecía extrañamente incongruente en el Bello Marinero? Pero, tras estudiarle maliciosamente de vez en cuando, se modificó el equívoco júbilo del viejo Merlín; pues cuando se encontraban los dos, en su cara se producía una especie de mirada curiosa, aunque sólo era momentánea, y a veces lo reemplazaba una expresión de pregunta especulativa sobre lo que podría **suced**er finalmente a una naturaleza como aquella, caída en un mundo no sin ciertas trampas, y contra cuyas sutilezas el sencillo valor carente de experiencia y de habilidad y sin ningún toque de fealdad defensiva, sirve de poco; y donde toda la ino-

23 Sir Francis Seymour Haden (1818-1910), autor del grabado «El desguace del *Agamenón*», que se hizo famoso desde su publicación en 1870 y se reprodujo rápidamente.

**grand** magnífico, grandioso, majestuoso

**streak** 1. (*line, band*) lista, raya, franja; (*in hair*) reflejo m, mechón; (*in marble*) veta; (of ore) veta, filón; 2. (*in personality*) veta; 3. (*spell*) racha

innocence as man is capable of does yet in a moral emergency not always sharpen the faculties or enlighten the will.

5

However it was, the Dansker in his ascetic way rather took to Billy. Nor was this only because of a certain philosophic interest  
10 in such a character. There was another cause. While the old man's eccentricities, sometimes bordering on the ursine, repelled the juniors, Billy, undeterred  
15 thereby, revering him as a salt hero, would make advances, never passing the old Agamemnon-man without a salutation marked by that  
20 respect which is seldom lost on the aged however crabbed at times or whatever their station in life.

25 There was a vein of dry humor, or what not, in the mastman; and, whether in freak of patriarchal irony touching Billy's youth and athletic  
30 frame, or for some other and more **recondite** reason, from the first in addressing him he always substituted Baby for Billy. The Dansker in fact being the  
35 originator of the name by which the Foretopman eventually became known aboard ship.

Well then, in his mysterious  
40 little difficulty, going in quest of the wrinkled one, Billy found him off duty in a dog-watch ruminating by himself, seated on a shot-box of the upper gun deck,  
45 now and then surveying with a somewhat cynical regard certain of the more swaggering promenaders there. Billy recounted his trouble, again  
50 wondering how it all happened. The salt seer attentively listened, accompanying the Foretopman's recital with queer twitchings of his wrinkles and problematical  
55 little sparkles of his small **ferret** eyes. Making an end of his story, the **Foretopman** asked, "And now, Dansker, do tell me what you think of it."

60

cencia que un hombre es capaz de tener, no siempre agudiza, en una crisis moral, las facultades ni ilumina la voluntad.

Como quiera que fuese, al danés, en su forma de ser ascética, más bien le gustó Billy. No fue sólo por cierto interés filosófico por tal personaje. Había otra causa. Mientras que las excentricidades del viejo, a veces rayando en lo ursino, repelían a los más jóvenes, Billy, impasible ante ellas, y reverenciándole [239] como a un héroe marino, iniciaba aproximaciones, sin pasar nunca ante el viejo del *Agamenón* sin un saludo marcado por ese respecto que raramente se pierde con los viejos, por muy mezquinos que sean a veces, o cualquiera que sea su posición en la vida.

Había una vena de humor seco, o algo así, en el del palo mayor; y, bien fuera por un capricho de ironía patriarcal respecto a la juventud y a la constitución atlética de Billy, o por alguna otra razón más **recóndita**, desde el primer momento, al dirigirse a él siempre sustituía Billy por *Baby*; en efecto, fue el danés el que dio origen al nombre por el que finalmente se conoció al gaviero a bordo del barco.

Bueno, entonces, en su pequeña dificultad misteriosa en busca del de las arrugas, Billy le encontró libre en un cuartillo de guardia, meditando a solas, sentado en una caja de municiones del puente superior de baterías, de vez en cuando inspeccionando con mirada un tanto cínica a algunos de los más fanfarrones que paseaban por allí. Billy le contó su problema, volviendo a preguntarse cómo sucedió todo aquello. El profeta salobre le escuchó atentamente, acompañando el relato del gaviero con extrañas sacudidas de sus arrugas y pequeños centelleos problemáticos de sus ojillos de **hurón**. Poniendo fin a su narración, el **gaviero** preguntó:

—Y ahora, danés, dígame, ¿qué piensa de ello?

The old man, shoving up the front of his tarpaulin and deliberately rubbing the long slant scar at the point where it entered the thin hair, laconically said, “Baby Budd, Jimmy Legs” (meaning the Master-at-arms) “is down on you.”

“Jimmy Legs!” ejaculated Billy, his welkin eyes expanding; “what for? Why he calls me the sweet and pleasant fellow, they tell me.”

“Does he so?” grinned the grizzled one; then said, “Ay, Baby Lad, a sweet voice has Jimmy Legs.”

“No, not always. But to me he has. I seldom pass him but there comes a pleasant word.”

“And that’s because he’s down upon you, Baby Budd.”

Such reiteration along with the manner of it, incomprehensible to a novice, disturbed Billy almost as much as the mystery for which he had sought explanation. Something less unpleasingly oracular he tried to extract; but the old sea-Chiron, thinking perhaps that for the nonce he had sufficiently instructed his young Achilles, pursed his lips, gathered all his wrinkles together and would commit himself to nothing further.

Years, and those experiences which **befall** certain shrewder men subordinated life-long to the will of superiors, all this had developed in the Dansker the pithy guarded cynicism that was his leading characteristic.

El viejo, levantando la visera de su gorro embreado, y frotando meditativamente la larga cicatriz oblicua en el punto en el que entraba por su cabello fino, dijo lacónicamente:

—Baby Budd, *Jemmy el Piernas* (24)—(que significa maestro de armas)— la tiene tomada contigo.

—¡*Jemmy el Piernas!*—exclamó Billy, abriendo sus ojos garzos—. ¿Por qué? Vaya, pero si dicen que me llama «ese tipo dulce y agradable».

—¿Ah, sí? —sonrió el canoso; y luego dijo—: Ay, Baby Lad (25), dulce voz tiene *Jemmy el Piernas*. [240]

—No, no siempre. Pero para mí, sí. Rara vez paso junto a él sin que me diga algo grato.

—Y eso es porque la tiene tomada contigo, Baby Budd.

Tal insistencia, junto con la manera en que se hacía, incomprendible para un novato, molestó a Billy casi tanto como el misterio cuya explicación había buscado. Trató de extraer algo menos desagradablemente oracular, pero el viejo Quirón marino, creyendo quizá que por el momento ya había instruido bastante a su joven Aquiles (26), plegó los labios, juntó todas sus arrugas, y no se quiso comprometer diciendo nada más.

Los años, y esas experiencias que **acontecen** a ciertos hombres más astutos, subordinados de por vida a la voluntad de sus superiores, habían producido en el danés el cinismo reservado y lacónico que era su característica dominante.

24 *Jemmy Legs* o *Jimmy Legs*, es decir, *Jimmy el Piernas*, es un término marino de aquella época que designaba al maestro de armas, y que aún se sigue utilizando en la marina norteamericana.

25 Obsérvese que Baby Lad, literalmente «niño muchacho», rima con la pronunciación de Baby Budd.

26 Quirón, el centauro, junto con Fénix fueron los sabios maestros de Aquiles, según el mito griego.

## CHAPTER 10

## CAPÍTULO X

The next day an incident served to confirm Billy Budd in his incredulity as to the Dansker's strange summing-up of the case submitted. The ship at noon, going large before the wind, was rolling on her course, and he, below at dinner and engaged in some sportful talk with the members of his mess, chanced in a sudden lurch to spill the entire contents of his soup-pan upon the new scrubbed deck. Claggart, the Master-at-arms, official rattan in hand, happened to be passing along the battery in a bay of which the mess was lodged, and the greasy liquid streamed just across his path. Stepping over it, he was proceeding on his way without comment, since the matter was nothing to take notice of under the circumstances, when he happened to observe who it was that had done the spilling. His countenance changed. Pausing, he was about to ejaculate something hasty at the sailor, but checked himself, and pointing down to the streaming soup, playfully tapped him from behind with his rattan, saying in a low musical voice **peculiar** to him at times, "Handsomely done, my lad! And handsome is as handsome did it too!" And with that passed on. Not noted by Billy, as not coming within his view, was the involuntary smile, or rather grimace, that accompanied Claggart's equivocal words. Aridly it drew down the thin corners of his shapely mouth. But everybody taking his remark as meant for humorous, and at which therefore as coming from a superior they were bound to laugh "with counterfeited glee," acted accordingly; and Billy tickled, it may be, by the allusion to his being the handsome sailor, merrily joined in; then addressing his messmates exclaimed, "There now, who says that Jimmy Legs is down on me!"

AL día siguiente, un incidente sirvió a Billy Budd para confirmar su incredulidad en cuanto a la extraña deducción del danés sobre el caso consultado. Al mediodía, el barco, avanzando viento en popa, meciéndose en su ruta, y él comiendo abajo entretenido en una charla sana con los miembros de su rancho, tuvo la mala suerte, en una brusca sacudida, de derramar todo el contenido de su plato de sopa en la cubierta recién fregada. Claggart, el maestro de armas, con el bastón de su cargo de oficial en la mano, acertó a pasar entonces por la batería en un rincón donde el rancho estaba instalado, y el líquido grasiento corrió justo por su camino. Pasando por encima, iba a seguir su camino sin comentarios, pues el asunto no era de tener en cuenta en tales circunstancias, cuando observó por casualidad quién era el que lo había derramado. Su expresión cambió. Deteniéndose, iba ya a exclamar algo precipitado al marinero, pero se dominó, y señalando la sopa que corría, le tocó jocosamente por detrás con el [241] bastón, diciendo con una voz grave y muy musical, **típica** suya en ocasiones:

—¡Muy bonito, muchacho!  
¡Y bonito es cuando bonito lo hizo, además! (27).

Y con eso siguió su camino. Billy no notó, porque no quedaba en su campo visual, la sonrisa involuntaria, o más bien la mueca, que acompañó las palabras equívocas de Claggart. Con sequedad plegó las finas comisuras de su boca bien formada. Pero como todo el mundo tomó su observación como de intención humorística, y por tanto, viniendo de un superior, estaban obligados a reír con «falso júbilo» (28), actuaron en consecuencia; y Billy, picado quizá por la alusión de que él fuera el Bello Marinero, se les unió alegremente; y luego, dirigiéndose a sus compañeros de rancho, exclamó:

—A ver, ¿quién dice ahora que Jemmy el **Piernas** la tiene tomada conmigo?

27 Obsérvese el juego de palabras del proverbio inglés.

28 Palabras tomadas de *The Deserted Village* de Oliver Goldsmith, que cuenta la relación entre maestro y alumnos, en la que el temor hacia el primero les obligaba a reír con «falso júbilo» todas sus bromas.

“And who said he was, Beauty?” demanded one Donald with some surprise. Whereat the Foretopman looked a little foolish, recalling that it was only one person, Board-her-in-the-smoke, who had suggested what to him was the smoky idea that this Master-at-arms was in any **peculiar way** hostile to him. Meantime that functionary, resuming his path, must have momentarily worn some expression less guarded than that of the bitter smile, and usurping the face from the heart, some **distorting expression** perhaps; for a drummer-boy **heedlessly frolicking** along from the opposite direction and chancing to come into light collision with his person was strangely disconcerted by his aspect. Nor was the impression lessened when the official, impulsively giving him a sharp cut with the rattan, vehemently exclaimed, “Look where you go!”

30

35

## CHAPTER 11

What was the matter with the Master-at-arms? And, be the matter what it might, how could it have direct relation to Billy Budd with whom, prior to the affair of the spilled soup, he had never come into any special contact, official or otherwise? What indeed could the trouble have to do with one so little inclined to give offence as the merchant-ship's peacemaker, even him who in Claggart's own phrase was “the sweet and pleasant young fellow”? Yes, why should Jimmy Legs, to borrow the Dansker's expression, be down on the Handsome Sailor? But, at heart and not for nothing, as the late chance encounter may indicate to the discerning, down on him, secretly down on him, he assuredly was.

—¿Y quién ha dicho eso, Belleza? —preguntó con sorpresa un tal Donald.

Ante eso, el gaviero quedó un tanto en ridículo, al recordar que sólo había sido una persona, «Al-abordaje-en-el-humo», quien le había sugerido lo que para él era la idea infundada de que su maestro de armas le fuera hostil de **algún modo**. Mientras tanto, aquel funcionario, continuando su camino, debió haber mostrado durante un instante alguna expresión menos reservada que la de la sonrisa amarga, en la que predominaba el corazón, una expresión alterada quizá, pues un tamborcillo que venía **jugueteando distraídamente** desde la dirección opuesta, y que, sin querer, chocó ligeramente con su persona, quedó sorprendido y desconcertado por su aspecto. Y no disminuyó la expresión cuando el oficial, dándole impulsivamente un brusco golpe con su vara, exclamó con vehemencia:

—¡Mira por dónde vas!

[242]

## CAPÍTULO XI

¿QUÉ pasaba con el maestro de armas? Y, pasara lo que pasara, ¿cómo podía tener relación directa con Billy Budd, con quien antes del asunto de la sopa derramada jamás había entrado en contacto, ni oficial ni de otra índole? ¿Y qué podía tener que ver con alguien tan poco inclinado a ofender como el «pacificador» del barco mercante que, incluso en las propias palabras de Claggart, era el «joven dulce y agradable»? Sí, ¿Por qué Jimmy el Piernas, para tomar prestada la expresión del danés, la iba a tener tomada con el Bello Marinero? Pero, de corazón y no por nada, como el reciente encuentro casual puede indicar a los sagaces, con toda seguridad la tenía tomada con él, y secretamente.

**frolic** retozar, saltar y brincar alegremente, jugar

Now to invent something touching the more private career of Claggart, something involving Billy Budd, of which something the latter should be wholly ignorant, some romantic incident implying that Claggart's knowledge of the young blue-jacket began at some period anterior to catching sight of him on board the seventy-four-all this, not so difficult to do, might avail in a way more or less interesting to account for whatever of enigma may appear to lurk in the case. But in fact there was nothing of the sort. And yet the cause, necessarily to be assumed as the sole one assignable, is in its very realism as much charged with that prime element of Radcliffian romance, the mysterious, as any that the ingenuity of the author of the *Mysteries of Udolpho* could devise. For what can more partake of the mysterious than an antipathy spontaneous and profound, such as is evoked in certain exceptional mortals by the mere aspect of some other mortal, however harmless he may be, if not called forth by this very harmlessness itself?

Now there can exist no irritating juxtaposition of dissimilar personalities comparable to that which is possible aboard a great war-ship fully manned and at sea. There, every day among all ranks almost every man comes into more or less of contact with almost every other man. Wholly there to avoid even the sight of an aggravating object one must needs give it Jonah's toss or jump overboard himself. Imagine how all this might eventually operate on some peculiar human creature the direct reverse of a saint?

But for the adequate comprehending of Claggart by a normal nature, these hints are insufficient. To pass from a normal nature to him one must cross "the deadly space between." And this is best done by indirection.

Ahora si inventásemos algo sobre el pasado más personal de Claggart, algo en referencia a Billy Budd, del que éste fuera completamente ignorante, algún incidente romántico que implicara que Claggart conocía al joven marinero desde algún tiempo antes de haberle visto a bordo del setenta-y-cuatro cañones, todo ello, nada difícil de hacer, podría servir de modo más o menos interesante para explicar cualquier enigma que parezca ocultarse en el asunto. Pero, de hecho, no había nada de ese tipo. Y sin embargo, la causa que necesariamente se tiene que asumir como la única atribuible, en su mismo realismo, está tan cargada de ese elemento primario de novelería a lo Radcliffe, lo misterioso, como cualquier otra que pudiera inventar el ingenio del autor de *Los misterios de Udolpho* (29). Pues, ¿qué puede participar más de lo misterioso que una antipatía espontánea y profunda tal como se produce en ciertos mortales excepcionales, por la mera presencia de algún otro mortal por inofensivo que sea, si no es provocada por esta misma inocuidad?

Ahora bien, no puede existir una yuxtaposición irritante de personalidades dispares comparable a la posible a bordo de un [243] gran buque de guerra, con toda la tripulación y en el mar. Allí, cada día en todos los rangos, casi todos los hombres entran más o menos en contacto con casi todos los demás. Para evitar totalmente el ver a un sujeto irritante, hace falta darle necesariamente la zambullida de Jonás o tirarse por la borda uno mismo. Imagínense cuál puede ser el efecto de esto al final en alguna criatura peculiar que sea el reverso exacto de un santo.

Pero para que un ser normal comprenda completamente a Claggart, esas sugerencias son insuficientes. Para pasar de un temperamento normal al suyo, hay que cruzar «el espacio mortal intermedio». Y esto se hace mejor indirectamente.

29 Novela gótica de Ann Radcliffe (1764-1823), a cuyo elemento misterioso Melville era muy aficionado.

Long ago an honest scholar my senior, said to me in reference to one who like himself is now no more, a man so unimpeachably respectable that against him nothing was ever openly said tho' among  
5 fan. You are aware that I am the adherent of no organized religion much less of any philosophy built into a system. Well, for all that, I think that to try and get into X\_\_\_\_\_, enter his labyrinth and get out again, without a clue derive from some source other than what is known as  
10 *knowledge of the world*- that were hardly possible, at least for me."

"Why" said I "X\_\_\_\_\_ however singular a study to some, is yet human, and knowledge of the world assuredly implies the knowledge of human nature, and in most of its  
15 varieties."

"Yes, but a superficial knowledge of it, serving ordinary purposes. But for  
20 anything deeper, I am not certain whether to know the world and to know human nature be not two distinct branches of knowledge, which while they may coexist in the same heart, yet either may exist with little or nothing of the other. Nay, in an average man of the world, his constant rubbing with it blunts  
25 that fine spiritual insight indispensable to the understanding of the essential in certain exceptional characters, whether evil ones or good. In a matter of some importance I have seen a girl wind an old lawyer about her little finger. Nor was it the dotage of senile love. Nothing of the sort. But he  
30 knew law better than he knew the girl's heart. Coke and Blackstone hardly shed so much light into obscure spiritual places as the Hebrew prophets. And who were they? Mostly

Hace mucho un honrado estudioso, de más edad que yo, refiriéndose a alguien que como él ya no existe ahora —un hombre tan intachablemente respetable, que contra él nunca se decía nada abiertamente, aunque entre algunos pocos se susurraba algo—, me dijo:

—Sí, X... es un hueso duro de roer. Ya sabe que no soy miembro de ninguna religión organizada, mucho menos de ninguna filosofía sistematizada. Bueno, por todo eso, creo que intentar meterme dentro de X..., entrar en su laberinto y volver a salir, sin pista alguna derivada de alguna otra fuente diferente a la que se conoce como «conocimiento del mundo», eso sería casi imposible al menos para mí.

—¡Vaya! —dije yo—, X... por más que para algunos sea un estudio muy singular, sigue siendo humano, y el conocimiento del mundo implica, con toda seguridad, el conocimiento de la naturaleza humana, y en la mayor parte de sus variedades.

—Sí, pero un conocimiento superficial de ella, que sirva para propósitos ordinarios. Pero para algo más profundo, no estoy seguro de si conocer el mundo y conocer la naturaleza humana no son dos ramas distintas del conocimiento, que mientras pueden coexistir en el mismo corazón, sin embargo pueden existir con poco o nada de la otra. No, en un hombre corriente de mundo, el rozarse constantemente con él atrofia esa fina agudeza espiritual indispensable para la comprensión de lo esencial de ciertos caracteres excepcionales, sean buenos o malos. En un asunto de cierta importancia he visto a una muchachita haciendo lo que le daba la gana de un viejo abogado. Y no era la chochez del amor senil. Nada de eso. Pero él [244] sabía de derecho más que del corazón de la muchacha. Coke y Blackstone (30) apenas arrojan tanta luz en sitios oscuros del espíritu como los poetas hebreos. Y, ¿quiénes eran éstos? Reclusos, en su ma-

30 Edward Coke (1552-1634) y William Blackstone (1723-1780), famosos juristas ingleses investigadores de la ley constitucional.



recluses.”

At the time my inexperience was such that I did not quite see  
5 the drift of all this. It may be that I see it now. And, indeed, if that lexicon which is based on Holy Writ were any longer popular, one might with less  
10 difficulty define and denominate certain phenomenal men. As it is, one must turn to some authority not liable to the charge of being tinctured with the  
15 Biblical element.

In a list of definitions included in the authentic translation of Plato, a list  
20 attributed to him, occurs this: “Natural Depravity: a depravity according to nature.” A definition which tho’ savoring of Calvinism, by no means involves  
25 Calvin’s dogmas as to total mankind. Evidently its intent makes it applicable but to individuals. Not many are the examples of this depravity which  
30 the gallows and jail supply. At any rate for notable instances, since these have no vulgar alloy of the brute in them, but invariably are dominated by  
35 intellectuality, one must go elsewhere. Civilization, especially if of the austerer sort, is **auspicious** to it. It folds itself in the mantle of respectability. It  
40 has its certain negative virtues serving as silent auxiliaries. It never allows wine to get within its guard. It is not going too far to say that it is without vices or  
45 small sins. There is a phenomenal pride in it that excludes them from anything mercenary or avaricious. In short the depravity here meant  
50 partakes nothing of the sordid or sensual. It is serious, but free from acerbity. Though no flatterer of mankind it never speaks ill of it.

55  
But the thing which in eminent instances signalizes so exceptional a nature is this: though the man’s even temper  
60 and discreet bearing would seem

yor parte.

En aquella época mi inexperiencia era tal que no veía bien a dónde iba a parar todo eso. Quizá lo veo ahora. Y, realmente, si el vocabulario que se basa en la Sagrada Escritura siguiera siendo popular, se podría definir y denominar con menos dificultad a ciertos hombres fenomenales. Tal como están las cosas, hay que recurrir a alguna autoridad no propensa a ser acusada de estar teñida del elemento bíblico.

En una lista de definiciones incluidas en la traducción auténtica de Platón, lista que se le atribuye, aparece ésta: «Depravación natural: depravación conforme a naturaleza», definición que, aunque con sabor a calvinismo, de ningún modo implica el dogma de Calvino con respecto a toda la humanidad. Evidentemente, su intención es aplicable sólo a individuos. No son muchos los ejemplos que ofrecen el patíbulo y la prisión de esta depravación. En cualquier caso, hay que dirigirse a otra parte para encontrar ejemplos notables, ya que éstos no tienen en sí la vulgar aleación de lo bruto, sino que invariablemente están dominados por lo intelectual. La civilización, especialmente si es del tipo más austero, le es muy **propicia**. Se envuelve en el manto de la respetabilidad. Tiene ciertas virtudes negativas que le sirven de auxiliares silenciosos. Nunca permite al vino que la descubra. No es ir demasiado lejos decir que no tiene vicios ni pecadillos. Hay en ella un orgullo fenomenal que los excluye. Nunca es mercenaria ni avariciosa. En resumen, la depravación a que aquí nos referimos no participa en nada de lo sordido ni de lo sensual. Es seria, pero libre de acritud. Aunque no adula a la humanidad, jamás habla mal de ella.

Pero lo que en casos sobresalientes caracteriza a una naturaleza tan excepcional es esto: aunque el ánimo equilibrado y la conducta discreta del

**auspicious** favorable

to intimate a mind peculiarly  
subject to the law of reason, not  
the less in his heart he would  
seem to riot in complete  
5 exemption from that law, having  
apparently little to do with reason  
further than to employ it as an  
ambidexter implement for  
effecting the irrational. That is to  
10 say: Toward the accomplishment  
of an aim which in wantonness  
of malignity would seem to  
partake of the insane, he will  
direct a cool judgement  
15 sagacious and sound.

These men are true madmen,  
and of the most dangerous sort, for  
their lunacy is not continuous but  
20 occasional, evoked by some  
special object; it is probably  
secretive, which is as much to say  
it is self-contained, so that when  
moreover, most active, it is to the  
25 average mind not distinguishable  
from sanity, and for the reason  
above suggested that whatever its  
aims may be- and the aim is never  
declared- the method and the  
30 outward proceeding are always  
perfectly rational.

Now something such an one was  
Claggart, in whom was the **mania**  
35 of an evil nature, not  
engendered by **vicious training**  
or corrupting books or  
**licentious** living, but born with  
him and **innate**, in short “a  
40 depravity according to nature.”

Dark sayings are these,  
some will say. But why? Is it  
because they somewhat savor of  
45 Holy Writ in its phrase «mys-  
teries of iniquity»? 3 If they do,  
such savor was far from being  
intended for little will it  
commend these pages to many  
50 a reader of today.

The point of the present story  
turning on the hidden nature of  
the master-at-arms has  
55 necessitated this chapter. With an  
added hint or two in connection  
with the incident at the mess, the  
resumed narrative must be left  
to vindicate, as it may, its own  
60 credibility.

hombre parecerían indicar una  
mente especialmente sujeta a las  
leyes de la razón, sin embargo,  
en el fondo de su corazón, pare-  
ce revolverse en total exención  
respecto [245] a esa ley, tenien-  
do aparentemente poco que ver  
con la razón, si no es para em-  
plearla como instrumento ambi-  
guo para lograr lo irracional. Es  
decir: para el cumplimiento de un  
objetivo que, en el desenfreno de  
la atrocidad, parecería participar  
de lo insano, hará un juicio frío,  
sagaz y cuerdo.

Estos hombres son auténticos  
locos, y de lo más peligrosos, pues  
su locura no es continua, sino oca-  
sional, producida por algún objeto  
especial; es secreta, que es tanto  
como decir que es reservada, de  
modo que, además, cuando es más  
activa, las mentes corrientes no la  
distinguen de la cordura, y por la  
razón antes sugerida: que cuales-  
quiera que sean sus objetivos —y  
el objetivo nunca se declara—, el  
método y el procedimiento exte-  
rior son siempre perfectamente ra-  
cionales.

Alguien así era Claggart, en  
quien se encontraba la **manía** de  
una naturaleza perversa, no engen-  
drada por una educación viciada,  
ni por libros que corrompen, ni  
por la vida **licenciosa**, sino  
**innata** y nacida con él, en suma, «una  
depravación conforme a natura».

Oscuras palabras son éstas, di-  
rán algunos. Pero ¿por qué? ¿Es  
porque tienen un cierto sabor a  
Sagrada Escritura en su expresión  
«misterio de iniquidad»? Si es así,  
tal sabor ha sido completamente  
inintencionado, pues poco dirá en  
favor de estas páginas a muchos  
lectores de hoy.

El tema de este relato, que gira  
en torno a la naturaleza oculta del  
maestro de armas, ha necesitado  
este capítulo. Con una o dos sugere-  
ncias que se añadan en relación  
con el incidente del rancho, se de-  
jará al relato que continúa que de-  
fienda, como pueda, su propia cre-  
dibilidad.

**vicious** malicioso, fiero, atroz,  
malintencionado  
**training** formación

## \*[CAPÍTULO XII

## CHAPTER 12

(Abogados, expertos, clero: un episodio)

Lawyers, Experts, Clergy  
AN EPISODE

POR cierto ¿podrá ser este el fenómeno, negado o al menos disimulado, que en algunos juicios criminales desconcierta a los tribunales? ¿Es ésta la causa por la que nuestros jurados a veces no sólo tienen que soportar los prolongados alegatos de los abogados, con todos sus honorarios, sino también la más desconcertante lucha de los expertos médicos, con todos los suyos? Pero ¿por qué dejárselo a ellos? ¿Por qué no requerir también como testigos a los expertos clericales? Su **profesión** les pone en tan **peculiar** contacto con tantos seres humanos como al médico con sus pacientes, y a veces, en sus momentos menos reservados, en entrevistas mucho más confidenciales: esto parecería calificarles para saber algo sobre esos enredos implicados en la cuestión de la responsabilidad moral: si, en un caso dado, digamos, el delito procedía de locura en el cerebro o de rabia en el corazón. En cuanto a las diferencias entre sí que manifestarían esos expertos clericales en su intervención, difícilmente serían mayores que las contradicciones diametrales que se enfrentan entre los remunerados expertos médicos.

Oscuras palabras son éstas, dirán algunos. Pero ¿por qué? ¿Es porque tienen un cierto regusto de Sagrada Escritura, en su expresión «misterios de iniquidad»? Si es así, ese regusto ha sido involuntario, pues favorecerá muy poco a estas páginas ante muchos lectores de hoy.

El estar centrado el presente relato en la naturaleza oculta del

By the way, can it be the phenomenon, disowned or at least concealed, that in some criminal cases puzzles the courts? For this cause have our juries at times not only to endure the prolonged contentions of lawyers with their fees, but also the yet more perplexing strife of the medical experts with theirs? - But why leave it to them? Why not subpoena as well the clerical proficient? Their **vocation** bringing them into **peculiar** contact with so many human beings, and sometimes in their least guarded hour, in interviews very much more confidential than those of physician and patient; this would seem to qualify them to know something about those intricacies involved in the question of moral responsibility; whether in a given case, say, the crime proceeded from mania in the brain or rabies of the heart. As to any differences among themselves these clerical proficient might develop on the stand, these could hardly be greater than the direct contradictions exchanged between the remunerated medical experts.

Dark sayings are these, some will say. But why? Is it because they somewhat savor of Holy Writ in its phrase "mysteries of iniquity"? If they do, such savor was far from being intended, for little will it commend these pages to many a reader of to-day.

The point of the present story turning on the hidden nature of the

*Este Capítulo XII que falta en la versión ésta de J. Lavid, está añadido en la columna izquierda según la traducción de J.M<sup>a</sup> Valverde]*

(falta todo el capítulo)

maestro de armas ha hecho necesario este capítulo. Con una o dos sugerencias más en relación con el incidente del rancho, se dejará al relato, en lo sucesivo, que defienda como pueda su credibilidad.]

Master-at-arms has necessitated this chapter. With an added hint or two in connection with the incident at the mess, the resumed narrative must be left to vindicate, as it may, its own credibility.

10

## CHAPTER 13

## CAPÍTULO XII [XIII]

Pale ire, envy and despair

X

15

That Claggart's figure was not amiss, and his face, save the chin, well moulded, has already been said. Of these favorable points he seemed not insensible, for he was not only neat but careful in his dress. But the form of Billy Budd was heroic; and if his face was without the intellectual look of the pallid Claggart's, not the less was it lit, like his, from within, though from a different source. The bonfire in his heart made luminous the rose-tan in his cheek.

In view of the marked contrast between the persons of the twain, it is more than probable that when the Master-at-arms in the scene last given applied to the sailor the proverb Handsome is as handsome does, he there let escape an ironic **inkling**, not caught by the young sailors who heard it, as to what it was that had first moved him against Billy, **namely**, his significant personal beauty.

Now envy and antipathy, passions irreconcilable in reason, nevertheless in fact may spring conjoined like Chang and Eng in one birth. Is Envy then such a monster? Well, though many an arraigned mortal has in hopes of mitigated penalty pleaded guilty to horrible actions, did ever anybody seriously confess to envy? Something there is in it universally felt to be more shameful than even **felonious** crime.

YA se ha dicho que la figura de Claggart no estaba mal, y que su cara, excepto la barbilla, estaba bien moldeada. El no parecía insensible a estos puntos en su favor, pues era no sólo pulcro, sino también cuidadoso en el vestir. Pero la figura de Billy Budd era heroica; y si su cara carecía del aspecto intelectual de la del pálido Claggart, sin embargo, estaba iluminada desde dentro, como la de él, aunque por una fuente [246] diferente. La hoguera de su corazón daba luminosidad al rosado curtido de su mejilla.

A la vista del marcado contraste entre las personas de ambos, es más que probable que cuando el maestro de armas, en la última escena presentada, aplicó al marinero el proverbio «Bonito es lo que hace bonito», dejará entonces escapar una **alusión** irónica, no captada por los jóvenes marineros que la oyeron, con respecto a qué fue lo que le había movido en un principio contra Billy, **a saber**, su notable belleza personal.

Ahora bien, la envidia y la antipatía, pasiones irreconcilables en la razón, pueden, sin embargo, de hecho surgir unidas como Chang y Eng (31) en un solo parto. Entonces ¿es la envidia semejante monstruo? Bueno, aunque muchos mortales acusados se han confesado culpables de acciones horribles en espera de ver mitigado su castigo, ¿ha confesado alguien alguna vez seriamente la envidia? Hay algo en ella reconocido universalmente como más vergonzoso que incluso el delito **criminal**.

31 Se refiere a los célebres hermanos Chang y Eng, nacidos en Siam en 1811 y que dieron origen a la denominación «siameses».

And not only does everybody disown it, but the better sort are inclined to incredulity when it is in earnest imputed to an intelligent man. But since its lodgement is in the heart not the brain, no degree of intellect supplies a guarantee against it. But Claggart's was no vulgar form of the passion. Nor, as directed toward Billy Budd, did it partake of that **streak** of apprehensive jealousy that marred Saul's visage perturbedly brooding on the **comely** young David. Claggart's envy struck deeper. If askance he eyed the good looks, cheery health and frank enjoyment of young life in Billy Budd, it was because these went along with a nature that, as Claggart magnetically felt, had in its simplicity never willed malice or experienced the reactionary bite of that serpent. To him, the spirit lodged within Billy, and looking out from his welkin eyes as from windows, that ineffability it was which made the dimple in his dyed cheek, suppld his joints, and dancing in his yellow curls made him preeminently the Handsome Sailor. One person excepted, the Master-at-arms was perhaps the only man in the ship intellectually capable of adequately appreciating the moral phenomenon presented in Billy Budd. And the insight but intensified his passion, which assuming various secret forms within him, at times assumed that of cynic disdain- disdain of innocence. To be nothing more than innocent! Yet in an aesthetic way he saw the charm of it, the courageous free-and-easy temper of it, and **fain** would have shared it, but he despaired of it.

55 With no power to annul the elemental evil in him, tho' **readily** enough he could hide it; apprehending the good, but

Y no sólo la niegan todos, sino que los mejores se inclinan a la incredulidad cuando se atribuye en serio a un hombre inteligente. Pero como se aloja en el corazón y no en la cabeza, ningún grado de inteligencia proporciona una garantía contra ella. Pero la de Claggart no era una forma vulgar de pasión. Ni, al dirigirla hacia Billy Budd, participaba tampoco de esa **vena** de celos temerosos que ensombreció el rostro de Saúl, al meditar de forma perturbadora sobre el **hermoso y bello** David (32). La envidia de Claggart era más profunda. Si miraba con recelo el buen aspecto, la alegre salud y el franco disfrute de la vida joven en Billy Budd, era porque estas cosas iban unidas a una naturaleza que, como Claggart sentía magnéticamente, en su sencillez nunca había deseado mal alguno ni había experimentado el mordisco repelente de esa serpiente. Para él, el espíritu que moraba dentro de Billy, y que miraba por sus ojos celestes como por ventanas, esa inefabilidad era la que ponía hoyitos en sus mejillas curtidas, y hacía flexibles sus articulaciones, y danzando en sus rizos rubios le convertían en el Bello Marinero por antonomasia. Con excepción de una sola persona, el maestro de armas era quizá el único hombre del barco capaz intelectualmente de apreciar adecuadamente el fenómeno moral que presentaba Billy Budd. Y esa introspección no hacía más que intensificar su pasión, que adoptando varias formas secretas, en su interior, a veces asumía la del desdén único, el desdén de la inocencia, ¡no ser nada más que inocente! Sin embargo, de un modo estético, veía el encanto de ello, su valeroso temperamento libre y tranquilo, y **de buena gana** lo habría compartido, pero desesperaba de ello.

Sin capacidad para anular la maldad elemental que había en él, aunque pudiera ocultarla con suficiente **prontitud** comprendiendo lo bueno, pero

**streak** 1. (*line, band*) lista, raya, franja; (*in hair*) reflejo m, mechón; (*in marble*) veta; (of ore) veta, filón; 2. (*in personality*) veta; 3. (*spell*) racha

**comely** pleasant to look at

**fain** de buena gana

32 La belleza de David y los celos de Saúl ante su creciente popularidad se describen en 1 Samuel 16:18; 18:18 y ss.

**powerless** to be it; a nature like Claggart's surcharged with energy as such natures almost invariably are, what  
 5 recourse is left to it but to recoil upon itself and like the scorpion for which the Creator alone is responsible, act out to the end the part  
 10 allotted it.

**incapaz** de serlo, una naturaleza como la de Claggart, sobrecargado de energía como están casi siempre tales temperamentos, no le quedaba más remedio que replegarse en sí mismo y, como el escorpión del que sólo el Creador es responsable, desempeñar hasta el fin el papel que se le había asignado.

15

20 **CHAPTER 14**CAPÍTULO XIII [XIV]

Passion, and passion in its profoundest, is not a thing demanding a palatial stage  
 25 whereon to play its part. Down among the groundlings, among the beggars and rakers of the garbage, profound passion is enacted. And the circumstances  
 30 that provoke it, however trivial or mean, are no measure of its power. In the present instance the stage is a scrubbed gun deck, and one of the external  
 35 provocations a man-of-war's-man's spilled soup.

La pasión, y la pasión en su mayor profundidad, no es cosa que exija un escenario palaciego en que desempeñar su papel. Abajo entre los villanos, entre los mendigos y escarbadores de la basura, se presenta la pasión profunda. Y las circunstancias que lo provocan, por triviales o míseras que sean, no dan la medida de su fuerza. En el caso presente, el escenario es un puente de baterías bien fregado, y una de las provocaciones externas es la sopa derramada de un marinero de un barco de guerra.

Now when the Master-at-arms noticed whence came that greasy  
 40 fluid streaming before his feet, he must have taken it- to some extent wilfully, perhaps- not for the mere accident it assuredly was, but for the **sly** escape of a spontaneous  
 45 feeling on Billy's part more or less answering to the antipathy on his own. In effect a foolish demonstration he must have thought, and very harmless, like  
 50 the futile kick of a heifer, which yet were the heifer a shod stallion, would not be so harmless. Even so was it that into the **gall** of Claggart's envy he  
 55 infused the vitriol of his contempt. But the incident confirmed to him certain tell-tale reports purveyed to his ear by Squeak, one of his more cunning  
 60 Corporals, a grizzled little man,

Entonces, cuando el maestro de armas notó de dónde venía aquel fluido grasiento que corría ante sus pies, debió haberlo tomado —hasta cierto punto arbitrariamente—, no como el mero accidente que era con seguridad, sino como el **malicioso** rebose de un sentimiento espontáneo que, por parte de Billy, respondía más o menos a su propia antipatía. En efecto, debió considerarlo como una necia demostración, muy inofensiva; [248] como la fútil coza de un becerro, que, si el becerro fuera un garañón herrado, no sería tan inofensivo. Aun así, infundió en la **hiel** de la envidia de Claggart el vitriolo de su desprecio. Pero el incidente le confirmó algunos informes chismosos que había llevado a sus oídos el «Chillón», uno de sus cabos más astutos, un hombrillo canoso, llamado así por los

so nicknamed by the sailors on account of his squeaky voice, and sharp visage **ferreting** about the dark corners of the lower decks  
5 after interlopers, satirically suggesting to them the idea of a rat in a cellar.

From his Chief's employing  
10 him as an implicit tool in laying little traps for the worryment of the Foretopman- for it was from the Master-at-arms that the petty persecutions heretofore adverted  
15 to had proceeded- the Corporal having naturally enough concluded that his master could have no love for the sailor, made it his business, faithful  
20 understrapper that he was, to foment the ill blood by perverting to his Chief certain innocent **frolics** of the **goodnatured** Foretopman, besides inventing for his mouth  
25 **sundry** contumelious epithets he claimed to have overheard him let fall. The Master-at-arms never suspected the veracity of these reports, more especially as to the  
30 epithets, for he well knew how secretly unpopular may become a master-at-arms, at least a master-at-arms of those days zealous in his function, and how the blue-  
35 jackets shoot at him in private their raillery and wit; the nickname by which he goes among them (Jimmy Legs) implying under the form of  
40 merriment their cherished disrespect and dislike.

But in view of the greediness of hate for patrolmen, it hardly  
45 needed a purveyor to feed Claggart's passion. An uncommon prudence is habitual with the subtler depravity, for it has everything to hide. And in  
50 case of an injury but suspected, its secretiveness voluntarily cuts it off from enlightenment or disillusion; and, not unreluctantly, action is taken  
55 upon **surmise** as upon certainty. And the retaliation is apt to be in monstrous disproportion to the supposed offence; for when in anybody  
60 was revenge in its exactions

marineros por causa de su voz chillona y su rostro afilado, que **rebuscaba** por los rincones oscuros de las cubiertas de abajo en busca de intrusos, lo cual les sugería satíricamente la idea de una rata en una bodega.

Del hecho de que su jefe le empleara como instrumento silencioso para poner pequeñas trampas que preocuparan al gaviero de proa —pues era del maestro de armas de quien provenían las mezquinas persecuciones hasta aquí indicadas—, el cabo, habiendo deducido, de modo bastante natural, que su jefe no podía tener simpatía por el marinero, se dedicó, como fiel esbirro que era, a fomentar la mala sangre, deformando ante su jefe ciertas **travesuras** inocentes del **buen** gaviero, además de inventar en boca suya **diversos** epítetos despectivos que declaraba haberle oído dejar caer. El maestro de armas nunca sospechó sobre la veracidad de estos informes, sobre todo en cuanto a los epítetos, pues sabía bien que impopular puede llegar a ser en secreto un maestro de armas, al menos un maestro de armas de aquellos días, celoso de su función, y cómo los chaquetas azules le lanzan en privado sus burlas y su ingenio; el apodo como le llamaban entre ellos, Jemmy el Piernas, implicaba, bajo la forma de una broma, el desagrado y la falta de respeto que escondían.

Pero en vista de la avidez de provocación que tiene el odio, apenas necesitaba proveedor para alimentar la pasión de Claggart. Es habitual una prudencia nada común en la depravación más sutil, pues tiene que esconderlo todo. Y en el caso de que sólo se sospeche de una injuria, su reserva le impide iluminarla o disipar el engaño; y, no sin ganas, se emprende la acción sobre una sospecha como sobre la certeza. Y la venganza tiende a estar en monstruosa desproporción con respecto a la supuesta ofensa; pues ¿cuándo fue la venganza en sus exacciones otra cosa sino un usurero desordenado?

**ought** anything at all, para nada,  
nada mas que

**ought** else but an inordinate usurer? But how with Claggart's conscience? For though consciences are unlike as  
5 foreheads, every intelligence, not excluding the Scriptural devils who "believe and tremble," has one. But Claggart's conscience being but  
10 the lawyer to his will, made ogres of trifles, probably arguing that the motive imputed to Billy in spilling the soup just when he did, together with the  
15 epithets alleged, these, if nothing more, made a strong case against him; nay, justified animosity into a sort of retributive righteousness. The  
20 Pharisee is the Guy Fawkes **prowling** in the hid chambers underlying the Claggarts. And they can really form no conception of an unreciprocated  
25 malice. Probably, the *Master-at-arms'* clandestine persecution of Billy was started to try the temper of the man; but it  
30 had not developed any quality in him that enmity could make official use of or even pervert into plausible self-  
35 justification; so that the occurrence at the mess, petty if it were, was a welcome one to that **peculiar** conscience assigned  
40 to be the private mentor of Claggart. And, for the rest, not improbably it put him upon new experiments.

45

50

## CHAPTER 15

Not many days after the last incident narrated, something  
55 befell Billy Budd that more gravelled him than **ought** that had previously occurred.

It was a warm night for the  
60 latitude; and the Foretopman,

Pero ¿qué pasaba con la conciencia de Claggart? Pues, aunque las conciencias son tan [249] diferentes como las frentes, toda inteligencia, sin excluir a los diablos de las Escrituras que «creen y tiemblan» (33), tiene una. Pero al no ser la conciencia de Claggart más que el abogado de su voluntad, convertía trivialidades en ogros, arguyendo probablemente que el motivo imputado a Billy, al derramar la sopa precisamente cuando lo hizo, junto con los epítetos atribuidos, éstos por sí solos constituían una grave acusación contra él; más aún, justificaban la animosidad en una especie de justicia retributiva. El fariseo es el Guy Fawkes que **ronda** en las cámaras ocultas que subyacen a **ciertas naturalezas** como la de Claggart (34). Y realmente no se pueden hacer idea de una malicia no correspondida. Probablemente la persecución clandestina de Billy por parte del maestro de armas se iniciara para poner a prueba el temple de este hombre; pero no había provocado ningún rasgo en él del que la enemistad pudiera hacer uso oficial, ni incluso deformar para ninguna posible autojustificación; de modo que lo ocurrido en el rancho, por insignificante que fuera, fue bienvenido para esa conciencia **peculiar** destinada a ser mentor privado de Claggart; y, por lo demás, con toda probabilidad, le sometió a nuevos experimentos.

33 *Santiago*, 2, 19.

34 El conspirador católico Guy Fawkes (1570-1606), que en 1605 quiso volar el Parlamento londinense con barriles de pólvora, se ha asociado siempre con el fariseísmo y la traición.

## CAPÍTULO XIV [XV]

Pocos días después del incidente que hemos relatado, le sucedió algo a Billy que le confundió más que **nada** de lo que hubiera ocurrido antes.

Era una noche cálida para la latitud; y, el gaviero, cuyo puesto



whose watch at the time was properly below, was dozing on the uppermost deck whither he had ascended from his hot  
 5 hammock, one of hundreds suspended so closely wedged together over a lower gun deck that there was little or no swing to them. He lay as in the  
 10 shadow of a hill-side, stretched under the lee of the booms, a piled ridge of spare spars amidships between foremast and mainmast and among  
 15 which the ship's largest boat, the launch, was **stowed**. Alongside of three other slumberers from below, he lay near that end of the booms  
 20 which approaches the foremast; his station aloft on duty as a **foretopman** being just over the deckstation of the **forecastlemen**, entitling him  
 25 according to usage to make himself more or less at home in that neighbourhood.

Presently he was stirred into  
 30 semi-consciousness by somebody, who must have previously sounded the sleep of the others, touching his shoulder, and then as the Foretopman raised his head, breathing  
 35 into his ear in a quick whisper, "Slip into the lee forechains, Billy; there is something in the wind. Don't speak. Quick, I will meet you there"; and  
 40 disappeared.

Now Billy like **sundry** other essentially good-natured ones had some of the weaknesses  
 45 inseparable from essential good-nature; and among these was a reluctance, almost an incapacity of **plumply** saying no to an **abrupt** proposition not obviously  
 50 absurd, on the face of it, nor obviously unfriendly, nor iniquitous. And being of warm blood he had not the phlegm tacitly to negative any proposition by  
 55 unresponsive inaction. Like his sense of fear, his apprehension as to **aught** outside of the honest and natural was seldom very quick. Besides, upon the present  
 60 occasion, the drowse from his

entonces era propiamente abajo, estaba dormitando en la cubierta superior a donde había subido desde su caliente hamaca, una de las ciento que colgaban tan estrechamente apretadas en uno de los puentes de baterías de abajo que apenas podían balancearse. Estaba tumbado como a la sombra de una ladera, extendido al abrigo de los botalones, un montón de [250] vergas de repuesto en medio del barco entre el palo de trinquete y el mayor, entre los que estaba **encajada** el bote mayor del barco, la lancha. Al lado de otros tres adormilados de abajo, él estaba junto al extremo de los botalones que se aproxima al palo de trinquete; pues, como su lugar de servicio allá arriba, como **gaviero** de proa, estaba justo encima del puesto en cubierta de los hombres del **castillo de proa**, ello le daba derecho, según la costumbre, a estar más o menos como en su casa en aquellos lugares.

Poco después le hizo volver a la semiconsciencia alguien que debía haber sondeado anteriormente el sueño de otros, tocándole el hombro, y entonces, al levantar la cabeza el gaviero, le exhaló en el oído en un rápido susurro:

—Escúrrrete en las cadenas de sotavento, Billy; hay algo en el aire. No hables. De prisa, nos encontraremos allí — y desapareció.

Ahora Billy, como otros **muchos** hombres buenos por naturaleza, tenía algunas de las debilidades inseparables de la naturaleza buena por esencia; y entre éstas estaba el ser reacio, y casi incapaz de decir **no de plano** a una proposición **repentina** que no fuera obviamente absurda a primera vista, ni obviamente hostil, ni inicua. Y, siendo de sangre caliente, no tenía flema para rechazar tácitamente una propuesta no haciendo nada. Como su sentido del miedo, su temor a cualquier cosa fuera de lo honrado y lo natural, rara vez era muy rápido. Además, en la ocasión presente, el sopor del sueño

sleep still hung upon him.

However it was, he mechanically rose, and sleepily wondering what could be in the wind, betook himself to the designated place, a narrow platform, one of six, outside of the high bulwarks and screened by the great dead-eyes and multiple columned lanyards of the shrouds and back-stays; and, in a great war-ship of that time, of dimensions commensurate with the hull's magnitude; a **tarry** balcony, in short, overhanging the sea, and so secluded that one mariner of the Indomitable, a non-conformist old tar of a serious turn, made it even in daytime his private oratory.

In this retired **nook** the stranger soon joined Billy Budd. There was no moon as yet; a haze obscured the star-light. He could not distinctly see the stranger's face. Yet from something in the outline and carriage, Billy took him to be, and correctly, one of the afterguard.

"Hist! Billy," said the man in the same quick cautionary whisper as before; "You were impressed, weren't you? Well, so was I"; and he paused, as to mark the effect. But Billy, not knowing exactly what to make of this, said nothing. Then the other: "We are not the only impressed ones, Billy. There's a gang of us.- Couldn't you- help- at a pinch?"

"What do you mean?" demanded Billy, here **thoroughly** shaking off his **drowse**.

"Hist, hist!" the hurried whisper now growing husky, "see here"; and the man held up two small objects faintly twinkling in the nightlight; "see, they are yours, Billy, if you'll only-

But Billy broke in, and in his resentful eagerness to deliver

todavía pesaba sobre él.

Como quiera que fuese, se levantó mecánicamente y, preguntándose soñolientamente qué podría haber en el aire, se trasladó al sitio indicado, una plataforma estrecha, una de las seis de las altas amuradas, oculta tras las grandes vigotas y múltiples acolladores de los obenques y de los estais, que, en un gran barco de guerra de aquella época, era de dimensiones proporcionadas a la magnitud del casco; en resumen, un balcón **embreado** dominando el mar, y tan apartado, que un marinero del *Bellipotent*, un viejo marinero inconformista de aire serio, lo convertía, incluso en pleno día, en oratorio particular.

En ese retirado **rincón**, el desconocido se reunió pronto con Billy Budd. Todavía no había luna; una neblina oscurecía la luz [251] estelar. Él no podía ver claramente la cara del desconocido. Pero por algo de la silueta y los movimientos, Billy le tomó, y correctamente, por uno de la brigada de popa.

Billy! —dijo el hombre, en el mismo cauto y rápido susurro de antes—, ¿te alistaron, no? Bueno, a mí también —y se detuvo, como para observar el efecto. Pero Billy, sin saber exactamente cómo tomar aquello, no dijo nada. Entonces el otro dijo:

—No somos los únicos alistados a la fuerza, Billy. Hay todo un grupo como nosotros. ¿Nos podrías ayudar en un apuro?

—¿Qué quieres decir? —preguntó Billy, sacudiéndose **del todo** la **somnolencia**.

—¡Chisst, Chisst! —dijo con un susurro apresurado que se iba volviendo hosco—; mira —y el hombre mostró dos pequeños objetos que brillaban levemente a la luz de la luna—; mira, son tuyos, Billy, si sólo...

Pero Billy estalló, y en su dolida impaciencia para

himself his vocal infirmity somewhat intruded: "D-D-Damme, I don't know what you are d-d-driving at, or what you  
5 mean, but you had better g-g-go where you belong!" For the moment the fellow, as confounded, did not stir; and Billy springing to his feet, said,  
10 "If you d-don't start I'll t-t-toss you back over the r-rail!" There was no mistaking this and the mysterious emissary decamped disappearing in the direction of  
15 the main-mast in the shadow of the booms.

"Hallo, what's the matter?" here came growling from a forecandleman  
20 awakened from his deck-doze by Billy's raised voice. And as the Foretopman reappeared and was recognized by him; "Ah, Beauty, is it you? Well, something must  
25 have been the matter for you st-stuttered."

"O," rejoined Billy, now mastering the impediment;  
30 "I found an afterguardsman in our part of the ship here and I bid him be off where he belongs."

35 "And is that all you did about it, Foretopman?" **gruffly** demanded another, an irascible old fellow of brick-colored visage and hair, and who  
40 was known to his associate forecandlemen as Red Pepper; "Such sneaks I should like to marry to the gunner's daughter!" by that expression meaning that  
45 he would like to subject them to disciplinary castigation over a gun.

However, Billy's  
50 rendering of the matter satisfactorily accounted to these inquirers for the brief commotion, since of all the sections of a ship's company,  
55 the forecandlemen, veterans for the most part and bigoted in their sea-prejudices, are the most jealous in resenting territorial **encroachments**,  
60 especially on the part of any

expresarse le estorbó un tanto su defecto de habla:

—¡Ma... ma... maldita sea, no sé qué pre... pretendes, ni qué quieres decir, pero será mejor que te va... vayas a tu sitio!

Por un momento el tipo, confundido, no se movió, y Billy, poniéndose en pie de un salto, dijo:

—¡Si no te ma... marchas, te ti.. tiro por la borda!

No había equívoco posible, y el misterioso emisario se retiró, desapareciendo en dirección al palo mayor a la sombra de los botalones.

—¡Eh! ¿Qué pasa? —gruñó un marinero del castillo \_\_\_\_\_, despertado de su sopor por la voz elevada de Billy. Y al reaparecer el gaviero y ser reconocido por él—. ¡Ah, belleza, ¿eres tú? Bueno, algo ha debido ocurrir pues has ta... ta... tartamudeado.

—Ah —respondió Billy, dominando ahora su impedimento—: he encontrado a un brigada de popa aquí en nuestra parte del barco, y le he ordenado que se fuera al lugar de donde ha venido.

—¿Y eso es todo lo que has hecho, gaviero? —preguntó el otro **de mal humor**, un viejo irascible de rostro y pelo color ladrillo, y que era conocido entre sus compañeros del castillo de proa como «Pimienta Roja»—. ¡A esos entrometidos me gustaría casarles con la hija del artillero! —indicando con aquella [252] expresión que le gustaría someterles al castigo disciplinario sobre un cañón.

Sin embargo, la versión de Billy sobre el asunto explicó satisfactoriamente a los que preguntaban por la breve agitación, ya que, de todas las secciones de la tripulación de un barco, los \_\_\_\_\_ de proa, veteranos en su mayor parte, e intolerantes en sus prejuicios marineros, son los más celosos en ofenderse por las **invasiones** territoriales, sobre todo por parte de cualquiera de la

of the afterguard, of whom they have but a sorry opinion, chiefly landsmen, never going aloft except to reef or  
 5 furl the mainsail and in no wise competent to handle a marlinspike or turn in a dead-eye, say.

10

15

## CHAPTER 16

This incident **sorely** puzzled Billy Budd. It was an entirely new  
 20 experience; the first time in his life that he had ever been personally approached in underhand intriguing fashion. Prior to this encounter he had  
 25 known nothing of the afterguardsman, the two men being stationed wide apart, one forward and aloft during his watch, the other on deck and aft.

30

What could it mean? And could they really be guineas, those two glittering objects the interloper had held up to his  
 35 eyes? Where could the fellow get guineas? Why even spare buttons are not so plentiful at sea. The more he turned the matter over, the more he was  
 40 non-plussed, and made uneasy and discomforted. In his disgustful recoil from an overture which tho' he but ill comprehended he instinctively  
 45 knew must involve evil of some sort, Billy Budd was like a young horse fresh from the pasture suddenly inhaling a vile whiff from some chemical  
 50 factory, and by repeated snortings tries to get it out of his nostrils and lungs. This frame of mind barred all desire of holding further parley with the fellow,  
 55 even were it but for the purpose of gaining some enlightenment as to his design in approaching him. And yet he was not without natural curiosity to see how such  
 60 a visitor in the dark would look

brigada de popa, de quienes tienen mala opinión, pues son en su mayoría hombres de tierra, que nunca suben excepto para rizar o aferrar la vela, y que, de ninguna manera, tienen competencia para manejar un pasador o para dar vuelta a una vigota, según dicen.

## CAPÍTULO XV [XVI]

ESTE incidente confundió **mucho** a Billy Budd. Fue una experiencia completamente nueva, la primera vez en su vida que le habían abordado personalmente de un modo soterrado e intrigante. Antes de aquel encuentro no había sabido nada del brigada de popa, pues los dos hombres estaban situados a gran distancia, uno a proa y en lo alto durante su servicio, el otro en cubierta y a popa.

¿Qué podía significar aquello? Y ¿podrían realmente ser guineas aquellos dos objetos brillantes que el intruso había sostenido ante sus ojos? ¿De dónde podía sacar guineas aquel tipo? Si ni siquiera los botones de repuesto son tan abundantes en alta mar. Cuanto más daba vueltas al asunto, más perplejo quedaba y más inquieto e incómodo. En su asqueado retroceso ante un arranque, que, aunque no comprendía bien, sabía instintivamente que debía implicar algún mal de alguna especie, Billy Budd era como un potro recién salido de la dehesa y que, de repente, inhala el corrompido vaho de alguna industria química, tratando con repetidos bufidos de echarlo de las narices y los pulmones. Ese estado de ánimo rechazaba todo deseo de mantener más conversaciones con el tipo, aunque fuera sólo con el propósito de obtener alguna aclaración en cuanto a su proyecto al acercársele. Y, sin embargo, no le faltaba curiosidad [253] natural por ver qué aspecto tendría a la luz del día tal visitante en la oscuri-

in broad day.

He espied him the following afternoon, in his first dog-  
 5 watch, below, one of the smokers on that forward part of the upper gun deck allotted to the pipe. He recognized him by his general cut and build, more  
 10 than by his round **freckled** face and **glassy** eyes of pale blue, veiled with lashes all but white. And yet Billy was a bit uncertain whether indeed it were he-  
 15 yonder chap about his own age chatting and laughing in free-hearted way, leaning against a gun; a **genial** young fellow enough to look at, and  
 20 something of a **rattlebrain**, to all appearance. Rather **chubby** too for a sailor, even an afterguardsman. In short the last man in the world, one would  
 25 think, to be overburdened with thoughts, especially those perilous thoughts that must needs belong to a conspirator in any serious project, or even to  
 30 the underling of such a conspirator.

Altho' Billy was not aware of it, the fellow, with a sidelong  
 35 watchful glance had perceived Billy first, and then noting that Billy was looking at him, thereupon nodded a familiar sort of friendly recognition as to an old  
 40 acquaintance, without interrupting the talk he was engaged in with the group of smokers. A day or two afterwards, chancing in the evening promenade on a gun deck  
 45 to pass Billy, he offered a flying word of good-fellowship, as it were, which by its unexpectedness, and equivocalness under the circumstances so embarrassed  
 50 Billy that he knew not how to respond to it, and let it go unnoticed.

Billy was now left more at a  
 55 loss than before. The ineffectual speculation into which he was led was so disturbingly **alien** to him, that he did his best to **smother** it. It never entered his  
 60 mind that here was a matter

dad.

Le observó la tarde siguiente en su primera guardia abajo, uno de los fumadores en aquella parte de proa del puente superior de baterías, designada para fumar en pipa. Le reconoció por su figura y su tipo, más que por su cara redonda y **pecosa** y sus ojos **vidriosos** de un azul pálido, velados por pestañas casi blancas. Y sin embargo, Billy estaba un poco inseguro sobre si, efectivamente, era él —aquel tipo de su edad aproximadamente que charlaba y reía de modo franco, apoyado en un cañón, un joven de aspecto bastante **cordial**, y según todas las apariencias algo **aturdido de cascos**. Bastante **rechoncho**, además, para ser un marinero, incluso un brigada de popa. En resumen, el último hombre del mundo, podría pensarse, en estar sobrecargado de pensamientos, especialmente de esos peligrosos pensamientos que tienen necesariamente que provenir de un conspirador en cualquier proyecto serio, e incluso de un subordinado de tal conspirador.

Aunque Billy no se dio cuenta, el tipo, con una observadora mirada de soslayo, le había visto primero, y entonces, al notar que Billy le miraba, le saludó con la cabeza, con un aire familiar de reconocimiento amistoso, como a un viejo conocido, sin interrumpir la charla que sostenía con el grupo de fumadores. Un día o dos después, al pasar por casualidad junto a Billy en el paseo de la tarde por un puente de baterías, lanzó al vuelo una palabra de buen compañerismo, como quien dice, que por lo inesperado y por lo equívoco, en tales circunstancias, confundió tanto a Billy, que no supo cómo responder, y lo dejó pasar como si no se hubiera dado cuenta.

Billy quedó entonces más desconcertado que antes. Las especulaciones inútiles a que se vio llevado eran tan **extrañas** y perturbadoras para él que hizo todo lo posible para **sofocarlas**. Nunca se le ocurrió que se trataba de

**forbear** abstain, abstenerse  
**disburden;** to relieve of a load. [archaic]

**becalmed** encalmado (DRAE)

which from its extreme questionableness, it was his duty as a loyal blue-jacket to report in the proper quarter. And, probably, had such a step been suggested to him, he would have been deterred from taking it by the thought, one of novice-magnanimity, that it would savor  
10 overmuch of the dirty work of a telltale. He kept the thing to himself. Yet upon one occasion, he could not **forbear** a little **disburthening** himself to the old  
15 **Dansker**, tempted thereto perhaps by the influence of a **balmy** night when the ship lay **becalmed**; the twain, silent for the most part, sitting together on deck, their  
20 heads propped against the bulwarks. But it was only a partial and anonymous account that Billy gave, the unfounded scruples above referred to  
25 preventing full disclosure to anybody. Upon hearing Billy's version, the sage **Dansker** seemed to divine more than he was told; and after a little  
30 meditation during which his wrinkles were pursed as into a point, quite effacing for the time that quizzing expression his face sometimes wore,  
35 "Didn't I say so, Baby Budd?"

"Say what?" demanded Billy.

40 "Why, Jimmy Legs is down on you."

"And what," rejoined Billy in amazement, "has Jimmy Legs to  
45 do with that cracked afterguardsman?"

"Ho, it was an afterguardsman then. A cat's-  
50 paw, a cat's-paw!" And with that exclamation, which, whether it had reference to a light puff of air just then coming over the calm sea, or  
55 subtler relation to the afterguardsman there is no telling, the old **Merlin** gave a twisting wrench with his black teeth at his plug of tobacco,  
60 vouchsafing no reply to Billy's

un asunto, que, por su carácter extremadamente dudoso, tenía el deber, como marinero leal, de informar en el cuartel apropiado. Y, probablemente, si se le hubiera sugerido que diera tal paso, lo habría rechazado, por la idea de magnanimidad, propia de un novel, de que se parecía demasiado al sucio asunto de una delación. Se guardó el asunto para él. Pero en una ocasión no pudo  
\_\_\_\_\_ por [254] **menos de**  
**descargarse** un poco con el viejo **danés**, tentado a ello quizá por la influencia de una noche **suave**, en que el barco estaba **quieto en calma**; los dos, silenciosos casi todo el tiempo, sentados juntos en cubierta, con las cabezas apoyadas en las amuras. Pero Billy sólo dio un relato parcial y anodino, porque los escrúpulos infundados antes indicados le impedían una revelación total a nadie. Al oír la versión de Billy, el sabio **danés** pareció adivinar más de lo que se había dicho; y, tras meditarlo un rato, durante el cual sus arrugas se plegaron en un solo punto, borrando por un momento esa expresión enigmática que mostraba a veces su cara, dijo:

—¿No te lo dije, Baby Budd?

—Me dijo ¿qué? —preguntó Billy.

—Pues que Jimmy el Piernas la tiene tomada contigo.

—¿Y qué? —replicó Billy con asombro—, ¿qué tiene que ver Jimmy el Piernas con ese loco de brigada de popa?

—¡Ah, entonces era uno de popa! ¡Una zarpa de gato, una zarpa de gato! (35). Y con esa exclamación que no se sabe si se refería a un leve sople de aire, que justo entonces se acercaba por el mar en calma, o si tenía una relación más sutil con el de la brigada de popa, el viejo **Merlín** dio un tirón retorcido con sus dientes negros al tabaco de mascar, sin conceder respuesta alguna a la imperiosa pregunta de Billy, aunque se la había

35 « Cat'spaw, literalmente «zarpa de gato», es un término náutico con dos posibles significaciones. Una de ellas es una brisa suave, y la otra designa a un marino de buen aspecto que se dedica a atraer a los voluntarios. Por otro lado, es probable que también se aluda a la fábula del gato que sacó las castañas del fuego al mono.

impetuous question, tho' now repeated, for it was his wont to relapse into **grim** silence when interrogated in skeptical sort as  
 5 to any of his sententious oracles, not always very clear ones, rather partaking of that obscurity which invests most Delphic deliverances from any  
 10 quarter.

Long experience had very likely brought this old man to that bitter prudence which never  
 15 interferes in **ought** and never gives advice.

20

## CHAPTER 17

25

Yes, despite the Dansker's pithy insistence as to the Master-at-arms being at the bottom of these strange  
 30 experiences of Billy on board the Indomitable, the young sailor was ready to ascribe them to almost anybody but the man who, to use Billy's own  
 35 expression, "always had a pleasant word for him." This is to be wondered at. Yet not so much to be wondered at. In certain matters, some sailors even  
 40 in mature life remain unsophisticated enough. But a young seafarer of the disposition of our athletic **Foretopman**, is much of a child-man. And yet a  
 45 child's utter innocence is but its blank ignorance, and the innocence more or less wanes as intelligence waxes. But in Billy Budd intelligence, such as it was, had  
 50 advanced, while yet his simplemindedness remained for the most part unaffected. Experience is a teacher indeed; yet did Billy's years make his experience small.  
 55 Besides, he had none of that intuitive knowledge of the bad which in natures not good or incompletely so foreruns experience, and therefore may  
 60 pertain, as in some instances it

vuelto a repetir entonces, pues tenía la costumbre de recaer en silencio sombrío, cuando se le preguntaba en tono escéptico sobre alguno de sus oráculos sentenciosos, no siempre muy claros, sino más bien partícipes de esa oscuridad, que reviste la mayor parte de las manifestaciones délficas de cualquier lugar que procedan.

Muy probablemente, su larga experiencia le había llevado al viejo a esa prudencia amarga que nunca interfiere en **nada** y nunca da consejo.[255]

## CAPÍTULO XVI [XVII]

Sí; a pesar de la sentenciosa insistencia en que era el maestro de armas el que estaba en el fondo de esa extraña experiencia de Billy a bordo del *Bellipotent*, el joven marinero estaba dispuesto a atribuírselas casi a cualquiera antes que al hombre, que, para usar la propia expresión de Billy, «siempre tenía una palabra agradable para él». Parecerá sorprendente. Pero no tan sorprendente. En ciertos asuntos algunos marineros, aún en edad madura, permanecen bastante inocentes. Pero un joven navegante de la disposición de nuestro atlético **gaviero** es una especie de niño-hombre. Y, no obstante, la total inocencia del niño no es más que vacía ignorancia, y la ignorancia se desvanece más o menos al aumentar la inteligencia. Pero en Billy Budd, la inteligencia, tal y como estaba, había avanzado, mientras que su simplicidad permanecía intacta en su mayor parte. La experiencia, en efecto, es un maestro, pero los años de Billy hacían su experiencia corta. Además, no tenía nada de ese conocimiento intuitivo de lo malo que, en naturalezas nada buenas o incompletas, precede así a la experiencia, y, por consiguiente, puede pertenecer incluso a la juventud,

too clearly does pertain, even to youth.

And what could Billy know of man except of man as a mere sailor? And the old-fashioned sailor, the veritable man-before-the-mast, the sailor from boyhood up, he, tho' indeed of the same species as a landsman, is in some respects singularly distinct from him. The sailor is frankness, the landsman is finesse. Life is not a game with the sailor, demanding the long head; no intricate game of chess where few moves are made in straightforwardness, and ends are attained by indirection; an oblique, tedious, barren game hardly worth that poor candle burnt out in playing it.

Yes, as a class, sailors are in character a juvenile race. Even their deviations are marked by juvenility. And this more especially holding true with the sailors of Billy's time. Then, too, certain things which apply to all sailors, do more pointedly operate, here and there, upon the junior one. Every sailor, too, is accustomed to obey orders without debating them; his life afloat is externally ruled for him; he is not brought into that promiscuous commerce with mankind where unobstructed free agency on equal terms—equal superficially, at least—soon teaches one that unless upon occasion he exercise a distrust keen in proportion to the fairness of the appearance, some foul turn may be served him. A ruled undemonstrative distrustfulness is so habitual, not with business-men so much, as with men who know their kind in less shallow relations than business, namely, certain men-of-the-world, that they come at last to employ it all but unconsciously; and some of them would very likely feel real surprise at being charged

como ocurre con sobrada claridad en algunos casos.

¿Y qué podía saber Billy sobre el hombre, excepto como mero marinero? Y el marinero pasado de moda, el auténtico hombre de delante del mástil, el marinero desde su adolescencia, aunque realmente sea de la misma especie que el hombre de tierra adentro, es singularmente distinto de éste en muchos aspectos. El marinero es franqueza, el hombre de tierra es sutileza. La vida para el marinero no es un juego que requiera una gran cabeza; no es una intrincada partida de ajedrez en la que pocos movimientos se realizan con franqueza, y el objetivo se alcanza de modo indirecto; un juego oblicuo, tedioso, estéril, que apenas vale la pobre luz que se consume jugándolo.

Sí, como clase, los marineros son por carácter una raza juvenil. Incluso sus desviaciones están señaladas por la juventud, y esto es más especialmente cierto con los marineros de la época de Billy. Luego, además, ciertas cosas que se aplican a todos [256] los marineros operan de modo más marcado, aquí y allá, en los marineros jóvenes. Todo marinero, además, está acostumbrado a obedecer órdenes sin discutirlos; su vida a bordo está regulada externamente para él; no entra en ese trato promiscuo con la humanidad, donde la actuación libre y sin obstáculos, en términos de igualdad—igualdad superficial, al menos—, pronto le enseña a uno que, a menos que llegado el momento ejercite una desconfianza aguda proporcionada a la decencia de las apariencias, le pueden jugar una mala pasada. Una desconfianza regulada, sin ostentación, es tan habitual—no tanto en los hombres de negocios como entre quienes conocen a sus semejantes en relaciones menos superficiales que el negocio, a saber, ciertos hombres de mundo—, que acaban por emplearla todos casi inconscientemente; y algunos de ellos, muy probablemente, sentirán auténtica sorpresa si les acusaran



with it as one of their general characteristics.

de ello como una de sus características generales.

5

## CHAPTER 18

## CAPÍTULO XVII [XVIII]

10

But after the little matter at the mess Billy Budd no more found himself in strange trouble at times about his hammock or  
15 his clothesbag or what not. While, as to that smile that occasionally sunned him, and the pleasant passing word, these were if not more frequent, yet  
20 if anything, more pronounced than before.

PERO, después del pequeño asunto del rancho, Billy Budd ya no volvió a encontrarse en extraños apuros de vez en cuando por su hamaca o su saco de ropa, o cualquier otra cosa. En cuanto a aquella sonrisa que de vez en cuando le iluminaba, y la palabra amable al pasar, si no más frecuentes, sí eran algo más acentuadas que antes.

But for all that, there were certain other demonstrations  
25 now. When Claggart's unobserved glance happened to light on belted Billy rolling along the upper gun deck in the leisure of the second dog-watch,  
30 exchanging passing broadsides of fun with other young promenaders in the crowd; that glance would follow the cheerful sea-Hyperion with a settled  
35 meditative and melancholy expression, his eyes strangely **suffused** with incipient feverish tears. Then would Claggart look like the man of sorrows. Yes, and  
40 sometimes the melancholy expression would have in it a touch of soft yearning, as if Claggart could even have loved Billy but for fate and ban. But  
45 this was an **evanescence**, and quickly repented of, as it were, by an **immitigable** look, **pinching** and **shrivelling** the visage into the momentary semblance  
50 of a wrinkled walnut. But sometimes catching sight in advance of the Foretopman coming in his direction, he would, upon their nearing, step aside a little to let him  
55 pass, dwelling upon Billy for the moment with the glittering dental satire of a Guise. But upon any **abrupt** unforeseen encounter a  
60 his eye like a spark from an anvil

Pero, con todo, hubo entonces algunas otras manifestaciones. Cuando la mirada no observada de Claggart acertaba a posarse en Billy, con su cinturón, contorneándose por el puente superior de baterías, en el ocio de la segunda guardia, intercambiando al pasar bromas con otros jóvenes paseantes entre la multitud, esa mirada solía seguir al jubiloso Hiperión marino (36) con una quieta expresión meditativa y melancólica, con los ojos extrañamente **cargados** de incipientes lágrimas febriles. Entonces Claggart parecía el varón afligido (37). Sí, y a veces, [257] la expresión melancólica tenía un toque de suave anhelo, como si Claggart incluso hubiera podido querer a Billy, de no ser por el hado y el destino. Pero esto era **algo fugaz**, y rápidamente se arrepentía de ello, por así decirlo, con una mirada **inexorable**, que **pellizcaba** y **retorcía** la cara hasta darle una semejanza momentánea a una nuez rugosa. Pero, a veces, observando por adelantado al gaviero que venía hacia él, al acercarse, se echaba un poco a un lado para dejarle pasar, mirando fijamente por un momento a Billy con el satírico relucir de dientes de un Guisa (38). Pero en cualquier encuentro **abrupto** e imprevisto, una luz roja brotaba de sus ojos como una chispa de un yunque en

**suffused** cubiertos, bañados

36 Hiperión, titán de belleza deslumbradora.

37 *the man of sorrows*, literalmente, «el varón de dolores», evoca la alusión bíblica a Cristo (*Isaías* 53, 1-5).

38 La familia ducal francesa de Guisa, y más específicamente Henri de Guisa

in a dusk smithy. That quick fierce light was a strange one, darted from orbs which in repose were of a color nearest  
5 approaching a deeper violet, the softest of shades.

Tho' some of these caprices of the pit could not but be observed  
10 by their object, yet were they beyond the construing of such a nature. And the thews of Billy were hardly compatible with that sort of sensitive spiritual  
15 organisation which in some cases instinctively conveys to ignorant innocence an admonition of the proximity of the malign. He thought the Master-at-arms acted  
20 in a manner rather queer at times. That was all. But the occasional frank air and pleasant word went for what they purported to be, the young sailor never having heard  
25 as yet of the "too fair-spoken man."

Had the Foretopman been conscious of having done or said  
30 anything to provoke the ill will of the official, it would have been different with him, and his sight might have been purged if not sharpened. As it was, innocence  
35 was his blinder.

So was it with him in yet another matter. Two minor officers- the Armorer and  
40 Captain of the Hold, with whom he had never exchanged a word, his position in the ship not bringing him into contact with them; these men now for the first  
45 began to cast upon Billy when they chanced to encounter him, that **peculiar** glance which evidences that the man from whom it comes has been some  
50 way tampered with and to the prejudice of him upon whom the glance lights. Never did it occur to Billy as a thing to be noted or a thing suspicious, tho' he well  
55 knew the fact, that the Armorer and Captain of the Hold, with the ship's-yeoman, apothecary, and others of that grade, were by naval usage, messmates of the  
60 Master-at-arms, men with ears

una oscura fragua. Esa luz viva y feroz era algo extraño, y salía disparada de órbitas que, en reposo, eran de un color que se aproximaba mucho a un violeta oscuro, del matiz más suave.

Aunque algunos de estos caprichos del abismo no podían dejar de ser observados por su objeto, estaban más allá de la constitución de tal carácter. Y los tendones de Billy eran poco compatibles con ese tipo de organización sensitiva espiritual que en algunos casos da instintivamente a la inocencia ignorante un aviso de la proximidad de lo maligno. Pensaba que el maestro de armas actuaba de forma bastante rara a veces. Eso era todo. Pero el ocasional aire de franqueza y la palabra amable pasaban por lo que pretendían ser, pues el joven marinero nunca había oído hablar del hombre «de palabras demasiado bellas».

Si el gaviero hubiera tenido conciencia de haber hecho o dicho algo que provocara la mala voluntad del oficial, la cosa habría sido diferente para él, y su vista se podría haber purgado, si no agudizado. De hecho, la inocencia le cegaba.

Lo mismo le pasó en otro asunto. Dos oficiales secundarios —el armero y el jefe de la bodega—, con quienes jamás había intercambiado palabra, pues su puesto en el barco no le ponía en contacto con ellos, estos hombres entonces, por primera vez, empezaron a lanzar a Billy, al encontrársele por casualidad, esa mirada peculiar que evidencia que el hombre del que proviene ha sido prevenido de algún modo, y con perjuicio de [258] aquél en quien se posa la mirada. Nunca se le ocurrió a Billy que fuera algo digno de tener en cuenta o algo sospechoso, aunque conocía bien el hecho de que el armero y el jefe de la bodega, junto con el pañolero, el boticario y otros de ese grado, eran por costumbre naval, compañeros de mesa del maestro de armas, hombres con oídos bien dispues-

(1550-88), se distinguió por sus intrigas antiprotestantes.

convenient to his confidential tongue.

tos a las confidencias de su lengua.

**invidious** hateful, odioso

But the general popularity that  
5 our Handsome Sailor's manly  
forwardness bred upon occasion,  
and his irresistible good-nature,  
indicating no mental superiority  
tending to excite an **invidious** X  
10 feeling, this good will on the part  
of most of his shipmates made him  
the less to concern himself about  
such mute aspects toward him as  
those whereto allusion has just  
15 been made, aspects he could not  
fathom as to infer their whole  
import.

Pero la popularidad general de  
nuestro Bello Marinero, que prove-  
nía del arrojo viril en la ocasión y su  
irresistible buen carácter, sin indicar  
superioridad mental que tendiera a  
provocar sentimientos **de envidia**,  
esta buena voluntad por parte de  
la mayoría de sus compañeros, le  
hacían preocuparse menos de esos  
aspectos silenciosos respecto a él,  
como a los que se acaba de aludir,  
aspectos que no podía desentrañar  
como para inferir su significado  
completo.

As to the afterguardsman, tho'  
20 Billy for reasons already given  
necessarily saw little of him, yet  
when the two did happen to meet,  
invariably came the fellow's off-  
hand cheerful recognition,  
25 sometimes accompanied by a  
passing pleasant word or two.  
Whatever that equivocal young  
person's original design may really  
have been, or the design of which  
30 he might have been the deputy,  
certain it was from his manner  
upon these occasions, that he had  
wholly dropped it.

En cuanto al brigada de popa,  
aunque Billy, por razones ya ex-  
plicadas, le veía poco, sin embar-  
go cuando los dos se encontraban  
por casualidad, invariablemente  
se producía el alegre reconoci-  
miento franco de aquel tipo, a  
veces acompañado por una o dos  
palabras amables al pasar. Cual-  
quiera que hubiera sido realmen-  
te el designio de que pudiera ha-  
ber sido delegado, lo cierto era,  
por su actitud en aquellas ocasio-  
nes, que lo había abandonado por  
completo.

35 It was as if his precocity of  
crookedness (and every vulgar  
villain is precocious) had for  
once deceived him, and the man  
he had sought to entrap as a  
40 simpleton had, through his very  
simplicity, ignominiously  
baffled him.

Era como si su precocidad de  
retorcimiento (y todo granuja vul-  
gar es precoz) le hubiera engaña-  
do por una vez, y el hombre a quien  
había tratado de hacer caer en la  
trampa como un tonto, le hubiera  
burlado ignominiosamente con su  
simplicidad.

But shrewd ones may opine  
45 that it was hardly possible for  
Billy to refrain from going up  
to the afterguardsman and  
bluntly demanding to know his  
purpose in the initial interview,  
50 so **abruptly** closed in the fore-  
chains. Shrewd ones may also  
think it but natural in Billy to  
set about sounding some of the  
other impressed men of the ship  
55 in order to discover what basis,  
if any, there was for the  
emissary's obscure suggestions  
as to plotting disaffection  
aboard. Yes, the shrewd may so  
60 think. But something more, or

Pero los astutos pueden opinar  
que apenas era posible para Billy  
contenerse de subir a donde esta-  
ba el brigada de popa, y pregun-  
tarle de plano para saber su pro-  
pósito en la entrevista inicial, tan  
**repentinamente** concluida en las  
cadenas de sotavento. Los astutos  
quizá consideran también que lo  
natural sería que Billy se pusiera a  
sondear a algunos de los otros  
hombres del barco alistados a la  
fuerza, para descubrir qué base ha-  
bía, si es que la había, para las os-  
curas sugerencias del emisario en  
cuanto a una conspiración de des-  
contento a bordo. Sí, los astutos

rather, something else than mere shrewdness is perhaps needful for the due understanding of such a character as Billy Budd's.

As to Claggart, the monomania in the man— if that indeed it were— as involuntarily disclosed by starts in the manifestations detailed, yet in general covered over by his self-contained and rational demeanour; this, like a subterranean fire was eating its way deeper and deeper in him. Something decisive must come of it.

20

25 **CHAPTER 19**

After the mysterious interview in the fore-chains—the one so **abruptly** ended there by Billy— nothing especially german to the story occurred until the events now about to be narrated.

Elsewhere it has been said that in the lack of frigates (of course better sailers than line-of-battle ships) in the English squadron up the Straits at that period, the Indomitable was occasionally employed not only as an available substitute for a scout, but at times on detached service of more important kind. This was not alone because of her sailing qualities, not common in a ship of her rate, but quite as much, probably, that the character of her commander, it was thought, specially adapted him for any duty where under unforeseen difficulties a prompt initiative might have to be taken in some matter demanding knowledge and ability in addition to those qualities implied in good **seamanship**. It was on an expedition of the latter sort, a somewhat distant one, and when the Indomitable was almost at her

quizá piensen eso. Pero se necesita algo más, o mejor dicho, algo diferente a la mera astucia, para comprender debidamente a un carácter como el de Billy Budd. [259]

En cuanto a Claggart, la monomanía de aquel hombre —si es lo que era, realmente—, tal como se revelaba involuntariamente por sobresaltos en las manifestaciones descritas, aunque en general se ocultara en su actitud reservada y racional, ésta, como un fuego subterráneo, se abría camino, devorándole cada vez con mayor profundidad. Algo decisivo tendría que resultar de ello.

CAPÍTULO XVIII [XVIX]

TRAS la misteriosa entrevista en las cadenas de sotavento, que Billy finalizó **bruscamente**, no ocurrió nada especialmente relacionado con nuestra historia hasta los acontecimientos que ahora vamos a narrar.

Se ha dicho en otra parte que, por falta de fragatas (desde luego, mejores navegantes que los buques de combate) en la escuadra inglesa del Mediterráneo en aquella época, se empleaba ocasionalmente al *Bellipotent 74* no sólo como sustituto disponible para la exploración, sino a veces en servicio destacado de índole más importante. Esto no era sólo por sus cualidades veleras, poco comunes a un barco de su categoría, sino también probablemente porque se pensaba que el carácter de su capitán le hacía especialmente apropiado para cualquier función en la que, ante dificultades imprevistas, se tuviera que tomar una iniciativa rápida en cualquier asunto que exigiera conocimiento y capacidad, además de las cualidades que implica el ser buen **marinero**. Fue en una misión de este tipo, a cierta distancia, al estar el *Bellipotent* casi a su mayor

furthest remove from the fleet, that in the latter part of an afternoon-watch she unexpectedly came in sight of a ship of the  
5 enemy. It proved to be a frigate. The latter perceiving thro' the **glass** that the weight of men and metal would be heavily against her, invoking her light  
10 heels, crowded sail to get away. After a chase urged almost against hope and lasting until about the middle of the first dog-watch, she  
15 signally succeeded in effecting her escape.

Not long after the pursuit had been given up,  
20 and **ere** the excitement incident thereto had altogether **waned** away, the Master-at-arms, ascending from his cavernous sphere, made his appearance cap  
25 in hand by the main-mast, respectfully waiting the notice of Captain Vere then solitary walking the weather-side of the **quarterdeck**, doubtless  
30 somewhat **chafed** at the failure of the pursuit. The spot where Claggart stood was the place allotted to men of lesser grades seeking some more particular  
35 interview either with the officer-of-the-deck or the Captain himself. But from the latter it was not often that a sailor or petty-officer of those days  
40 would seek a hearing; only some exceptional cause, would, according to established custom, have warranted that.

45 **Presently**, just as the **X** Commander absorbed in his reflections was on the point of turning aft in his promenade, he became sensible of Claggart's  
50 presence, and saw the **doffed** cap held in **deferential** expectancy. Here be it said that Captain Vere's personal knowledge of this petty-officer had only begun at the time  
55 of the ship's last sailing from home, Claggart then for the first, in transfer from a ship detained for repairs, supplying on board the Indomitable the place of a previous  
60 master-at-arms disabled and

distancia de la flota, cuando hacia el final de la guardia vespertina, avistó inesperadamente un barco del enemigo. Resultó ser una fragata. Esta, al percibir por el **catalejo** que el peso de los hombres y el metal sería excesivo para ella, invocó a su amplio velamen ligero para marcharse. Tras una persecución emprendida casi en contra de toda esperanza, y que duró hasta cerca de la primera mitad de la primera guardia, logró de forma señalada efectuar su escapatoria.

No mucho después de que se hubiera renunciado a la persecución, y **antes de que** se hubiera **disipado** por completo la excitación [260] del incidente, el maestro de armas, subiendo de sus cavernosos dominios, hizo su aparición, gorra en mano, junto al palo mayor, aguardando respetuosamente la atención del capitán Vere, que entonces paseaba solitario por la zona de barlovento de la **cubierta**, sin duda un tanto **molesto** por el fracaso de la persecución. El lugar donde estaba Claggart era el sitio asignado a los hombres de menor graduación que pretendían una entrevista más particular con el oficial de cubierta, o el propio capitán. Pero, por parte de éste, no era frecuente que un marinero o un suboficial de aquellos días buscara una audiencia; sólo una causa excepcional, según la costumbre establecida, lo habría justificado.

**Al poco rato**, justo cuando el capitán, absorto en sus reflexiones, estaba a punto de volverse hacia popa en su paseo, se dio cuenta de la presencia de Claggart con la gorra **quitada**, con expectación **respetuosa**. Aquí hay que decir que el conocimiento del capitán Vere de su suboficial había comenzado en el momento de zarpar el barco del puerto, pues entonces fue cuando Claggart, trasladado desde un barco retenido por reparaciones, ocupó a bordo del *Bellipotent* el puesto de un maestro de armas anterior que había quedado imposi-

ashore.

bilitado en tierra.

**flit** move rapidly  
**countenance** semblante

No sooner did the Commander observe who it was that  
5 **deferentially** stood awaiting his notice, than a **peculiar** expression came over him. It was not unlike that which uncontrollably will **flit**  
10 across the **countenance** of one at unawares encountering a person who, though known to him indeed, has hardly been long enough known for thorough knowledge, but something in  
15 whose aspect nevertheless now for the first provokes a vaguely repellent distaste. But coming to a stand, and resuming much of his wonted official manner,  
20 save that a sort of impatience lurked in the intonation of the opening word, he said, "Well? what is it, Master-at-arms?"

25 With the air of a subordinate grieved at the necessity of being a messenger of ill tidings, and while conscientiously determined to be frank, yet  
30 equally resolved upon shunning overstatement, Claggart, at this invitation or rather summons to disburthen, spoke up. What he said, conveyed in the language of  
35 no uneducated man, was to the effect following, if not altogether in these words, namely, that during the chase and preparations for the possible encounter he had  
40 seen enough to convince him that at least one sailor aboard was a dangerous character in a ship mustering some who not only had taken a guilty part in the late  
45 serious troubles, but others also who, like the man in question, had entered His Majesty's service under another form than enlistment.

50

At this point Captain Vere with some impatience interrupted him: "Be direct, man; say impressed men."

55

Claggart made a gesture of subservience, and proceeded.

Quite lately he (Claggart)  
60 had begun to suspect that on the

En cuanto el capitán observó quién era el que estaba aguardando **respetuosamente** su atención, le invadió una expresión **peculiar**, no diferente a la que irreprimiblemente **crucza** por el **rostro** de alguien que, sin saberlo, encuentra a una persona que, aun siéndole conocida efectivamente, no lo es hace bastante tiempo como para conocerle en profundidad, pero en cuyo aspecto hay algo, no obstante, que provoca desde el principio un vago disgusto de repelencia. Pero, deteniéndose y asumiendo mucho de sus habituales maneras oficiales, salvo que en la entonación de la primera palabra acechaba una especie de impaciencia, dijo:

—¿B i e n ? ¿ Q u é p a s a , maestro de armas ?

Con el aire de un subordinado afligido por la necesidad de ser mensajero de malas noticias, y que, decidido concienzudamente a ser franco, está sin embargo decidido igualmente a evitar toda exageración, ante esta invitación o más bien requerimiento a desahogarse, Claggart habló. Lo que dijo, expresado en lenguaje de persona educada, vino a ser lo siguiente, si no [261] exactamente con estas palabras, que durante la persecución y los preparativos para el posible encuentro había visto suficiente como para convencerle de que al menos un marinero a bordo era un tipo peligroso en un barco que reunía a algunos que no sólo habían tomado parte culpable en los últimos conflictos serios, sino a otros también que, como el hombre en cuestión, habían entrado al servicio de Su Majestad de otra forma diferente al alistamiento.

En este punto, el capitán Vere con cierta impaciencia le interrumpió:

—Sea directo, hombre, diga los **reclutados a la fuerza**.

Claggart hizo un gesto de sumisión, y continuó.

Él, Claggart, había empezado recientemente a sospechar

gun decks some sort of movement prompted by the sailor in question was **covertly** going on, but he had not thought himself warranted in reporting the suspicion so long as it remained indistinct. But from what he had that afternoon observed in the man referred to, the suspicion of something clandestine going on had advanced to a point less removed from certainty. He deeply felt, he added, the serious responsibility assumed in making a report involving such possible consequences to the individual mainly concerned, besides tending to augment those natural anxieties which every naval commander must feel in view of extraordinary outbreaks so recent as those which, he sorrowfully said it, it needed not to name.

Now at the first **broaching** of the matter Captain Vere, taken by surprise, could not wholly dissemble his disquietude. But as Claggart went on, the former's aspect changed into restiveness under something in the witness' manner in giving his testimony. However, he refrained from interrupting him. And Claggart, continuing, concluded with this: "God forbid, Your Honor, that the Indomitable's should be the experience of the—"

"Never mind that!" here **peremptorily** broke in the superior, his face altering with anger, instinctively divining the ship that the other was about to name, one in which the Nore Mutiny had assumed a singularly tragical character that for a time jeopardized the life of its commander. Under the circumstances he was indignant at the purposed allusion. When the commissioned officers themselves were on all occasions very heedful how they referred to the recent events, for a petty-officer unnecessarily to allude to them in the presence of his Captain, this struck him as a most

que en los puentes de baterías estaba en marcha, de **forma encubierta**, una especie de movimiento, alentado por el marinero en cuestión, pero que él no se había considerado justificado para notificar la sospecha mientras permaneciera confusa. Pero por lo que había observado aquella tarde en el hombre aludido, la sospecha de que se fraguaba algo clandestino había avanzado hasta un punto menos distante de la certidumbre. Añadió que él sentía profundamente la seria responsabilidad asumida, al hacer un informe que implicaba tales consecuencias posibles para el individuo principalmente en cuestión, aparte de que tendía a aumentar las preocupaciones naturales que todo capitán de navío debe sentir en vista de estallidos extraordinarios tan recientes como los que, lamentaba decirlo, no era menester nombrar.

Ahora, al empezar a **abordar** el asunto, el capitán Vere, cogido por sorpresa, no pudo disimular del todo su inquietud. Pero al continuar Claggart, el aspecto de aquél se tomó en inquietud por algo que había en la actitud del testigo al prestar 'declaración. Sin embargo, se abstuvo de interrumpirle. Y Claggart, prosiguiendo, concluyó así:

—Dios no permita, señor, que el *Bellipotent* sufra la experiencia del...

—¡No se preocupe por eso!—interrumpió entonces **perentoriamente** el superior, con el rostro alterado por la ira, adivinando intuitivamente el barco que el otro iba a nombrar, uno en el que el motín de Nore había alcanzado un carácter singularmente trágico, que por un tiempo puso en peligro la vida de su capitán. En aquellas circunstancias se indignó ante la pretendida alusión. Cuando los propios oficiales de carrera tenían mucho cuidado en todas las ocasiones de cómo se referían a los acontecimientos recientes en la flota, el que un suboficial aludiera innecesariamente a ellos en presencia de su capitán, le molestó como

**peremptory** áspero, brusco, dictatorial, dogmático, **indiscutible**, **final** (law), irrefutable o autoritario **perentorio** es **urgente**, **concluyente**, determinante, imperativo, pressing, **apremiante**  
**peremptory** *adj.* 1 (of a statement or command) admitting no denial or refusal. 2 (of a person, a person's manner, etc.) dogmatic; imperious; dictatorial. 3 *Law* not open to appeal or challenge; final. 4 absolutely fixed; essential.

immodest presumption. Besides, to his quick sense of self-respect, it even looked under the circumstances something like an attempt to alarm him. Nor at first was he without some surprise that one who so far as he had hitherto come under his notice had shown considerable tact in his function should in this particular **evince** such lack of it.

**evince** demostrar, manifestar

But these thoughts and **kindred** dubious ones **flitting** across his mind were suddenly replaced by an intuitional **surmise** which, though as yet obscure in form, served practically to affect his reception of the ill tidings. Certain it is, that long versed in everything pertaining to the complicated gun-deck life, which like every other form of life, has its secret mines and dubious side, the side popularly disclaimed, Captain Vere did not permit himself to be unduly **disturbed** by the general tenor of his subordinate's report. Furthermore, if in view of recent events prompt action should be taken at the first palpable sign of recurring insubordination, for all that, not judicious would it be, he thought, to keep the idea of lingering disaffection alive by undue forwardness in crediting an informer, even if his own subordinate, and charged among other things with police surveillance of the crew. This feeling would not perhaps have so prevailed with him were it not that upon a prior occasion the patriotic zeal officially evinced by Claggart had somewhat irritated him as appearing rather supersensible and strained. Furthermore, something even in the official's self-possessed and somewhat ostentatious manner in making his specifications strangely reminded him of a bandsman, a perjurous witness in a capital case before a **court martial** ashore of which when a lieutenant, he, Captain Vere, had been a member.

60

una pretensión inmodesta. Además, para su vivo sentimiento de respeto de sí mismo, incluso parecía en aquellas circunstancias algo así como un intento de alarmarle. Y a primera vista, tampoco dejó de sorprenderle que, alguien que, en lo que había notado hasta ahora, había mostrado un tacto tan considerable en su función, **mostrara** en este particular tal falta de él.

Pero estos pensamientos y dudas **análogas** que **revoloteaban** por su mente fueron súbitamente reemplazados por una **sospecha** intuitiva, que, oscura en su forma, sirvió eficazmente para influir en su recepción de las malas noticias. Cierto es que, versado desde hacía tiempo en todo lo referente a la complicada vida de los puentes de baterías, que, como cualquier otra forma de vida, tiene sus minas secretas y sus lados dudosos, lados popularmente desconocidos, el capitán Vere no consintió **agitarse** indebidamente por el temor general del informe de su subordinado. Además, si, en vista de los acontecimientos recientes, se debería emprender acción inmediata al primer signo palpable de una insubordinación repetida, con todo, pensó que no sería juicioso conservar la idea de que seguía vivo el descontento por una precipitación indebida, al dar crédito a un informador, aunque fuera su propio subordinado, encargado entre otras cosas de la vigilancia policíaca de la tripulación. Este sentimiento quizá no hubiera dominado en él de no ser porque, en una ocasión anterior, el celo patriótico mostrado oficialmente por Claggart le había irritado un tanto, por parecer más bien supersensible y forzado. Además, había algo incluso en la actitud controlada y un tanto ostentosa del suboficial al hacer sus declaraciones, que le recordaba extrañamente a un músico de banda, un testigo perjuro en un juicio capital ante un **consejo de guerra** en tierra, del que él, el capitán Vere cuando era teniente, había formado parte. [263]



**peremptory** áspero, brusco, dictatorial, dogmático, **indiscutible**, **final** (law), irrefutable o autoritario **perentorio** es urgente, concluyente, determinante, imperativo, pressing, **apremiante**  
**peremptory** *adj.* 1 (of a statement or command) admitting no denial or refusal. 2 (of a person, a person's manner, etc.) dogmatic; imperious; dictatorial. 3 *Law* not open to appeal or challenge; final. 4 absolutely fixed; essential.

Now the **peremptory** check X given to Claggart in the matter of the **arrested** allusion was quickly followed up by this:  
 5 "You say that there is at least one dangerous man aboard. Name him."

"William Budd. A foretopman,  
 10 Your Honor."

"William Budd," repeated Captain Vere with **unfeigned** astonishment;  
 15 "and mean you the man that Lieutenant Ratcliff took from the merchantman not very long ago- the young fellow who seems to be so popular with the  
 20 men- Billy, the 'Handsome Sailor,' as they call him?"

"The same, Your Honor; but for all his youth and good looks,  
 25 a deep one. Not for nothing does he insinuate himself into the good will of his shipmates, since at the least all hands will at a pinch say a good word for him  
 30 at all hazards. Did Lieutenant Ratcliff happen to tell Your Honor of that adroit **fling** of Budd's, jumping up in the cutter's bow under the  
 35 merchantman's stern when he was being taken off? It is even masqued by that sort of good-humoured air that at heart he resents his impressment. You  
 40 have but noted his fair cheek. A man-trap may be under his ruddy-tipped daisies."

Now the Handsome Sailor, as  
 45 a signal figure among the crew, had naturally enough attracted the Captain's attention from the first. Tho' in general not very demonstrative to his officers, he  
 50 had congratulated Lieutenant Ratcliff upon his good fortune in lighting on such a fine specimen of the genus homo, who in the nude might have **posed** for a statue of  
 55 young Adam before the Fall.

As to Billy's adieu to the ship Rights-of-Man, which the boarding lieutenant had indeed  
 60 reported to him, but in a

Entonces a la **perentoria** interrupción a Claggart, en el asunto de la alusión **que había sido cortada**, le siguió inmediatamente esto:

—Dice usted que hay por lo menos un hombre peligroso a bordo. Nómbrele.

—William Budd, un gaviero, señor.

—¡William Budd! — repitió el capitán Vere, con asombro **no disimulado**—. ¿Quiere decir el hombre que el teniente Ratcliffe trajo del barco mercante no hace mucho tiempo, el muchacho que parece tan popular entre los marineros, Billy, el Bello Marinero, como le llaman?

—El mismo, señor; pero con toda su juventud y buen aspecto, es hombre profundo. No por nada se introduce en la buena voluntad de sus compañeros, ya que por lo menos ellos en un apuro hablarán, todos ellos, en su favor, y en todas las ocasiones. ¿No le dijo por casualidad, señor, el teniente Ratcliffe, la hábil **ocurrencia** de Budd, poniéndose en pie en la proa del bote, bajo la popa del mercante, cuando se le llevaban? Enmascarado incluso por esa especie de aire de buen humor es como en el fondo de su corazón se resiente de haber sido alistado a la fuerza. Ya ha notado usted sus bellas mejillas. Bajo esas margaritas de puntas rosadas puede haber una trampa.

El Bello Marinero como figura señalada entre la tripulación, por supuesto había atraído suficientemente la atención del capitán desde el principio. Aunque en general poco expresivo hacia sus oficiales, había felicitado al teniente Ratcliffe por su buena suerte al tropezar con tan hermosa muestra del *genus homo*, que, desnudo, podría haber **posado** para una estatua de Adán antes de la caída.

En cuanto al adiós de Billy al barco *Derechos del hombre*, que el teniente de reclutamiento desde luego le había notificado, pero,

deferential way more as a good story than **ought [anything at all]** else, Captain Vere, tho' mistakenly understanding it as  
 5 a satiric sally, had but thought so much the better of the impressed man for it; as a military sailor, admiring the spirit that could take an arbitrary  
 10 enlistment so merrily and sensibly. The Foretopman's conduct, too, so far as it had fallen under the Captain's notice, had confirmed the first  
 15 happy augury, while the new recruit's qualities as a sailor-man seemed to be such that he had thought of recommending him to the executive officer for  
 20 promotion to a place that would more frequently bring him under his own observation, namely, the captaincy of the mizzentop, replacing there in the **starboard**  
 25 **[rightside]** watch a man not so young whom partly for that reason he deemed less fitted for the post. Be it parenthesized here that since the  
 30 mizzentopmen having not to handle such breadths of heavy canvas as the lower sails on the main-mast and fore-mast, a young man if of the right stuff  
 35 not only seems best adapted to duty there, but in fact is generally selected for the captaincy of that top, and the company under him are light  
 40 hands and often but **striplings**. In sum, Captain Vere had from the beginning deemed Billy Budd to be what in the naval parlance of the time was called  
 45 a "King's bargain," that is to say, for His Britannic Majesty's Navy a capital investment at small outlay or none at all.

50 After a brief pause during which the reminiscences above mentioned passed vividly through his mind and he weighed the import of Claggart's last  
 55 suggestion conveyed in the phrase "man-trap under his daisies," and the more he weighed it the less reliance he felt in the informer's good faith,  
 60 suddenly he turned upon him and

de modo respetuoso, más como historia divertida que como otra cosa, el capitán Vere, aun entendiéndolo equivocadamente como una salida satírica, no había hecho sino tener mejor concepto por ello sobre el hombre alistado a la fuerza; como marino militar que admira el espíritu que pudiese tomar un alistamiento arbitrario tan alegre y sensatamente. La conducta del gaviero, además, por lo que había notado el capitán, [264] había confirmado el primer augurio feliz, mientras que las cualidades del nuevo recluta como «hombre de mar» parecían ser tales que había pensado recomendarle al oficial ejecutivo para el ascenso a un puesto que le pusiese con más frecuencia bajo su propia observación, a saber, la jefatura de la brigada de mesana, reemplazando en ella, en la guardia de **estribor**, a un hombre no tan joven, que, en parte por esa razón, consideraba menos apto para el puesto. Dicho sea entre paréntesis que, como los hombres de mesana no tienen que manejar tales amplitudes de pesada lona como son las velas bajas en el palo mayor y el trinquete, un hombre joven, si es de la calidad adecuada, no sólo parece más apto para el servicio allí, sino que, de hecho, suele ser elegido para la jefatura de esa cofa, y la tripulación a sus órdenes son hombres ágiles y con frecuencia muy jóvenes. En suma, el capitán Vere, desde el principio, había considerado a Billy Budd lo que en la jerga naval de entonces se llamaba una «ganga del Rey», es decir, para la marina de Su Majestad Británica una inversión magnífica con poco o ningún gasto.

Tras una breve pausa, durante la cual las reminiscencias antes mencionadas pasaban con viveza por su mente, y sopesaba el alcance de la última sugerencia de Claggart expresada en la frase «una trampa bajo las margaritas», y, cuanto más la sopesaba, menos confianza sentía en la buena fe del informador; de repente, se volvió hacia él y le dijo en voz baja:

in a low voice: "Do you come to me, Master-at-arms, with so foggy a tale? As to Budd, cite me an act or spoken word of his confirmatory of what you in general charge against him. Stay," drawing nearer to him, "heed what you speak. Just now, and in a case like this, there is a yard-arm-end for the false-witness."

"Ah, Your Honor!" sighed Claggart, mildly shaking his shapely head as in sad **deprecation** of such unmerited severity of tone. Then, bridling-erecting himself as in virtuous self-assertion, he circumstantially alleged certain words and acts, which collectively, if credited, led to presumptions mortally inculpating Budd. And for some of these averments, he added, substantiating proof was not far.

With gray eyes impatient and distrustful essaying to fathom to the bottom Claggart's calm violet ones, Captain Vere again heard him out; then for the moment stood ruminating. The mood he evinced, Claggart-himself for the time liberated from the other's scrutiny-steadily regarded with a look difficult to render,- a look curious of the operation of his tactics, a look such as might have been that of the spokesman of the envious children of Jacob deceptively imposing upon the troubled patriarch the blood-dyed coat of young Joseph.

Though something exceptional in the moral quality of Captain Vere made him, in earnest encounter with a fellow-man, a veritable touchstone of that man's essential nature, yet now as to Claggart and what was really going on in him, his feeling partook less of intuitional conviction than of strong suspicion clogged by strange dubieties. The perplexity he evinced

—¿Viene ante mí, maestro de armas, con una historia tan nebulosa? En cuanto a Budd, cíteme un acto o una palabra dicha por él que confirmen de lo que usted le acusa en general. Espere —acercándose a él—, tenga cuidado con lo que dice. Ahora mismo, y en un caso como éste, hay un penol para los testigos falsos.

—¡Ah, señor! —suspiró Claggart, sacudiendo suavemente su cabeza bien formada, como en triste **deprecación** de la inmerecida severidad del tono. Luego, ofendiéndose e irguiéndose como en virtuosa afirmación de sí mismo, alegó detalladamente ciertas palabras y actos, que en conjunto, si se les daba crédito, llevaban a presunciones que inculpaban mortalmente a Budd. Y para algunas de estas aserciones, añadió, no estaba lejana la prueba sustantiva. [265]

Con sus ojos grises impacientes y desconfiados, intentando sondear hasta el fondo los tranquilos ojos violeta de Claggart, el capitán Vere volvió a escucharle; luego, por el momento, se quedó meditando. Claggart, liberado de momento del escrutinio del otro, observó atentamente el estado de ánimo que mostraba, con una mirada difícil de definir; una mirada de curiosidad por el efecto de su táctica, una mirada como pudo haber sido la del portavoz de los envidiosos hijos de Jacob presentando engañosamente al turbado patriarca la túnica teñida de sangre del joven José (39).

Aunque algo excepcional en las cualidades morales del capitán Vere le hacía, en un encuentro serio con un semejante, ser una verdadera piedra de toque de la naturaleza esencial de ese hombre, ahora, sin embargo, en cuanto a Claggart y lo que realmente había en él, su sentimiento tenía menos de comunicación intuitiva que de fuerte sospecha turbada por extrañas dudas. La perplejidad que mostraba procedía menos

39 Los hermanos de José tiñeron su túnica con la sangre de un camero para engañar a su padre, Jacob (*Génesis* 17, 1-36).

**ought** anything at all, para nada,  
nada mas que

proceeded less from **ought** touching the man informed against- as Claggart doubtless opined- than from  
5 considerations how best to act in regard to the informer. At first indeed he was naturally for summoning that substantiation of his allegations  
10 which Claggart said was at hand. But such a proceeding would result in the matter at once getting abroad, which in the present stage of it, he  
15 thought, might undesirably affect the ship's company. If Claggart was a false witness,- that closed the affair. And therefore before trying the  
20 accusation, he would first practically test the accuser; and he thought this could be done in a quiet undemonstrative way.

25 The measure he determined upon involved a shifting of the scene, a transfer to a place less exposed to observation than the broad quarter-deck. For although  
30 the few gun-room officers there at the time had, in due observance of naval etiquette, withdrawn to leeward the moment Captain Vere had begun  
35 his promenade on the deck's weather-side; and tho' during the colloquy with Claggart they of course ventured not to diminish the distance; and though  
40 throughout the interview Captain Vere's voice was far from high, and Claggart's silvery and low; and the wind in the cordage and the wash of the sea helped the  
45 more to put them beyond earshot; nevertheless, the interview's continuance already had attracted observation from some topmen aloft and other sailors in the  
50 waist or further forward.

Having determined upon his measures, Captain Vere forthwith took action.  
55 **Abruptly** turning to Claggart he asked, "Master-at-arms, is it now Budd's watch aloft?"

60 "No, Your Honor."

de algo relativo al hombre contra el cual se informaba —como Claggart comprendía indudablemente— que de consideraciones sobre cómo convenía actuar respecto al informador. Al principio, en efecto, estuvo naturalmente por requerir la prueba de sus afirmaciones, que Claggart decía que estaba a mano. Pero tal procedimiento resultaría en que se difundiese el asunto inmediatamente, lo cual, en la actual situación, pensaba, podría afectar de modo nada deseable a la tripulación del barco. Si Claggart era un testigo falso, eso cerraba el asunto. Y, por tanto, antes de poner a prueba la acusación, empezaría por examinar prácticamente al acusador, y creía que eso se podía hacer de modo silencioso, sin llamar la atención.

La medida que resolvió requirió un cambio de escena, un traslado a un lugar menos expuesto a la observación que el amplio alcázar. Pues aunque los pocos oficiales artilleros que había allí entonces se habían retirado a sotavento, observando debidamente la etiqueta naval, en el momento en que el capitán Vere había empezado su paseo por la banda de sotavento; y, aunque durante el coloquio con Claggart no se atrevieron a [266] disminuir la distancia; y aunque a lo largo de la entrevista la voz del capitán Vere no fue elevada, y la de Claggart argentina y baja; y el viento entre las jarcias y el chasquido de las olas contribuyeron más a ponerles fuera del alcance de su voz; sin embargo, la prolongación de la entrevista ya había atraído la observación de algunos gavieros, arriba, y de otros marineros en el combés, o más a proa.

Habiendo decidido las medidas a tomar, el capitán Vere pasó a la acción al momento. Volviéndose **bruscamente** hacia Claggart, le preguntó:

—Maestro de armas, ¿está ahora Budd de servicio arriba?

—No, señor.

Whereupon, "Mr. Wilkes!" summoning the nearest midshipman, "tell Albert to come to me."  
 5 Albert was the Captain's hammock-boy, a sort of sea-valet in whose discretion and fidelity his master had much confidence. The lad appeared.  
 10 "You know Budd the Foretopman?"

"I do, Sir."

15 "Go find him. It is his watch off. Manage to tell him out of earshot that he is wanted aft. Contrive it that he speaks to nobody. Keep him in talk  
 20 yourself. And not till you get well aft here, not till then let him know that the place where he is wanted is my cabin. You understand. Go.- Master-at-arms,  
 25 show yourself on the decks below, and when you think it time for Albert to be coming with his man, stand by quietly to follow the sailor in."

30

35

## CHAPTER 20

40 Now when the Foretopman found himself closeted there, as it were, in the cabin with the Captain and Claggart, he was surprised enough. But it was a  
 45 surprise unaccompanied by apprehension or distrust. To an immature nature essentially honest and humane, forewarning intimations of subtler danger  
 50 from one's kind come tardily if at all. The only thing that took shape in the young sailor's mind was this: Yes, the Captain, I have always thought, looks kindly  
 55 upon me. Wonder if he's going to make me his coxswain. I should like that. And maybe now he is going to ask the Master-at-arms about me.

60

Ante lo cual, llamó al guardiamarina más próximo:

—¡Señor Wilkes!, diga a Albert que venga a verme.

Albert era el ordenanza del capitán, una especie de ayuda de cámara marino en cuya discreción y fidelidad tenía mucha confianza su amo. Apareció el muchacho.

—¿Conoces a Budd, el gaviero?

—Sí, señor.

—Ve a buscarle. Está libre de servicio. Arréglate para decirle sin que nadie te oiga que se le requiere a popa. Ingéniate las para que no hable con nadie. Mantenle de charla contigo. Y hasta que no hayas llegado bien aquí a popa, hasta entonces no le digas que el sitio donde le llaman es mi cabina. Ya me entiendes. Vete. —Maestro de armas, preséntate en los puentes de abajo, y cuando crea que es el momento de que venga Albert con ese hombre, prepárense discretamente a seguir al marinero.

## CAPÍTULO XIX [XX]

ENTONCES, cuando el gaviero se encontró en la cabina, encerrado allí, por así decirlo, con el capitán y Claggart, quedó bastante sorprendido. Pero fue una sorpresa no acompañada de temor o desconfianza. Para una naturaleza inmadura, esencialmente honesta y humana, las intimidaciones admonitorias de un peligro sutil por parte de un semejante, llegan tarde si es que llegan. Lo único que tomó forma en la mente del joven marinero fue esto: Sí, el capitán, siempre lo he [267] pensado, me mira con buenos ojos. Me pregunto si me irá a hacer patrón de lancha. Me gustaría. Y quizá le va a preguntar ahora al maestro de armas sobre mí.

“Shut the door there, sentry,” said the Commander; “stand without, and let nobody come in. Now, Master-at-arms, tell this man to his face what you told of him to me”; and stood prepared to scrutinize the mutually confronting visages.

With the measured step and calm collected air of an asylum-physician approaching in the public hall some patient beginning to show indications of a coming paroxysm, Claggart deliberately advanced within short range of Billy, and mesmerically looking him in the eye, briefly recapitulated the accusation.

Not at first did Billy take it in. When he did, the rose-tan of his cheek looked struck as by white leprosy. He stood like one **impaled** and gagged. Meanwhile the accuser's eyes removing not as yet from the blue dilated ones, underwent a phenomenal change, their wonted rich violet color blurring into a muddy purple. Those lights of human intelligence losing human expression, gelidly protruding like the alien eyes of certain uncatalogued creatures of the deep. The first mesmeric glance was one of serpent fascination; the last was as the hungry lurch of the torpedo-fish.

“Speak, man!” said Captain Vere to the transfixed one, struck by his aspect even more than by Claggart's, “Speak! defend yourself.” Which appeal caused but a strange dumb gesturing and gurgling in Billy; amazement at such an accusation so suddenly sprung on inexperienced nonage; this, and, it may be, horror of the accuser, serving to bring out his lurking defect and in this instance for the time intensifying it into a convulsed tongue-tie; while the intent head and entire form straining forward in an agony of ineffectual eagerness to obey the

—Cierra esa puerta, centinela—dijo el capitán—, quédese fuera y no deje entrar a nadie. Ahora, maestro de armas, dígame a este hombre lo que me ha dicho sobre él. Y se dispuso a examinar los rostros que estaban frente a frente.

Con el paso medido y el aire tranquilo y recogido de un médico de asilo, que se acerca en la sala a algún paciente que empieza a mostrar señales de paroxismo cercano, Claggart avanzó deliberadamente a poca distancia de Billy, y, mirándole hipnóticamente a los ojos, repitió con brevedad la acusación.

Al principio Billy no lo entendió. Cuando lo hizo, el rosado de sus mejillas pareció tocado como de lepra blanca. Se quedó como **empalado** y amordazado. Mientras tanto, los ojos del acusador, sin retirarse de los dilatados ojos azules, sufrieron un fuerte cambio, y su acostumbrado color violeta fuerte se difuminó en un púrpura fangoso. Esas luces de la inteligencia humana, perdiendo la expresión humana, sobresalieron gélidamente como los ojos extraños de ciertos animales no clasificados de las profundidades. La primera mirada hipnótica fue fascinadora como la de una serpiente; la última fue como el acecho paralizador del pez torpedo.

—¡Habla, hombre!—dijo el capitán Vere al transfigurado, impresionado por su aspecto más que por el de Claggart. —¡Habla, defiéndete!

Esta apelación causó sólo un gesto extraño, mudo y gorgoteante en Billy; el asombro ante tal acusación lanzada tan súbitamente sobre su juventud inexperta; esto, y, quizá el horror por los ojos del acusador, hicieron que se manifestara su defecto oculto, y en este caso, intensificándolo de momento hasta convertirlo en un impedimento convulsivo; mientras que la afanosa cabeza y todo su cuerpo, esforzándose por adelantarse en una agonía de anhelo ineficaz

injunction to speak and defend himself, gave an expression to the face like that of a condemned Vestal priestess in the moment of being buried alive, and in the first struggle against suffocation.

Though at the time Captain Vere was quite ignorant of Billy's liability to vocal impediment, he now immediately divined it, since vividly Billy's aspect recalled to him that of a bright young schoolmate of his whom he had once seen struck by much the same startling impotence in the act of eagerly rising in the class to be foremost in response to a testing question put to it by the master. Going close up to the young sailor, and laying a soothing hand on his shoulder, he said, "There is no hurry, my boy. Take your time, take your time." Contrary to the effect intended, these words so fatherly in tone, doubtless touching Billy's heart to the quick, prompted yet more violent efforts at utterance—efforts soon ending for the time in confirming the paralysis, and bringing to his face an expression which was as a crucifixion to behold. The next instant, quick as the flame from a discharged cannon at night, his right arm shot out, and Claggart dropped to the deck. Whether intentionally or but owing to the young athlete's superior height, the blow had taken effect fully upon the forehead, so shapely and intellectual-looking a feature in the Master-at-arms; so that the body fell over lengthwise, like a heavy plank tilted from erectness. A gasp or two, and he lay motionless.

"Fated boy," breathed Captain Vere in tone so low as to be almost a whisper, "what have you done! But here, help me."

The twain raised the felled one from the loins up into a

por obedecer la indicación de hablar y defenderse, daban a su cara una expresión como la de una sacerdotisa vestal condenada en el momento de ser enterrada viva, y en la primera lucha contra la asfixia.

Aunque entonces el capitán Vere ignoraba la propensión de Billy al impedimento de palabra, inmediatamente lo adivinó [268] ahora, ya que el aspecto de Billy le recordaba vivamente el de un brillante compañero suyo de escuela a quien había visto una vez afectado por la misma imposibilidad al levantarse impacientemente en clase para ser el primero en responder a una pregunta de prueba que les ponía el maestro. Acercándose al joven marinero, y poniéndole suavemente la mano en el hombro, dijo:

—No hay prisa, muchacho. Tómate tu tiempo. Tómate tu tiempo.

En contra del efecto pretendido, estas palabras de tono tan paternal, tocando sin duda el corazón de Billy hasta lo más profundo, le movieron a esfuerzos aún más violentos por expresarse, esfuerzos que pronto acabaron de momento por confirmar la parálisis, y que dieron a su rostro una expresión que era una crucifixión observar. Un instante después, rápido como la llama de un cañón disparado de noche, su brazo derecho se disparó, y Claggart cayó a la cubierta. Ya fuera intencionadamente o debido sólo a la altura superior del joven atleta, el golpe había dado de lleno en la frente, un rasgo tan hermoso e intelectual en el maestro de armas, de modo que el cuerpo cayó a lo largo, como una pesada tabla desplomada desde una posición vertical. Un jadeo o dos y quedó inmóvil.

—Desgraciado muchacho! —exhaló el capitán Vere en un tono tan bajo que era casi un susurro—, ¿qué has hecho? Pero vamos, ayúdame.

Los dos levantaron al caído por los costados hasta incorpo-

sitting position. The spare form flexibly acquiesced, but inertly. It was like handling a dead snake. They lowered it back.  
 5 Regaining erectness Captain Vere with one hand covering his face stood to all appearance as impassive as the object at his feet. Was he absorbed in taking  
 10 in all the bearings of the event and what was best not only now at once to be done, but also in the sequel? Slowly he uncovered his face; and the  
 15 effect was as if the moon emerging from eclipse should reappear with quite another aspect than that which had gone into hiding. The father in him,  
 20 manifested towards Billy thus far in the scene, was replaced by the military disciplinarian. In his official tone he bade the Foretopman retire to a state-  
 25 room aft (pointing it out), and there remain till thence summoned. This order Billy in silence mechanically obeyed. Then going to the  
 30 cabin-door where it opened on the quarter-deck, Captain Vere said to the sentry without, "Tell somebody to send Albert here." When the  
 35 lad appeared his master so contrived it that he should not catch sight of the **prone** one. "Albert," he said to him, "tell the **Surgeon** I wish to see him.  
 40 You need not come back till called." When the Surgeon entered- a self-poised character of that grave sense and experience that hardly anything  
 45 could take him aback,- Captain Vere advanced to meet him, thus unconsciously intercepting his view of Claggart, and interrupting the other's wonted  
 50 ceremonial salutation, said, "Nay, tell me how it is with yonder man," directing his attention to the prostrate one.

55 The Surgeon looked, and for all his self-command, somewhat started at the **abrupt** revelation. On Claggart's always pallid **complexion**,  
 60 thick black blood was now **oozing** from nostril and ear. To the

**complexion** tez/cariz

rarle sentado. La delgada figura obedeció flexiblemente, pero de forma inerte. Era como manejar una serpiente muerta. La dejaron caer otra vez. Volviendo a ponerse derecho, el capitán Vere, cubriéndose la cara con una mano, quedó aparentemente tan impassible como el objeto a sus pies. ¿Estaba absorto pensando en todo el alcance del hecho y qué era mejor hacer no sólo ahora enseguida, sino también después? Lentamente descubrió la cara, y el efecto fue como si la luna, saliendo de un eclipse, reapareciese con otro aspecto muy diferente al que tenía cuando se ocultó. El padre que había en él, manifestándose hacia Billy hasta entonces en esa escena, se había sustituido por el disciplinario militar. En su tono oficial ordenó al gaviero retirarse a una cabina en popa, señalándola, y quedarse [269] allí hasta que se le llamara. Billy obedeció esta orden mecánicamente en silencio. Luego, yendo a la puerta de la cabina que daba al alcázar, el capitán Vere dijo al centinela que estaba fuera:

—Diga a alguien que envíe a Albert aquí.

Cuando apareció el muchacho, el capitán se las ingenió para que no viera al **caído**.

—Albert —dijo—, di al **médico** que quiero verle. No hace falta que vuelvas hasta que te llame.

Cuando el médico entró —un tipo reposado, con ese sentido grave y esa experiencia, que difícilmente nada podría sorprenderle—, el capitán Vere le salió al encuentro, interceptando así sin darse cuenta que viera a Claggart, e interrumpiendo el habitual saludo ceremonioso del otro, le dijo:

—No, dígame qué le pasa a ese hombre —dirigiendo su atención hacia el caído.

El médico miró, y con todo su dominio de sí mismo, se sobresaltó un tanto ante la **repentina** revelación. Del **rostro** siempre pálido de Claggart **salía** ahora densa sangre negra por las narices y oídos. Para



gazer's professional eye it was unmistakably no living man that he saw.

5 "Is it so then?" said Captain Vere intently watching him. "I thought it. But verify it." Whereupon the customary  
10 tests confirmed the Surgeon's first glance, who now looking up in **unfeigned** concern, cast a look of intense inquisitiveness upon  
15 his superior. But Captain Vere, with one hand to his brow, was standing motionless.

Suddenly, catching the  
20 Surgeon's arm convulsively, he exclaimed, pointing down to the body- "It is the divine judgement on Ananias! Look!"

25 Disturbed by the excited manner he had never before observed in the Indomitable's Captain, and as yet wholly ignorant of the affair, the prudent  
30 Surgeon nevertheless held his peace, only again looking an earnest interrogation as to what it was that had resulted in such a tragedy.

35 But Captain Vere was now again motionless standing absorbed in thought. But again starting,  
40 he vehemently exclaimed- "Struck dead by an angel of God! Yet the angel must hang!"

45 At these passionate interjections, mere incoherences to the listener as yet unapprised of the antecedents, the Surgeon was profoundly discomposed.  
50 But now as recollecting himself, Captain Vere in less passionate tone briefly related the circumstances leading up to the event.

55 "But come; we must despatch," he added. "me to remove him" (meaning the body) "to yonder compartment,"  
60 designating one opposite that

la mirada profesional del observador, inconfundiblemente, no era un hombre vivo lo que veía.

—¿Es así, entonces? — dijo el capitán Vere, observándole atentamente—. Ya me parecía. Pero compruébelo.

Ante lo cual, las pruebas habituales confirmaron la primera impresión del médico, que ahora, levantando la mirada con preocupación **no disimulada**, lanzó una mirada intensamente inquisitiva hacia su superior. Pero el capitán Vere, con una mano en la frente, permanecía inmóvil.

De repente, aferrando convulsivamente el brazo del médico, y señalando al cadáver, exclamó:

—¡Es el juicio divino de Ananías! ¡Mire! (40).

Perturbado por el aire excitado que no había observado nunca antes en el capitán del *Bellipotent*, y todavía completamente ignorante del asunto, el prudente médico, sin embargo, mantuvo silencio, volviendo sólo a mirar como con grave interrogación sobre qué era lo que había dado lugar a tal tragedia.

Pero el capitán Vere estaba entonces de nuevo inmóvil, absorto en sus pensamientos. Luego, volviendo a sobresaltarse, exclamó con vehemencia:

—¡Muerto por un ángel de Dios! ¡Pero el ángel debe ser ahorcado!

Ante esas exclamaciones apasionadas, meras incoherencias para un oyente que aún no conociera los antecedentes, el médico quedó profundamente descompuesto. Pero entonces, como controlándose, el capitán Vere, en tono menos áspero, relató brevemente las circunstancias que habían conducido al suceso.

—Pero vamos, tenemos que despacharlo —añadió—. Ayúdeme a trasladarlo —(refiriéndose al cadáver)— a aquella habitación — dijo, señalando una enfrente de

**unfeigned** verdadero sincero

40 En los *Hechos de los Apóstoles* 5: 3-5, se narra la muerte de Ananías por haber mentido, según Pedro, a Dios.

where the Foretopman remained  
immured. Anew disturbed by a  
request that as implying a desire  
for secrecy, seemed  
5 unaccountably strange to him,  
there was nothing for the  
subordinate to do but comply.

“Go now,” said Captain  
10 Vere with something of his  
wonted manner- “Go now. I  
shall presently call a **drum-  
head court**. Tell the lieutenants  
what has happened, and tell Mr.  
15 Mordant,” meaning the Captain  
of Marines, “and charge them  
to keep the matter to  
themselves.”

20

25

## CHAPTER 21

Full of disquietude and  
30 misgiving the Surgeon left the  
cabin. Was Captain Vere  
suddenly affected in his mind, or  
was it but a transient excitement,  
brought about by so strange and  
35 extraordinary a happening? As to  
the **drum-head court**, it struck  
the Surgeon as impolitic, if  
nothing more. The thing to do,  
he thought, was to place Billy  
40 Budd in confinement and in a  
way dictated by usage, and  
postpone further action in so  
extraordinary a case to such time  
as they should rejoin the  
45 squadron, and then refer it to the  
Admiral. He recalled the  
unwonted agitation of Captain  
Vere and his excited  
exclamations so at variance with  
50 his normal manner. Was he  
unhinged? But assuming that he  
is, it is not so susceptible of  
proof. What then can he do? No  
more trying situation is  
55 conceivable than that of an  
officer subordinate under a  
Captain whom he suspects to be,  
not mad indeed, but yet not quite  
unaffected in his intellect. To  
60 argue his order to him would be

aquella donde estaba encerrado el  
gaviero. Perturbado de nuevo  
por una petición que, como im-  
plicaba deseo de secreto, le pa-  
recía inexplicablemente extra-  
ña, no le quedó al subordinado  
más remedio que aceptar.

—Váyase ahora —dijo el capi-  
tán Vere, con algo de sus maneras  
habituales—, váyase. Pronto voy  
a convocar un **juicio de guerra su-  
marísimo** (41). Dígale a los te-  
nientes lo que ha pasado, y díga-  
selo al señor Mordant —(refirién-  
dose al capitán de la infantería de  
marina)—, y encárgueles que no  
cuenten el asunto.

## CAPÍTULO XX [XXI]

PLENO de inquietud y de te-  
mores, el médico dejó la cabina.  
¿Estaba el capitán Vere de pronto  
mentalmente afectado, o era sólo  
una excitación transitoria, produ-  
cida por una tragedia tan extraña  
y extraordinaria? En cuanto al  
**juicio de guerra**, le pareció al mé-  
dico poco prudente, si no más. Lo  
que había que hacer, pensó, era  
confinar a Billy Budd, y del [271]  
modo que dicta la costumbre, y  
posponer toda acción ulterior  
en un caso tan extraordinario  
hasta el momento en que se  
unieran al escuadrón, y luego re-  
ferirlo al almirante. Recordó la  
extraordinaria agitación del capi-  
tán Vere y sus exclamaciones ex-  
citadas, tan diferentes a su forma  
normal de actuar. ¿Estaba desqui-  
ciado? Pero suponiendo que lo  
estuviera, no se podía demos-  
trar. ¿Qué puede entonces ha-  
cer el médico? No se puede  
concebir situación más apurada  
que la de un oficial subordina-  
do a las órdenes de un capitán del  
que sospecha que está no loco,  
desde luego, pero no del todo en  
dominio de sus facultades menta-  
les. Discutirle su orden sería

insolence. To resist him would be mutiny.

In obedience to Captain Vere he communicated what had happened to the lieutenants and Captain of Marines; saying nothing as to the Captain's state. They fully shared his own surprise and concern. Like him too they seemed to think that such a matter should be referred to the Admiral.

15

20

## CHAPTER 22

Who in the rainbow can draw the line where the violet tint ends and the orange tint begins? Distinctly we see the difference of the colors, but where exactly does the one first blendingly enter into the other? So with sanity and insanity. In pronounced cases there is no question about them. But in some supposed cases, in various degrees supposedly less pronounced, to draw the exact line of demarkation few will undertake tho' for a fee some professional experts will. There is nothing namable but that some men will undertake to do it for pay.

Whether Captain Vere, as the Surgeon professionally and privately **surmised**, was really the sudden victim of any degree of aberration, one must determine for himself by such light as this narrative may afford.

55

That the unhappy event which has been narrated could not have happened at a worse juncture was but too true. For it was close on the heel of the suppressed

una insolencia. Resistirle sería sedición.

Obedeciendo al capitán Vere, comunicó a los tenientes y al capitán de marina lo que había ocurrido, sin decir nada sobre el estado del capitán. Ellos compartieron totalmente su propia sorpresa y preocupación. También, como él, parecieron pensar que tal asunto debería remitirse al almirante.

## CAPÍTULO XXI [XXII]

¿QUIÉN puede trazar en el arco iris la línea donde termina el color violeta y empieza el color naranja? Vemos con claridad la diferencia de los colores, pero ¿dónde exactamente se funde el primero con el segundo? Lo mismo pasa con la cordura y la locura. En casos pronunciados, no hay duda sobre ellos. Pero en ciertos presuntos casos, supuestamente menos pronunciados en diversos grados, pocos se atreverían a trazar la línea exacta de demarcación, aunque algunos expertos profesionales lo hacen por unos honorarios que sean considerables. No hay nada que pueda nombrarse que algunos hombres no hagan o se atrevan a hacer por dinero.

Si el capitán Vere, como el médico profesional y personalmente sospechó, era realmente víctima de algún grado de aberración, cada cual tendrá que decidirlo por sí mismo, a la luz que pueda proporcionar este relato.

Que el desdichado asunto que se ha narrado no podía haber ocurrido en peor coyuntura, es sobradamente cierto. Pues venía [272] inmediatamente después de las insurreccio-

insurrections, an aftertime very critical to naval authority, demanding from every English sea-commander **readily** easily/willingly 5 two qualities not **readily interfusable**-prudence and rigour. Moreover there was something crucial in the case.

10 In the **jugglery** of circumstances preceding and attending the event on board the Indomitable, and in the light of that **martial** code whereby it 15 was formally to be judged, innocence and guilt personified in Claggart and Budd in effect changed places. In a legal view the apparent victim of the 20 tragedy was he who had sought to victimize a man blameless; and the indisputable deed of the latter, navally regarded, constituted the most heinous of 25 military crimes. Yet more. The essential right and wrong involved in the matter, the clearer that might be, so much the worse for the responsibility 30 of a loyal sea-commander inasmuch as he was not authorized to determine the matter on that primitive basis.

35 Small wonder then that the Indomitable's Captain, though in general a man of rapid decision, felt that circumspectness not less than promptitude was necessary. 40 Until he could decide upon his course, and in each detail; and not only so, but until the concluding measure was upon the point of being enacted, he deemed it 45 advisable, in view of all the circumstances, to guard as much as possible against publicity. Here he may or may not have erred. Certain it is, however, that 50 subsequently in the confidential talk of more than one or two gun-rooms and cabins he was not a little criticized by some officers, a fact imputed by his friends and 55 vehemently by his cousin, Jack Denton, to professional jealousy of Starry Vere. Some imaginative ground for **invidious** hateful, odioso 60 The maintenance of secrecy in

nes reprimidas, un periodo posterior muy crítico para la autoridad naval, que exigía de todo jefe marítimo inglés dos cualidades **que no se concilian rápidamente**: la prudencia y el rigor. Además, en este caso había algo crucial.

En el **enredo** de circunstancias que precedieron y acompañaron al acontecimiento a bordo del *Bellipotent*, y a la luz del código **militar** por el que había de juzgarse formalmente, la inocencia y la culpa, personificadas en Claggart y en Budd, de hecho cambiaban sus puestos. Desde un punto de vista legal, la víctima aparente de la tragedia era el que había intentado calumniar a un hombre intachable; y la indiscutible acción de éste, considerándola desde el punto de vista naval, constituía el más horrible de los delitos militares. Más aún. Cuanto más clara estuvieran la justicia y la injusticia esenciales que implicaba el asunto, mucho peor para la responsabilidad de un jefe marítimo leal, en cuanto no estaba autorizado a decidir el asunto sobre esa base primitiva.

No es extraño entonces que el capitán del *Bellipotent*, aunque en general fuera hombre de decisiones rápidas, percibiera que era necesaria la circunspección no menos que la prontitud. Hasta que pudiera decidir el camino a seguir, y en todos los detalles; y no sólo eso, sino que hasta que la medida concluyente estuviera a punto de realizarse, juzgó aconsejable, en vista de las circunstancias, guardarse en todo lo posible de la publicidad. Aquí tal vez se equivocaba, tal vez no. Lo cierto es, sin embargo, que, posteriormente, en la charla confidencial de más de un pañol y una cabina, fue no poco criticado por algunos oficiales, hecho atribuido por sus amigos, y de forma apasionada por su primo Jack Denton, a los celos profesionales de «Vere el estelar». Había algún fundamento imaginario para celos **envidiosos**. El mantener el asunto en secreto, el

the matter, the confining all knowledge of it for a time to the place where the homicide occurred, the quarter-deck cabin; 5 in these particulars lurked some resemblance to the policy adopted in those tragedies of the palace which have occurred more than once in the capital founded 10 by Peter the Barbarian.

The case indeed was such **fain** de buena gana that **fain** would the Indomitable's Captain have 15 **deferred** taking any action whatever respecting it further than to keep the Foretopman a close prisoner till the ship rejoined the squadron, and then 20 submitting the matter to the judgement of his Admiral.

But a true military officer is in one particular like a true monk. Not 25 with more of self-abnegation will the latter keep his **vows** of monastic obedience than the former his **vows** of allegiance to martial duty. 30

Feeling that unless quick action was taken on it, the deed of the Foretopman, so soon as it should be known on the gun 35 decks, would tend to awaken any slumbering embers of the Nore among the crew, a sense of the urgency of the case overruled in Captain Vere every 40 other consideration. But tho' a conscientious disciplinarian, he was no lover of authority for mere authority's sake. Very far was he from embracing 45 opportunities for monopolizing to himself the perils of moral responsibility, none at least that could properly be referred to an official superior, or shared with 50 him by his official equals or even subordinates. So thinking, he was glad it would not be at variance with usage to turn the matter over to a summary court 55 of his own officers, reserving to himself as the one on whom the ultimate **accountability** would rest, the right of maintaining a supervision of it, 60 or formally or informally

limitar todo conocimiento sobre él, de momento, al lugar donde ocurrió el homicidio, la cabina del alcázar; en estos detalles se entreveía alguna semejanza con la política adoptada en las tragedias de palacio que han ocurrido más de una vez en la capital fundada por Pedro el Grande (42). [273]

El caso, desde luego, era tal, que el capitán del *Bellipotent* hubiera aplazado con gusto el tomar cualquier acción en este respecto que implicara algo más que mantener bien encerrado al gaviero hasta que el barco volviera a unirse a la flota, remitiendo entonces el asunto a juicio de su almirante.

Pero un auténtico oficial militar es, en un aspecto, como un verdadero monje. No guarda éste con más abnegación sus **votos** de obediencia monástica que aquél sus **juramentos** de fidelidad al deber militar.

Comprendiendo que a menos que se emprendiera la acción con rapidez, el acto del gaviero, en cuanto se conociera en los puentes de baterías, tendería a despertar los rescoldos medio apagados del Nore en la tripulación, la sensación de urgencia por el caso se superpuso en el capitán Vere a cualquier otra consideración. Pero, aunque concienzudo disciplinario, no era amante de la autoridad por la mera autoridad. Muy lejos estaba de abrazar oportunidades de monopolizar para sí mismo los peligros de la responsabilidad moral, al menos en lo que pudiera remitirse adecuadamente a un oficial superior o compartirse con los oficiales del mismo rango o incluso subordinados. Pensando de esta manera, se alegraba de que no se apartara de la costumbre el encomendar el asunto a un tribunal sumario de sus propios oficiales, reservándose, como aquel en quien descansaría la **responsabilidad** final, el derecho a establecer una supervisión de éste, o de interponerse, si

42 Se alude aquí a San Petersburgo, la actual Leningrado.

interposing at need. Accordingly a **drum-head court** was summarily convened, he electing the individuals  
 5 composing it, the First Lieutenant, the Captain of Marines, and the Sailing Master.

10 In associating an officer of marines with the sea-lieutenants in a case having to do with a sailor, the Commander perhaps deviated  
 15 from general custom. He was prompted thereto by the circumstance that he took that soldier to be a judicious person, thoughtful, and not altogether  
 20 incapable of grappling with a difficult case unprecedented in his prior experience. Yet even as to him he was not without some latent misgiving, for  
 25 withal he was an extremely goodnatured man, an enjoyer of his dinner, a sound sleeper, and inclined to obesity, a man who tho' he would always maintain  
 30 his manhood in battle might not prove altogether reliable in a moral dilemma involving **ought** of the tragic. As to the First Lieutenant and the Sailing  
 35 Master, Captain Vere could not but be aware that though honest natures, of approved gallantry upon occasion, their intelligence was mostly confined to the  
 40 matter of active **seamanship** and the fighting demands of their profession. The court was held in the same cabin where the unfortunate affair had taken  
 45 place. This cabin, the Commander's, embraced the entire area under the **poopdeck**. Aft, and on either side, was a small **state-room**; the one room  
 50 temporarily a jail and the other a **dead-house**, and a yet smaller compartment leaving a space between, expanding forward into a goodly oblong  
 55 of length coinciding with the ship's beam. A skylight of moderate dimension was overhead and at each end of the oblong space were two sashed  
 60 port-hole windows easily

**ought** anything at all, para nada, nada mas que

era preciso, de modo formal o informal. En consecuencia, se convocó urgentemente un **consejo de guerra** sumarísimo, eligiendo él a las personas que lo componían: el primer teniente, el capitán de infantería de marina, y el oficial de ruta (43).

Al unir a un oficial de infantería de marina con el teniente de la armada, en un caso que tenía relación con un marinero, el capitán quizá se apartaba de la costumbre general. Le indujo [274] a ello la circunstancia de tomar a aquel soldado por una persona juiciosa, reflexiva, y no del todo incapaz de arreglarse en un caso difícil sin precedentes en su experiencia anterior. Pero incluso en cuanto a él, no dejaba de tener algún temor latente, pues a la vez era hombre de excelente carácter, buen amigo de la comida, de sueño profundo, e inclinado a la obesidad; hombre que, aunque siempre mantendría su valor en la batalla, podría resultar no del todo fiable en un dilema moral que implicara algo trágico. En cuanto al primer teniente y al oficial de ruta, el capitán Vere no pudo evitar darse cuenta de que, aunque eran personas honestas, de valentía probada en la ocasión, su inteligencia se limitaba en su mayor parte a la cuestión de la **navegación** activa y a las exigencias de lucha de su profesión. El juicio se celebró en la misma cabina donde había tenido lugar el desgraciado asunto. Esta cabina, la del capitán, abarcaba todo el terreno bajo la **cubierta de popa**. A popa y a cada lado, había un pequeño **gabinete**, uno, temporalmente una cárcel, y el otro una **cámara mortuoria**, y un compartimento aún menor que dejaba un espacio en medio, ensanchándose hacia adelante con una amplia extensión alargada que coincidía con la manga del barco. Encima había un tragaluz de dimensiones moderadas, y a cada extremo del espacio alargado había dos ventanas con por-

43 Investigaciones realizadas por la crítica actual han demostrado la irregularidad en la celebración del juicio sumarísimo. Entre estas irregularidades se destaca la indebida aplicación de la Ley del Amotinamiento (*Mutiny Act*), cuando ésta sólo obligaba al ejército, y no a la marina, y la composición del tribunal, en la que no se admitía la presencia de un teniente de armada. Por otra parte, los consejos de guerra debían celebrarse públicamente. Véase C. B. Ives, «Billy Budd and the Articles of War», *American Literature*, 34 (1962), págs. 31-39.

convertible back into embrasures for short carronades.

All being quickly in  
5 readiness, Billy Budd was  
arraigned, Captain Vere  
necessarily appearing as the sole  
witness in the case, and as such,  
temporarily sinking his **rank**,  
10 though singularly maintaining it  
in a matter apparently trivial,  
namely, that he testified from  
the ship's weather-side, with  
that object having caused the  
15 court to sit on the lee-side.  
Concisely he narrated all that  
had led up to the catastrophe,  
omitting nothing in Claggart's  
accusation and deposing as to  
20 the manner in which the prisoner  
had received it. At this  
testimony the three officers  
glanced with no little surprise at  
Billy Budd, the last man they  
25 would have suspected either of  
the mutinous design alleged by  
Claggart or the undeniable deed  
he himself had done.

30 The First Lieutenant, taking  
judicial primacy and turning  
toward the prisoner, said,  
"Captain Vere has spoken. Is it or  
is it not as Captain Vere says?"  
35 In response came syllables not  
so much impeded in the  
utterance as might have been  
anticipated. They were these:  
"Captain Vere tells the truth. It  
40 is just as Captain Vere says, but  
it is not as the Master-at-arms  
said. I have eaten the King's  
bread and I am true to the  
King."

45 "I believe you, my man,"  
said the witness, his voice  
indicating a suppressed emotion  
not otherwise betrayed.

50 "God will bless you for that,  
Your Honor!" not without  
stammering said Billy, and all but  
broke down. But immediately was  
55 recalled to self-control by another  
question, to which with the same  
emotional difficulty of utterance he  
said, "No, there was no malice  
between us. I never bore malice  
60 against the Master-at-arms. I am

tilla, fácilmente convertibles en  
bocas para cañones pequeños.

Dispuesto con toda rapidez,  
Billy Budd fue acusado, apare-  
ciendo, por fuerza, el capitán Vere  
como único testigo en el caso, y  
en cuanto tal, prescindiendo tem-  
poralmente de su cargo, aunque  
manteniéndolo singularmente en  
una cuestión aparentemente tri-  
vial, a saber, que declaró desde la  
banda de barlovento del barco,  
habiendo hecho, con ese objetivo,  
que el tribunal se sentara a sota-  
viento. Relató de modo conciso  
todo lo que había llevado a la ca-  
tástrofe, sin omitir nada de la  
acusación de Claggart y declara-  
ndo sobre el modo que el prisone-  
ro lo había recibido. Ante este tes-  
timonio, los tres oficiales miraron  
con no poca sorpresa a Billy  
Budd, el último hombre de  
quien hubieran sospechado ni  
el proyecto sedicioso afirmado  
por Claggart, ni el hecho innegable  
que había cometido.

El primer teniente, asumiendo  
la primacía judicial y dirigién-  
dose al prisionero, dijo: [275]

—El capitán Vere ha hablado.  
¿Es o no como dice el capitán Vere?

En respuesta, llegaron sí-  
labas no tan impeditas en su  
pronunciación como podía ha-  
berse previsto. Fueron éstas:

—El capitán Vere dice la  
verdad. Es como dice el ca-  
pitán Vere, pero no es como  
dijo el maestro de armas. He  
comido el pan del Rey y soy  
leal al Rey.

—Te creo, muchacho —dijo  
el testigo, indicando su voz una  
emoción reprimida que no se re-  
velaba de ninguna otra forma.

—Dios le bendiga por ello,  
señor! —dijo Billy no sin tarta-  
mudear, y casi se derrumbó. Pero  
inmediatamente le hizo dominarse  
otra pregunta, a la cual, con la  
misma dificultad emocional de  
pronunciación respondió:

—No, no había rencor entre  
nosotros. Yo nunca sentí rencor  
por el maestro de armas. Siento

sorry that he is dead. I did not mean to kill him. Could I have used my tongue I would not have struck him. But he foully lied to  
5 my face and in presence of my Captain, and I had to say something, and I could only say it with a blow, God help me!"

10 In the impulsive above-board manner of the frank one, the court saw confirmed all that was implied in words that just previously had  
15 perplexed them, coming as they did from the testifier to the tragedy and **promptly** following Billy's impassioned disclaimer of mutinous intent-  
20 Captain Vere's words, "I believe you, my man."

Next it was asked of him whether he knew of or suspected  
25 **ought** savoring of incipient trouble (meaning mutiny, tho' the explicit term was avoided) going on in any section of the ship's company.

30 The reply lingered. This was naturally imputed by the court to the same vocal embarrassment which had retarded or obstructed  
35 previous answers. But in main it was otherwise here; the question immediately recalling to Billy's mind the interview with the afterguardsman in the fore-  
40 chains. But an innate repugnance to playing a part at all approaching that of an informer against one's own shipmates- the same erring sense of uninstructed  
45 honor which had stood in the way of his reporting the matter at the time though as a loyal man-of-war-man it was incumbent on him, and failure so to do if  
50 charged against him and proven, would have subjected him to the heaviest of penalties; this, with the blind feeling now his, that nothing really was being  
55 hatched, prevailed with him. When the answer came it was a negative.

"One question more," said  
60 the officer of marines now first

que esté muerto, no quería matarle. Si hubiera podido usar la lengua no le habría golpeado. Pero me mintió suciamente en la cara y en presencia de mi capitán, y yo tenía que decir algo y sólo lo pude decir con un golpe. ¡Dios me ayude!

En la actitud compulsiva y sincera de aquel hombre franco, el tribunal vio confirmado todo lo que implicaban las palabras que acababan de dejarles perplejos, viniendo como venían del testigo de la tragedia y siguiendo **inmediatamente** a la apasionada negativa de Billy sobre cualquier intención sediciosa; las palabras del capitán Vere, «Te creo, muchacho.»

Luego le preguntaron si sabía o sospechaba algo que indicara algún conflicto incipiente (queriendo decir «motín», aunque evitó esa palabra explícita) que se estuviera fraguando en alguna sección de la tripulación del barco.

La respuesta tardó. Naturalmente, esto se atribuyó por el tribunal a la misma dificultad de palabra que había retardado u obstaculizado respuestas anteriores. Pero en lo principal, aquí era de otra forma, pues la pregunta le recordó inmediatamente a Billy la entrevista con el brigada de popa en las cadenas. Sin embargo, una repugnancia innata a desempeñar un papel que se acercara en absoluto al de un delator contra uno de sus compañeros —el mismo sentido erróneo de honor sin instrucción que le había impedido informar del asunto a su tiempo, [276] aunque como leal marino tenía obligación de ello, y el no hacerlo si se le hubiese acusado de ello y se hubiese probado, le habría sometido al más grave castigo; todo ello, junto con el sentimiento ciego de que ahora no se incubaba nada, prevaleció en él. Cuando llegó la respuesta, fue negativa.

—Una pregunta más —dijo el oficial de infantería de marina,

promptly puntual o prontamente



speaking and with a troubled earnestness. "You tell us that what the Master-at-arms said against you was a lie. Now why  
5 should he have so lied, so maliciously lied, since you declare there was no malice between you?"

10 At that question unintentionally touching on a spiritual sphere wholly obscure to Billy's thoughts, he was nonplussed, evincing a  
15 confusion indeed that some observers, such as can **readily** be imagined, would have construed into involuntary evidence of hidden guilt.  
20 Nevertheless he strove some way to answer, but all at once relinquished the vain endeavor, at the same time turning an appealing glance towards  
25 Captain Vere as deeming him his best helper and friend. Captain Vere who had been seated for a time rose to his feet, addressing the interrogator.  
30 "The question you put to him comes naturally enough. But how can he rightly answer it? or anybody else? unless indeed it be he who lies within there,"  
35 designating the compartment where lay the corpse. "But the **prone** one there will not rise to our summons. In effect, tho', as it seems to me,  
40 the point you make is hardly material. Quite aside from any conceivable motive actuating the Master-at-arms, and irrespective of the  
45 provocation to the blow, a **martial court** must needs in the present case confine its attention to the blow's consequence, which consequence justly is to  
50 be deemed not otherwise than as the striker's deed."

This utterance, the full significance of which it was not  
55 at all likely that Billy took in, nevertheless caused him to turn a **wistful** interrogative look toward the speaker, a look in its dumb expressiveness not unlike  
60 that which a dog of generous

hablando ahora por primera vez y con seriedad turbada—; nos dice que lo que dijo el maestro de armas contra usted era mentira. Entonces ¿por qué habría de mentir y tan maliciosamente, puesto que usted declara que no existía rencor entre los dos?

Ante esa pregunta, que involuntariamente tocaba una esfera espiritual totalmente oscura para los pensamientos de Billy, quedó desconcertado, mostrando una confusión que, desde luego, como puede **fácilmente** imaginarse, algunos observadores habrían traducido como evidencia involuntaria de culpabilidad oculta. Sin embargo, él se esforzó por contestar de algún modo, pero de repente abandonó el vano esfuerzo, dirigiendo al mismo tiempo una mirada de apelación hacia el capitán Vere, como considerándole su mejor auxiliar y amigo. El capitán Vere, que llevaba sentado algún tiempo, se puso en pie, dirigiéndose al interrogador:

—La pregunta que usted le hace surge de modo bastante natural. Pero ¿cómo la puede contestar adecuadamente él, o cualquier otro, a no ser, el que yace allí? —dijo señalando el compartimento donde yacía el cadáver—. Pero el que está allí **tendido** no se levantará ante nuestros requerimientos. De hecho, aunque, según me parece, la cuestión que usted plantea es casi inmaterial. Aparte por completo de cualquier motivo concebible que moviera al maestro de armas, y prescindiendo de la provocación al golpe, un **tribunal militar** en este caso no tiene más remedio que limitar su atención a las consecuencias del golpe, consecuencias que, en justicia, deben considerarse nada más que obra del que ha golpeado.

Estas frases, cuyo pleno significado no es probable que entendiera Billy, sin embargo, le hicieron dirigir una mirada ansiosa e interrogativa hacia el que había hablado, una mirada, en su muda expresividad, no diferente a la de un perro de noble raza volviéndose

breed might turn upon his master seeking in his face some elucidation of a previous gesture ambiguous to the canine intelligence. Nor was the same utterance without marked effect upon the three officers, more especially the soldier. Couched in it seemed to them a meaning unanticipated, involving a prejudgement on the speaker's part. It served to augment a mental disturbance previously evident enough.

15

The soldier once more spoke; in a tone of suggestive dubiety addressing at once his associates and Captain Vere: "Nobody is present- none of the ship's company, I mean- who might shed lateral light, if any is to be had, upon what remains mysterious in this matter."

"That is thoughtfully put," said Captain Vere; "I see your drift. Ay, there is a mystery; but, to use a Scriptural phrase, it is 'a mystery of iniquity,' a matter for psychologic theologians to discuss. But what has a military court to do with it? Not to add that for us any possible investigation of it is cut off by the lasting tongue-tie of- him- in yonder," again designating the mortuary **stateroom**. "The prisoner's deed,- with that alone we have to do."

To this, and particularly the closing reiteration, the marine soldier knowing not how aptly to reply, sadly abstained from saying **ought**. The First Lieutenant who at the outset had not unnaturally assumed primacy in the court, now overrulingly instructed by a glance from Captain Vere, a glance more effective than words, resumed that primacy. Turning to the prisoner, "Budd," he said, and scarce in equable tones, "Budd, if you have **ought**

se hacia su amo, buscando en su rostro alguna [277] aclaración de un gesto anterior ambiguo para la inteligencia canina. Y esta misma declaración tampoco dejó de producir un efecto marcado en los tres oficiales, sobre todo en el de infantería. Les parecía que en ellas se escondía un significado que no preveían, que implicaba un juicio preliminar por parte del que hablaba. Esto sirvió para aumentar una agitación mental que antes ya era bastante evidente.

El de infantería volvió a hablar en tono que sugería duda, dirigiéndose a la vez a sus colegas y al capitán Vere:

—¿No hay aquí nadie presente, nadie de la tripulación del barco, quiero decir, que pudiese arrojar alguna luz lateral, si se puede obtener, sobre lo que sigue siendo misterioso en este asunto?

—Eso está dicho con sensatez—dijo el capitán Vere—: veo a dónde va a parar. Sí, hay un misterio, pero para usar una frase de las Escrituras, es un «misterio de iniquidad», un asunto para que lo discutan teólogos psicológicos. Pero ¿qué tiene que ver con eso un tribunal militar? Para no añadir que cualquier investigación posible sobre ello nos está velada por el definitivo freno puesto a la lengua de... ése... del de allá— volviendo a designar la cámara mortuoria—. La acción del prisionero: eso sólo es lo que tenemos que considerar.

A esto, y sobre todo a la reiteración final, el de infantería de marina no supo cómo contestar adecuadamente, y se abstuvo con tristeza de decir nada. El primer teniente, que al principio había asumido lógicamente la presidencia del tribunal, ahora volvió a ocuparla, siguiendo las instrucciones por encima de las reglas, indicadas en la mirada del capitán Vere, una mirada más efectiva que las palabras. Volviéndose al prisionero, le dijo:

—Budd —y, sin encontrar el tono apropiado—: Budd, si tiene

further to say for yourself, say it now.”

Upon this the young  
5 sailor turned another quick  
glance toward Captain Vere;  
then, as taking a hint from  
that aspect, a hint  
confirming his own instinct  
10 that silence was now best,  
replied to the Lieutenant, “I  
have said all, Sir.”

The marine- the same who  
15 had been the sentinel without  
the cabin-door at the time that  
the Foretopman followed by the  
Master-at-arms, entered it- he,  
standing by the sailor  
20 throughout these judicial  
proceedings, was now directed  
to take him back to the after  
compartment originally  
assigned to the prisoner and his  
25 custodian. As the twain  
disappeared from view, the  
three officers as partially  
liberated from some inward  
constraint associated with  
30 Billy's mere presence,  
simultaneously stirred in their  
seats. They exchanged looks of  
troubled indecision, yet feeling  
that decide they must and  
35 without long delay. As for  
Captain Vere, he for the time  
stood unconsciously with his  
back toward them, apparently  
in one of his absent fits, gazing  
40 out from a sashed port-hole to  
windward upon the  
monotonous blank of the  
twilight sea. But the court's  
silence continuing, broken only  
45 at moments by brief  
consultations in low earnest  
tones, this seemed to arm him  
and energize him. Turning, he  
to-and-fro paced the cabin  
50 athwart; in the returning ascent  
to windward, climbing the slant  
deck in the ship's lee roll;  
without knowing it symbolizing  
thus in his action a mind  
55 resolute to surmount  
difficulties even if against  
primitive instincts strong as the  
wind and the sea. Presently he  
came to a stand before the  
60 three. After scanning their

algo más que decir en su favor,  
dígalo ahora.

Ante esto, el joven marinero  
volvió a lanzar otra rápida mi-  
rada al capitán Vere; luego,  
como recibiendo una sugerencia  
de su aspecto, una sugerencia  
que confirmaba su propio instin-  
to, de que el silencio era mejor  
ahora, contestó al teniente:

—Lo he dicho todo, señor.

El marinero, el mismo que  
había estado de centinela fuera  
de la cabina cuando entró el  
gaviero seguido por el maestro  
de [278] armas, éste, que había  
permanecido junto a Billy a lo  
largo de esta vista judicial, aho-  
ra se le ordenó que le llevara al  
compartimento de popa asigna-  
do originalmente para el prisio-  
nero y su custodio. Al desapa-  
recer los dos de la vista, los tres  
oficiales, como liberados par-  
cialmente de alguna cohibición  
interior, unida a la mera presen-  
cia de Billy, se movieron  
simultáneamente en sus asien-  
tos. Intercambiaron miradas de  
indecisión turbada, pero sinti-  
endo que tenían que decidirse,  
y sin más dilación. En cuan-  
to al capitán Vere, siguió por el  
momento —sin darse cuenta  
dándoles la espalda, aparente-  
mente en una de sus ausen-  
cias— mirando, por una porta  
a barlovento, el monótono va-  
cío del mar en el crepúsculo.  
Pero como el tribunal continua-  
ba en silencio, roto sólo algu-  
nos momentos por breves con-  
sultas, en tono grave y bajo,  
esto sirvió para levantarle el  
ánimo y darle energías. Vol-  
viéndose, atravesó la cabina de  
un extremo al otro; y volvió a  
subir a barlovento trepando  
hasta la cubierta inclinada con  
el balanceo de la nave, sin sa-  
berlo, simbolizando así con su  
acción, un ánimo resuelto a su-  
perar las dificultades, incluso  
en contra de instintos primiti-  
vos tan fuertes como el viento  
y el mar. Finalmente, se detuvo  
ante los tres. Tras escudriñar  
sus caras, se quedó, no tanto or-

faces he stood less as mustering his thoughts for expression, than as one inly deliberating how best to put them to well-  
 5 meaning men not intellectually mature, men with whom it was necessary to demonstrate certain principles that were axioms to himself.  
 10 Similar impatience as to talking is perhaps one reason that deters some minds from addressing any popular assemblies.

15  
 When speak he did, something both in the substance of what he said and his manner of saying it, showed the influence  
 20 of unshared studies modifying and tempering the practical training of an active career. This, along with his phraseology, now and then was suggestive of the  
 25 grounds whereon rested that imputation of a certain pedantry socially alleged against him by certain naval men of wholly practical cast, captains who  
 30 nevertheless would frankly concede that His Majesty's Navy mustered no more efficient officer of their grade than Starry Vere.

35  
 What he said was to this effect: "Hitherto I have been but the witness, little more; and I should hardly think now to take  
 40 another tone, that of your coadjutor, for the time, did I not perceive in you,- at the crisis too- a troubled hesitancy, proceeding, I doubt not, from  
 45 the clash of military duty with moral scruple- scruple vitalized by compassion. For the compassion, how can I otherwise than share it? But,  
 50 mindful of paramount obligations I strive against scruples that may tend to enervate decision. Not, gentlemen, that I hide from  
 55 myself that the case is an exceptional one. Speculatively regarded, it well might be referred to a jury of casuists. But for us here acting not as  
 60 casuists or moralists, it is a case

denando sus pensamientos para expresarlos, cuanto como si sólo deliberase el mejor modo de presentarlos ante hombres bienintencionados, pero no maduros intelectualmente, hombres con quienes era necesario demostrar ciertos principios que para él eran axiomas. Una impaciencia semejante para hablar es quizá una razón que aleja a algunas mentes de pronunciar un discurso en reuniones populares.

Cuando habló, hubo algo, tanto en la sustancia de lo que dijo como en el modo de decirlo, que mostró el influjo de estudios solitarios que habían modificado y atemperado el entrenamiento práctico de una carrera activa. Esto, junto con su fraseología, de vez en cuando sugería los fundamentos sobre los que descansaba aquella acusación de cierta pedantería que socialmente le atribuían ciertos marinos de temperamento totalmente práctico, capitanes que, sin embargo, reconocían francamente que la marina de Su Majestad no contaba con un oficial de su grado más eficaz que «Vere el estelar».

Lo que dijo fue algo así: [279]  
 —Hasta ahora he sido sólo el testigo o poco más, y difícilmente pretendería tomar por ahora otro tono que el de auxiliar de ustedes de momento, si no percibiese en ustedes —y además en punto crítico— una turbada vacilación, que no dudo que procede del choque del deber militar con el escrúpulo moral; escrúpulo animado por la compasión. En cuanto a la compasión, ¿cómo puedo dejar de compartirla? Pero, teniendo en cuenta obligaciones superiores, lucho contra los escrúpulos que puedan debilitar la decisión. No es que se me oculte, señores, que el caso es excepcional. Desde un punto de vista especulativo, se podría remitir a un jurado de casuistas. Pero para nosotros, aquí, que no actuamos como casuistas ni como moralistas, es un caso práctico, y que hay que

practical, and under **martial** law practically to be dealt with.

“But your scruples: do they  
 5 move as in a dusk? Challenge them. Make them advance and declare themselves. Come now: do they import something like this? If, mindless of  
 10 palliating circumstances, we are bound to regard the death of the Master-at-arms as the prisoner’s deed, then does that deed constitute a capital crime  
 15 whereof the penalty is a mortal one? But in natural justice is nothing but the prisoner’s overt act to be considered? How can we adjudge to  
 20 summary and shameful death a fellow-creature innocent before God, and whom we feel to be so?— Does that state it aright? You sign sad assent.  
 25 Well, I too feel that, the full force of that. It is Nature. But do these buttons that we wear attest that our allegiance is to Nature? No, to the King.  
 30 Though the ocean, which is inviolate Nature primeval, tho’ this be the element where we move and have our being as sailors, yet as the King’s  
 35 officers lies our duty in a sphere correspondingly natural? So little is that true, that in receiving our commissions we in the most  
 40 important regards ceased to be natural free-agents. When war is declared are we the commissioned fighters previously consulted? We fight  
 45 at command. If our judgements approve the war, that is but coincidence. So in other particulars. So now. For suppose condemnation to  
 50 follow these present proceedings. Would it be so much we ourselves that would condemn as it would be **martial** law operating through us? For  
 55 that law and the rigour of it, we are not responsible. Our avowed responsibility is in this: That however pitilessly that law may operate, we  
 60 nevertheless adhere to it and

tratar prácticamente conforme a la ley **marcial**.

—Pero sus escrúpulos, ¿se mueven como en una tiniebla? Desafíenlos. Háganlos avanzar y declararse. Vamos; vienen a decir algo como esto: si, prescindiendo de las circunstancias atenuantes, estamos obligados a considerar la muerte del maestro de armas como acción del prisionero, entonces ¿constituye ese hecho un delito capital, cuyo castigo es la muerte? Pero, en el derecho natural, ¿no hay nada que considerar sino la acción manifiesta del prisionero? ¿Cómo podemos entregar a una muerte sumaria y vergonzosa a una criatura que es inocente ante Dios, y que sentimos que lo es? ¿Está así bien expresado? Ustedes indican su triste asentimiento. Bien, yo también lo percibo, en toda su fuerza. Es la naturaleza. Pero estos distintivos que llevamos ¿manifiestan que nuestra fidelidad es a la naturaleza? No, sino al Rey. Aunque sea el océano, prístina naturaleza virgen, aunque éste sea el elemento donde nos movemos y tenemos nuestra condición de marinos, sin embargo ¿se encuentra nuestro deber como oficiales del Rey en una esfera análogamente natural? Tan poco cierto es eso, que al recibir nuestros cargos, dejamos de ser agentes naturales y libres en los aspectos más importantes. Cuando se declara la guerra, ¿se nos consulta previamente a los que se nos encomienda luchar? Luchamos por orden. Si nuestros juicios aprueban la guerra, no es sino coincidencia. Y lo mismo en otros aspectos. Y ahora bien. Suponiendo que la condena siguiera a estos actos, ¿seríamos tanto nosotros mismos quienes condenaríamos, [280] como el código **militar** actuando por mediación nuestra? No somos responsables de esa ley ni de su rigor. Nuestra responsabilidad jurada está en esto: que, por muy despiadadamente que actúe esa ley, en cualquier caso, nosotros, sin embargo, nos adhiramos a ella

administer it.

y la administremos.

“But the exceptional in the matter moves the hearts within  
5 you. Even so too is mine moved. But let not warm hearts betray heads that should be cool. Ashore in a criminal case will an upright judge  
10 allow himself off the bench to be **waylaid** by some tender **kinswoman** of the accused seeking to touch him with her **tearful** plea? Well the heart  
15 here denotes the feminine in man is as that piteous woman, and hard tho' it be, she must here be ruled out.”

**waylaid** abordado, acechado asaltado

Pero lo excepcional del asunto conmueve vuestros corazones. El mío también se conmueve. Pero que los corazones sensibles no traicionen a las cabezas que deberían estar serenas. En tierra, en un juicio criminal, ¿se permitirá un juez recto apartarse del tribunal para **ser seducido** por alguna tierna **pariente** del acusado que trate de conmooverle con su **lacrimosa** apelación? Bien, el corazón de que hablamos, a veces lo femenino en el hombre, es como esa mujer lastimera, y por duro que resulte, hay que dejarla fuera.

20 He paused, earnestly studying them for a moment; then resumed.

Se detuvo, observándoles seriamente por un momento; luego continuó:

“But something in your  
25 aspect seems to urge that it is not solely the heart that moves in you, but also the conscience, the private conscience. But tell me whether or not, occupying the  
30 position we do, private conscience should not yield to that imperial one formulated in the code under which alone we officially proceed?”

—Pero algo en su aspecto parece apremiar que no es sólo el corazón lo que se conmueve en ustedes, sino también la conciencia, la conciencia personal. Pero díganme si es cierto o no que, en la posición que ocupamos, la conciencia personal no ha de ceder a la imperial, formulada en el código bajo el cual exclusivamente actuamos de manera oficial?

35 Here the three men moved in their seats, less convinced than agitated by the course of an  
40 argument troubling but the more the spontaneous conflict within.

Entonces los tres hombres se movieron en sus asientos, menos convencidos que agitados por el desarrollo de una argumentación que no hacía sino perturbar aún más el conflicto espontáneo de su interior.

Perceiving which, the  
45 speaker paused for a moment; then **abruptly** changing his tone, went on.

Al percibirlo, el orador se detuvo por un momento; luego, cambiando **bruscamente** de tono, continuó:

“To steady us a bit, let us  
50 recur to the facts.- In war-time at sea a man-of-war's-man strikes his superior in grade, and the blow kills. Apart from its effect, the blow  
55 itself is, according to the Articles of War, a capital crime. Furthermore-”

—Para tranquilizarnos un poco, vamos a volver a los hechos... En tiempo de guerra, un marinero de un buque de la marina golpea a su superior en grado, y el golpe le mata. Aparte de su efecto, el golpe en sí mismo, conforme al Código de Guerra, es un delito capital. Además...

“Ay, Sir,” emotionally  
60 broke in the officer of

—Sí, señor —interrumpió emocionadamente el oficial de

marines, "in one sense it was. But surely Budd purposed neither mutiny nor homicide."

5

"Surely not, my good man. And before a court less arbitrary and more merciful than a **martial** one, that plea  
10 would largely extenuate. At the Last Assizes it shall acquit. But how here? We proceed under the law of the Mutiny Act. In feature no child can resemble  
15 his father more than that Act resembles in spirit the thing from which it derives- War. In His Majesty's service- in this ship indeed- there are  
20 Englishmen forced to fight for the King against their will. Against their conscience, for **ought** we know. Tho' as their fellow-creatures some of us  
25 may appreciate their position, yet as navy officers, what **reck** we of it? Still less recks the enemy. Our  
**fain** de buena gana **impressed** men he would **fain**  
**swath** envoltorio 30 cut down in the same **swath** with our volunteers. As regards the enemy's naval conscripts, some of whom may even share our own abhorrence  
35 of the regicidal French Directory, it is the same on our side. War looks but to the frontage, the appearance. And the Mutiny  
40 Act, War's child, takes after the father. Budd's intent or non-intent is nothing to the purpose.

45 "But while, put to it by these anxieties in you which I can not but respect, I only repeat myself- while thus  
strangely we prolong  
50 proceedings that should be summary- the enemy may be sighted and an engagement result. We must do; and one of two things must we do-  
55 condemn or let go."

"Can we not convict and yet mitigate the penalty?" asked the junior Lieutenant  
60 here speaking, and falteringly,

infantería de marina—, en cierto sentido sí que lo era. Pero sin duda Budd no se proponía ni motín ni homicidio.

—Seguramente no, mi buen hombre. Y ante un tribunal menos arbitrario y más misericordioso que uno **marcial**, esa alegación sería ampliamente atenuante. Y en el Tribunal Supremo se absolvería. Pero ¿y aquí? Procedemos conforme al [281] código de la Ley de Amotinamiento». En ningún rasgo un hijo puede parecerse a su padre más de lo que se parece en espíritu esa Ley a aquello de lo que procede: la guerra. Al servicio de Su Majestad, en este barco precisamente, hay ingleses obligados a luchar por el Rey contra su voluntad. Contra su conciencia, por cuanto sabemos. Aunque, como semejantes suyos, algunos de nosotros podamos estimar su posición, sin embargo como oficiales de la marina, ¿qué nos **importa**? Menos así le importa al enemigo. A nuestros hombres **reclutados a la fuerza**, los pasará a cuchillo de **buena gana junto con** nuestros voluntarios. En cuanto a los reclutas navales del enemigo, algunos de los cuales quizá compartan nuestro mismo odio al regicida Directorio Francés, ocurre lo mismo por nuestra parte. La guerra sólo mira lo que tiene delante, el aspecto. Y la Ley de Amotinamiento, hija de la guerra, sale a su madre. Lo que pretendiera o no pretendiera Budd no tiene nada que ver con el asunto.

Pero, mientras, apremiados por esas preocupaciones de ustedes que no puedo por menos de respetar, prolongamos insólitamente un juicio que debería ser sumárisimo, no hago más que repetirle que podría avistarse al enemigo y entablarse un combate. Hemos de actuar; y tenemos que hacer una de estas dos cosas: condenar o absolver.

—¿No podemos condenar y, sin embargo, mitigar el castigo? —preguntó el oficial de navegación, hablando ahora por primera

for the first.

“Lieutenant, were that clearly lawful for us under the circumstances, consider the consequences of such clemency. The people” (meaning the ship’s company) “have native-sense; most of them are familiar with our naval usage and tradition; and how would they take it? Even could you explain to them- which our official position forbids- they, long moulded by arbitrary discipline have not that kind of intelligent responsiveness that might qualify them to comprehend and discriminate. No, to the people the Foretopman’s deed, however it be worded in the announcement, will be plain homicide committed in a flagrant act of mutiny. What penalty for that should follow, they know. But it does not follow. Why? they will ruminare. You know what sailors are. Will they not revert to the recent outbreak at the Nore? Ay. They know the well-founded alarm- the panic it struck throughout England. Your clement sentence they would account pusillanimous. They would think that we flinch, that we are afraid of them- afraid of practising a lawful rigour singularly demanded at this juncture lest it should provoke new troubles. What shame to us such a conjecture on their part, and how deadly to discipline. You see then, whither, **prompted** by duty and the law, I **steadfastly** drive. But I **beseech** you, my friends, do not take me amiss. I feel as you do for this unfortunate boy. But did he know our hearts, I take him to be of that generous nature that he would feel even for us on whom in this military necessity so heavy a compulsion is laid.”

vez, y de modo vacilante.

—Caballeros, aunque eso fuera claramente legal para nosotros en estas circunstancias, consideren las consecuencias de tal clemencia. La gente —refiriéndose a la tripulación del barco— tiene sentido común; la mayor parte conoce nuestras costumbres navales y tradiciones; ¿y cómo lo tomarían? Aunque se les pudiera explicar, cosa que prohíbe nuestra posición oficial, ellos, durante mucho tiempo moldeados por disciplina arbitraria, no tienen esa especie de reacción inteligente que podría capacitarles para comprender y discriminar.\* No, para la [282] gente, la acción del gaviero, de cualquier modo que se exprese en el anuncio, será puro homicidio cometido en acto flagrante de sedición. Ellos saben qué castigo ha de seguir a eso. Pero no sigue. ¿Por que?, meditarán. Ya saben cómo son los marineros. ¿No volverán a los recientes disturbios del Nore? Sí. Conocen la alarma bien fundada; el pánico que difundió por Inglaterra. Considerarían pusilánime su sentencia clemente. Creerían que nos echamos atrás, que les tenemos miedo, miedo de practicar un rigor legal singularmente requerido en esta coyuntura, para que no provoque nuevos disturbios. ¡Qué vergüenza para nosotros tal conjetura por su parte, y qué mortal para la disciplina! Ya ven entonces a dónde voy a parar \_\_\_\_\_, **apremiado** por el deber y por la ley. Pero les **ruego**, amigos míos, que no me entiendan mal. Yo siento lo mismo que ustedes por este desgraciado muchacho. Pero si él conociera nuestros corazones, considero que es de naturaleza tan generosa que incluso lo sentiría por nosotros, sobre quienes pesa tan grave obligación en esta necesidad militar.

\* Obsérvese de nuevo el error, por parte de Vere, en aplicar la Ley de Amotinamiento, *Mutiny Act*, siendo ésta una medida temporal votada por el Parlamento en 1689, y que no obligaba a la marina, que se regía por otra ley de 1749 completamente diferente.



With that, crossing the deck he resumed his place by the sashed port-hole, tacitly leaving the three  
5 to come to a decision. On the cabin's opposite side the troubled court sat silent. Loyal lieges, plain and practical, though at bottom they dissented from some points  
10 Captain Vere had put to them, they were without the faculty, hardly had the inclination, to gainsay one whom they felt to be an earnest man, one too not less their superior  
15 in mind than in naval **rank**. But it is not improbable that even such of his words as were not without influence over them, less came home to them than his closing  
20 appeal to their instinct as sea-officers in the forethought he threw out as to the practical consequences to discipline, considering the unconfirmed  
25 tone of the fleet at the time, should a man-of-war's-man's violent killing at sea of a superior in grade be allowed to pass for **ought** else than a  
30 capital crime demanding prompt infliction of the penalty.

Not unlikely they were brought to something more or less  
35 akin to that harassed **frame of mind** which in the year 1842  
**actuated** alentar **actuated** the Commander of the U.S. brig-of-war Somers to resolve, under  
40 **the so-called** Articles of War, Articles modelled upon the English Mutiny Act, to resolve upon the execution at sea of a  
45 midshipman and two petty-officers as mutineers designing the seizure of the brig. Which resolution was carried out though in a time of peace and within not many days' of home. An act **vindicated**  
50 by a naval court of **inquiry** **subsequently** convened ashore. History, and here cited without comment. True, the circumstances on board the  
55 Somers were different from those on board the *Indomitable*. But the urgency felt, well-warranted or otherwise, was much the same.

60

Con esto, cruzando la cubierta, volvió a ocupar su lugar junto a la porta, dejando tácitamente que los tres llegaran a una decisión. Al otro lado de la cabina, el turbado tribunal seguía callado. Subordinados leales, sencillos y prácticos, aunque en el fondo disintieran de algunos puntos que les había presentado el capitán Vere, no tenían facultades, y tampoco, y que, además, les aventajaba en inteligencia no menos que en **graduación** naval. Pero es probable que aunque todas sus palabras tuvieron efecto en ellos, las que más llegaron a su objetivo fueron las de su apelación final a su instinto de oficiales de la marina, en la previsión que lanzó sobre las consecuencias prácticas para la disciplina, considerando el ambiente vacilante de la flota en aquel tiempo, si se dejaba que el violento homicidio de un marinero contra su superior en grado, en alta mar, pasase por algo menos que por un delito capital que requería inmediata aplicación del castigo.

No es improbable que se encontraran en un **estado de ánimo** agitado más o menos semejante al que, el año 1842, **movió** al capitán del *Somero*, bergantín de guerra de los Estados Unidos, a decidir conforme **al llamado** Código de Guerra, redactado siguiendo la Ley inglesa de Amotinamiento, la ejecución en [283] alta mar de un guardiamarina y dos marineros, como amotinados que proyectaban apoderarse del barco (45). Decisión que fue tomada, sin embargo, en tiempo de paz y a pocos días de navegación del punto de partida. Acción **justificada** por un tribunal naval de **instrucción** que se constituyó **más tarde** en tierra. Es historia, y se cita aquí sin comentarios. Verdad es que las circunstancias a bordo del *Somers* eran muy diferentes a las que había a bordo del *Bellipotent*. Pero el apremio percibido, con razón o sin ella, fue muy semejante.

45 Se ha especulado mucho sobre la importancia del caso *Somers* en la génesis de *Billy Budd*, caso que Melville conocía de cerca, por ser su primo Guert Gansevoort miembro del tribunal que condenó a los tres amotinados. Hayford y Sealts, sin embargo, tras estudiar a fondo las fases de composición de la novela, concluyen que el incidente de 1842 no puede considerarse como fuente principal de *Billy Budd*, y que la actitud de Melville hacia lo ocurrido no queda clara.

Says a writer whom few know, "Forty years after a battle it is easy for a non-combatant to reason about how it ought to have been fought. It is another thing personally and under fire to direct the fighting while involved in the obscuring smoke of it. Much so with respect to other emergencies involving considerations both practical and moral, and when it is imperative **promptly** to act. The greater the fog the more it imperils the steamer, and speed is put on tho' at the hazard of running somebody down. **Little ween** the **snug** card-players in the cabin of the responsibilities of the sleepless man on the bridge."

In brief, Billy Budd was formally convicted and sentenced to be hung at the yard-arm in the early morning watch, it being now night. Otherwise, as is customary in such cases, the sentence would forthwith have been carried out. In war-time on the field or in the fleet, a mortal punishment **decreed** by a drum-head court on the field sometimes decreed by but a nod from the General— follows without delay on the heel of conviction without appeal.

decreed ordained]

40

45

## CHAPTER 23

It was Captain Vere himself who of his own motion communicated the finding of the court to the prisoner; for that purpose going to the compartment where he was in custody and bidding the marine there to withdraw for the time.

Beyond the communication of the sentence what took place at this interview was never

Dice un escritor a quien pocos conocen: «Cuarenta años después de una batalla es fácil para uno que no ha combatido razonar cómo se debería haber peleado. Otra cosa es, en persona y bajo el fuego, dirigir la lucha mientras se está envuelto en su humo oscurecedor. Y lo mismo ocurre respecto a otras emergencias que implican consideraciones tanto prácticas como morales, y en las que es imperativo actuar **prontamente**. Cuanto mayor es la niebla, tanto más pones en peligro al vapor, y se aumenta su velocidad aun a riesgo de abordar y hundir a alguien. Los **cómodos** jugadores de naipes en la cabina tienen poca idea de las responsabilidades del hombre insomne en el puente.»

En resumen, Billy Budd fue declarado formalmente culpable y sentenciado a ser colgado de un penol al comenzar la guardia del alba, por ser entonces de noche; de otro modo, la sentencia se habría cumplido en el acto, como es habitual en tales casos. En tiempo de guerra, en campaña o en la flota, una pena de muerte **sentenciada** por un consejo sumarísimo —en campaña, a veces decretado por un simple movimiento de cabeza del general— sigue, sin tardanza a la condena, sin apelación. [284]

## CAPÍTULO XXII [XXIII]

Fue el mismo capitán Vere quien por su propia iniciativa comunicó la decisión del tribunal al prisionero, yendo con ese fin al local donde estaba custodiado, ordenando al soldado de infantería que se retirara mientras tanto.

Aparte de la comunicación de la sentencia, jamás se supo qué tuvo lugar en esa entrevista. Pero

known. But in view of the character of the twain briefly closeted in that **state-room**, each radically sharing in the rarer qualities of our nature- so rare indeed as to be all but incredible to average minds however much cultivated- some conjectures may be ventured.

It would have been in consonance with the spirit of Captain Vere should he on this occasion have concealed nothing from the condemned one- should he indeed have frankly disclosed to him the part he himself had played in bringing about the decision, at the same time revealing his actuating motives. On Billy's side it is not improbable that such a confession would have been received in much the same spirit that prompted it. Not without a sort of joy indeed he might have appreciated the brave opinion of him implied in his Captain's making such a confidant of him. Nor, as to the sentence itself could he have been insensible that it was imparted to him as to one not afraid to die. Even more may have been. Captain Vere in the end may have developed the passion sometimes latent under an exterior stoical or indifferent. He was old enough to have been Billy's father. The austere devotee of military duty, letting himself melt back into what remains primeval in our formalized humanity, may in the end have caught Billy to his heart even as Abraham may have caught young Isaac on the brink of resolutely offering him up in obedience to the **exactest behest**. But there is no telling the sacrament, seldom if in any case revealed to the **gadding** world, wherever under circumstances at all akin to those here attempted to be set forth, two of great Nature's nobler order embrace. There is privacy at

conociendo los caracteres de los dos que estuvieron brevemente encerrados en **aquel lugar**, cada cual participando radicalmente de cualidades raras de nuestra naturaleza —tan raras, en efecto, como para ser casi increíbles a mentes corrientes, por muy cultivadas que estuvieran—, se pueden aventurar algunas conjeturas.

Habría estado en consonancia con el espíritu del capitán Vere si en esta ocasión no hubiera ocultado nada al condenado, si le hubiese revelado francamente la parte que él mismo había desempeñado en dar lugar a la decisión, revelándole al mismo tiempo los motivos de su actuación. Por parte de Billy, es probable que tal confesión fuera recibida con espíritu similar al que la sugería. No sin cierta alegría, en efecto, podía haber apreciado la excelente opinión que se tenía de él, implicada por el hecho de que su capitán le hiciera así su confidente. En cuanto a la sentencia misma, tampoco podía haber dejado de notar que se le comunicaba como a quien no tiene miedo de morir. Aún más pudo haber. El capitán Vere, al final, pudo haber dejado estallar la pasión que a veces se oculta bajo un exterior estoico e indiferente. Era lo bastante viejo para haber sido el padre de Billy. El austero devoto del deber militar, dejándose volver a derretir en lo que permanece prístino en nuestra humanidad formalizada, quizá abrazaría al fin a Billy contra su corazón como Abraham pudo abrazar al joven Issac a punto de ofrecerle decididamente en obediencia al **requerimiento exigente**. Pero no cabe decir aquí a qué sacramento, pocas veces o nunca revelado al mundo **vulgar**, se atienen los del más noble orden de la gran Naturaleza, al hallarse en circunstancias semejantes a las que aquí se han intentado exponer. Hay entonces un secreto, inviolable para el super-

behest instancia

gad jazz around wander aimlessly in search of pleasure; go about idly or in search of pleasure.

the time, inviolable to the survivor, and holy oblivion, the sequel to each diviner magnanimity, providentially  
5 covers all at last.

The first to encounter Captain Vere in act of leaving the compartment was the senior Lieutenant. The face he beheld,  
10 for the moment one expressive of the agony of the strong, was to that officer, tho' a man of fifty, a startling revelation. That the condemned one suffered less than  
15 he who mainly had effected the condemnation was apparently indicated by the former's exclamation in the scene soon  
perforce forzosamente perforce to be touched upon.

20

25

## CHAPTER 24

Of a series of incidents within a brief term rapidly following each  
30 other, the adequate narration may take up a term less brief, especially if explanation or comment here and there seem requisite to the better understanding of such incidents.  
35 Between the entrance into the cabin of him who never left it alive, and him who when he did leave it left it as one condemned to die; between this and the closeted  
40 interview just given, less than an hour and a half had elapsed. It was an interval long enough however to awaken speculations among no  
45 what it was that could be detaining in the cabin the Master-at-arms and the sailor; for a rumor that both of them had been seen to enter it and neither of them had been seen to  
50 emerge, this rumor had got abroad upon the gun decks and in the tops; the people of a great war-ship being in one respect like villagers taking microscopic note of every  
55 outward movement or non-movement going on. When therefore in weather not at all tempestuous all hands were called in the second dog-watch, a  
60 summons under such

viviente; [285] y olvido sagrado, secuela de toda magnanimidad divina, que acaba por cubrirlo todo providencialmente.

El primero en encontrar al capitán Vere al salir del compartimento fue el teniente de más antigüedad. La cara que observó, expresando en aquel momento la angustia de los fuertes, fue una revelación desconcertante para ese oficial, aunque tenía ya cincuenta años. Que el condenado sufría menos que el principal responsable de la condena, pareció indicarlo la exclamación del primero en la escena que pronto habrá que tocar necesariamente.

## CAPÍTULO XXIII[XXIV]

La narración fiel de una serie de incidentes que se sucedieron rápidamente en corto término, puede ocupar un plazo menos breve, sobre todo si aquí y allá parece requisito para comprender mejor tales incidentes la explicación o el comentario. Entre la entrada en la cabina de aquél que no volvería a salir de ella vivo, y del que al salir, lo haría como un condenado a muerte; entre eso y la entrevista privada que acabamos de ofrecer pasó menos de una hora y media. Sin embargo, fue un intervalo lo bastante largo como para suscitar especulaciones entre no pocos de la tripulación respecto a qué era lo que podía retener en la cabina al maestro de armas y al marinero; pues el rumor de que se les había visto entrar a los dos y no se había visto salir a ninguno, se difundió por los puentes de baterías y las cofas, ya que la gente de un barco de guerra es, en ese sentido, como aldeanos que toman nota microscópicamente de todo movimiento o falta de movimiento exterior que tenga lugar. Por tanto, cuando, con tiempo nada tempestuoso, se llamó a todos a cubierta, en el segundo cuartillo

circumstances not usual in those hours, the crew were not wholly unprepared for some announcement extraordinary, one  
 5 having connection too with the continued absence of the two men from their wonted haunts.

There was a moderate sea at  
 10 the time; and the moon, newly risen and near to being at its full, silvered the white **spar-deck** wherever not blotted by the clear-cut shadows horizontally thrown  
 15 of **fixtures** and moving men. On either side of the quarter-deck, the marine guard under arms was drawn up; and Captain Vere standing in his place surrounded  
 20 by all the ward-room officers, addressed his men. In so doing his manner showed neither more nor less than that properly pertaining to his supreme position aboard his  
 25 own ship. In clear terms and concise he told them what had taken place in the cabin; that the Master-at-arms was dead; that he who had killed him had been  
 30 already tried by a summary court and condemned to death; and that the execution would take place in the early morning watch. The word mutiny was not named in  
 35 what he said. He refrained too from making the occasion an opportunity for any preachment as to the maintenance of discipline, thinking perhaps that under  
 40 existing circumstances in the navy the consequence of violating discipline should be made to speak for itself.

45 Their Captain's announcement was listened to by the throng of standing sailors in a dumbness like that of a seated congregation of believers in hell listening to the  
 50 clergyman's announcement of his Calvinistic text.

At the close, however, a confused murmur went up. It  
 55 began to **wax**. All but instantly, then, at a sign, it was pierced and suppressed by shrill whistles of the **Boatswain** and his **Mates piping**  
 60 down one watch.

de guardia, llamada nada usual a esas horas en tales circunstancias, los tripulantes se prepararon para algún aviso extraordinario que tuviera también relación con la prolongada ausencia de los dos hombres de sus puestos habituales.

Había entonces un mar poco agitado, y la luna, recién salida y próxima a estar llena, plateaba la **cubierta superior**, donde no estaba manchada por las nítidas sombras horizontales de **objetos** [286] y de hombres en movimiento. A ambos lados del alcázar se alineaba la guardia de infantería de marina; y el capitán Vere, poniéndose en su sitio, rodeado por todos los oficiales, dirigía la palabra a los hombres. Al hacerlo así, su actitud no mostró ni más ni menos de lo que correspondía propiamente a su posición suprema a bordo de su propio barco. En términos claros y concisos, les dijo lo que había ocurrido en la cabina: que el maestro de armas estaba muerto, que el que lo había matado ya había sido juzgado en consejo sumarísimo y condenado a muerte, y que la ejecución tendría lugar a comienzos de la guardia del alba. La palabra *motín* no apareció en lo que dijo. También se abstuvo de convertir la ocasión en una oportunidad para alguna prédica sobre la observancia de la disciplina, quizá pensando que, en las circunstancias dadas en la marina, la consecuencia de violar la disciplina debería hablar por sí misma.

El anuncio de su capitán fue escuchado por la multitud de marineros de pie en un silencio como el de una congregación sentada de creyentes en el infierno que escucharan el anuncio del clérigo sobre su texto calvinista.

Al final, sin embargo, surgió un confuso murmullo. Empezó a **crecer**. Pero casi al momento, entonces, a una señal, quedó traspasado y suprimido por agudos silbidos del **contramaestre** y sus hombres, dando la orden de cada cual a su puesto.

To be prepared for burial Claggart's body was delivered to certain petty-officers of his mess.  
 5 And here, not to clog the sequel with lateral matters, it may be added that at a suitable hour, the Master-at-arms was committed to the sea with every funeral  
 10 honor properly belonging to his naval grade.

In this proceeding as in every public one growing out of the  
 15 tragedy, strict **adherence** to usage was observed. Nor in any point could it have been at all deviated from, either with respect to Claggart or Billy Budd, without  
 20 begetting undesirable speculations in the ship's company, sailors, and more particularly men-of-war's-men, being of all men the greatest  
**sticklers** for usage.

**sticklers** rigorista, escupuloso, estricto

25 For similar cause, all communication between Captain Vere and the condemned one ended with the closeted interview already  
 30 given, the latter being now surrendered to the ordinary routine preliminary to the end. This transfer under guard from the Captain's quarters was effected  
 35 without unusual precautions- at least no visible ones.

If possible, not to let the men so much as **surmise** that their  
 40 officers anticipate **ought** amiss from them is the tacit rule in a military ship. And the more that some sort of trouble should really be apprehended  
 45 the more do the officers keep that apprehension to themselves; tho' not the less unostentatious vigilance may be augmented.

50

In the present instance the sentry placed over the prisoner had strict orders to let no one have communication with him  
 55 but the Chaplain. And certain **unobtrusive** measures were taken absolutely to insure this point.

**unobtrusive** discreto

60

En preparación para su enterramiento, el cuerpo de Claggart fue entregado a ciertos suboficiales de su rancho y, para no entorpecer lo sucesivo con asuntos colaterales, podría añadirse que, a hora conveniente, el maestro de armas fue confiado al mar con todos los honores funerales correspondientes a su rango naval.

En este acto como en todo acto público derivado de la tragedia, se observó estricta **fideli-**  
**dad** a la costumbre. Tampoco se hubiera podido desviar de ella en ningún punto, ni respecto a Claggart ni a Billy Budd, sin producir indeseables especulaciones entre los tripulantes del barco, marineros, y más especialmente marinos de guerra, pues son los más **apegados** a la costumbre.

Por motivos semejantes, toda comunicación entre el capitán Vere y el condenado acabó con la entrevista ya narrada, entregándose luego al último a los trámites ordinarios preliminares [287] a su final. El traslado, bajo guardia, desde la cabina del capitán, se hizo sin precauciones extraordinarias, al menos visibles.

Si es posible, la regla tácita en un barco de guerra es no dejar que los marineros **supongan** siquiera que sus oficiales prevén algo malo por parte de ellos. Y cuanto más se teme cualquier especie de conflicto, más se guardan para sí los oficiales sus temores, aunque se aumenta la vigilancia disimulada.

En el caso presente, el centinela situado a cargo del prisionero tenía órdenes estrictas de no dejar que nadie se comunicara con él, excepto el capellán. Y para asegurar por completo este punto se tomaron ciertas **discretas** medidas.

## CHAPTER 25

## CAPÍTULO XXIV [XXV]

In a seventy-four of the  
 10 old order the deck known as  
 the upper gun deck was the  
 one covered over by the spar-  
 deck which last though not  
 without its armament was for  
 15 the most part exposed to the  
 weather. In general it was at  
 all hours free from  
 hammocks; those of the crew  
 swinging on the lower gun  
 20 deck, and berth-deck, the  
 latter being not only a  
 dormitory but also the place  
 for the **stowing** of the sailors'  
 bags, and on both sides lined  
 25 with the large chests or  
 movable pantries of the many  
 messes of the men.

On the **starboard** side of  
 30 the *Indomitable's* upper gun  
 deck, behold Billy Budd under  
 sentry, lying **prone** in irons, in  
 one of the bays formed by the  
 regular spacing of the guns  
 35 comprising the batteries on  
 either side. All these pieces  
 were of the heavier calibre of  
 that period. Mounted on  
 lumbering wooden carriages  
 40 they were **hampered** with  
 cumbersome harness of  
 breechen and strong side-tackles  
 for running them out. Guns  
 and carriages, together with  
 45 the long rammers and shorter  
**lintstocks** lodged in loops  
 overhead- all these, as  
 customary, were painted  
 black; and the heavy  
 50 hempen breechens, tarred to  
 the same tint, wore the like  
 livery of the undertakers. In  
 contrast with the funereal  
 hue of these surroundings  
 55 the **prone** sailor's exterior  
 apparel, white jumper and  
 white duck trousers, each more  
 or less soiled, dimly glimmered  
 in the obscure light of the bay  
 60 like a patch of discolored snow

EN un setenta-y-cuatro caño-  
 nes de tipo antiguo, la cubierta  
 conocida como cubierta superior  
 de baterías era la que quedaba res-  
 guardada por la cubierta ligera,  
 que, aunque no sin armamento,  
 estaba en su mayor parte expues-  
 ta a la intemperie. En general, se  
 encontraba a todas horas libre de  
 hamacas; las de la tripulación col-  
 gaban en la cubierta inferior de  
 baterías y en la cubierta de lite-  
 ras, la cual no era sólo dormito-  
 rio, sino también el sitio para  
 guardar los sacos de los marine-  
 ros, y alineados a ambos lados los  
 grandes cofres o despensas móvi-  
 les para los muchos ranchos de los  
 marineros.

En el lado de **estribor** de la  
 cubierta superior de baterías del  
*Bellipotent* estaba Billy Budd  
 bajo vigilancia, **tendido** y con  
 grilletes, en uno de los rincones  
 formado por el espaciamento re-  
 gular de los cañones que forma-  
 ban las baterías a cada lado. To-  
 das estas piezas eran del calibre  
 más pesado de esa época. Mon-  
 tadas en pesadas cureñas de ma-  
 dera, estaban **protegidas** con in-  
 cómodas guarniciones de culata  
 y fuertes aparejos laterales para  
 hacerlos avanzar rodando. Los  
 cañones y las cureñas, junto con  
 los largos atacadores y los cor-  
 tos **botafuegos** metidos en  
 abrazaderas en lo alto, estaban  
 pintados de negro, como es cos-  
 tumbre; y los pesados aparejos de  
 cáñamo, embreados del mismo  
 color, mostraban la misma librea  
 de enterradores. En contraste con  
 el tono funereal de estas inmedia-  
 ciones, la vestimenta externa del  
 marinero **tendido**, blusón blan-  
 co y pantalones [288] de vitre  
 blanco, más o menos sucios, bri-  
 llaba débilmente en la luz oscura  
 de la bahía como un trozo de nie-  
 ve descolorida a principios de

in early April lingering at some upland cave's black mouth. In effect he is already in his shroud or the garments that shall serve him in lieu of one. Over him, but scarce illuminating him, two battle-lanterns swing from two massive beams of the deck above. Fed with the oil supplied by the war-contractors (whose gains, honest or otherwise, are in every land an anticipated portion of the harvest of death), with **flickering** splashes of dirty yellow light they pollute the pale moonshine all but ineffectually struggling in obstructed flecks thro' the open ports from which the tompioned cannon protrude. Other lanterns at intervals serve but to bring out somewhat the obscurer bays which, like small confessionals or side-chapels in a cathedral, branch from the long dim-vistaed broad aisle between the two batteries of that covered tier.

30

Such was the deck where now lay the Handsome Sailor. Through the rose-tan of his **complexion**, no pallor could have shown. It would have taken days of sequestration from the winds and the sun to have brought about the effacement of that. But the skeleton in the cheekbone at the point of its angle was just beginning delicately to be defined under the warm-tinted skin. In **fervid** hearts self-contained, some brief experiences devour our human tissue as secret fire in a ship's hold consumes cotton in the bale.

50 But now lying between the two guns, as nipped in the vice of fate, Billy's agony, mainly proceeding from a generous young heart's virgin experience of the diabolical incarnate and effective in some men- the tension of that agony was over now. It survived not the something healing in the closeted interview with Captain

abril se retrasa en la negra boca de alguna caverna de montaña. En efecto, ya está cubierto con el sudario, o las ropas que le servirían en su lugar. Sobre él, pero iluminándole escasamente, dos faroles de batalla se mecen desde dos baos macizos de la cubierta de arriba. Alimentados con el aceite proporcionado por los contratistas de guerra (cuyas ganancias, honradas o no, son en todos los países una porción anticipada de la cosecha de la muerte), con **titilantes** ráfagas de sucia luz amarilla empañan el pálido fulgor lunar que lucha en vano por entrar en motas bloqueadas por las portas abiertas, de las que sobresalen los cañones con sus tapabocas. Otros faroles a intervalos sirven sólo para mostrar los rincones más oscuros, que, como pequeños confesionarios o capillas laterales en una catedral, arrancan de la amplia y larga nave central de apagada perspectiva, entre las dos baterías de esa cerrada galería.

Tal era la cubierta donde yacía ahora el Bello Marinero. A través del rosa curtido de su tez, no se podría haber mostrado ninguna palidez. Hubieran hecho falta días de encierro, lejos del viento y del sol, para conseguir borrarlo. Pero el esqueleto, en los pómulos, en la punta de su ángulo, empezaba a delinearse delicadamente bajo la piel de cálido tinte. En **fervorosos** corazones reservados, algunas breves experiencias devoran el tejido humano, como el fuego secreto en la bodega de un barco consume el algodón en bales.

Pero ahora, tendido entre dos cañones, como pinchado por el tornillo del destino, la angustia de Billy, que provenía sobre todo de la experiencia virginal en un corazón joven de lo diabólico encarnado y operante en algunos hombres, la tensión de aquella angustia se había acabado ahora. No había sobrevivido a lo curativo de la entrevista privada con el capi-



Vere. Without movement, he lay as in a trance. That adolescent expression previously noted as his, taking  
 5 on something akin to the look of a slumbering child in the cradle when the warm hearth-glow of the still chamber at night plays on the dimples that  
 10 at whiles mysteriously form in the cheek, silently coming and going there. For now and then in the **gyved** one's **trance** a serene happy light born of some  
 15 wandering reminiscence or dream would diffuse itself over his face, and then wane away only anew to return.

20 The Chaplain coming to see him and finding him thus, and perceiving no sign that he was conscious of his presence, attentively regarded him for a  
 25 space, then slipping aside, withdrew for the time, peradventure feeling that even he the minister of Christ, tho' receiving his stipend from Mars,  
 30 **proffer** give, entregar, dar had no consolation to **proffer** which could result in a peace transcending that which he beheld. But in the small hours he came again. And the prisoner,  
 35 now awake to his surroundings, noticed his approach, and civilly, all but cheerfully, welcomed him. But it was to little purpose that in the interview following the  
 40 good man sought to bring Billy Budd to some godly understanding that he must die, and at dawn. True, Billy himself freely referred to his death as a  
 45 thing close at hand; but it was something in the way that children will refer to death in general, who yet among their other **sports** will play a  
 50 funeral with hearse and mourners.

Not that like children Billy was incapable of conceiving  
 55 what death really is. No, but he was wholly without irrational fear of it, a fear more prevalent in highly civilized communities than those so-called barbarous  
 60 ones which in all respects stand

tán Vere. Inmóvil, estaba tendido como en trance, esa expresión adolescente antes notada en él, adquiriría algo afín al aspecto de un niño dormido en la cuna cuando el cálido fulgor del hogar del cuarto silencioso por la noche juega en los hoyuelos que a veces se forman misteriosamente en las mejillas, apareciendo y desapareciendo en ellas. Pues, de vez en cuando, en la **inmovilidad** [289] del **encadenado**, una serena luz feliz, nacida de alguna reminiscencia o de un sueño pasajero, se difundía sobre su cara, y luego se disipaba para volver de nuevo.

El capellán, al venir a verle y encontrarle así, sin percibir señal de que se diera cuenta de su presencia, le observó atentamente durante algún tiempo y, deslizándose, se retiró por el momento, quizá notando que incluso él, ministro de Cristo, aunque recibía un estipendio de Marte, no tenía consuelo que **ofrecer** que pudiera producir una paz mayor que la que observaba. Pero volvió a primera hora de la madrugada. Y el prisionero, entonces despierto a lo que le rodeaba, advirtió que se aproximaba, y le recibió con cortesía, casi con alegría. Pero de poco sirvió que, en la entrevista siguiente, el buen hombre intentara llevar a Billy Budd a alguna comprensión divina de que debía morir al amanecer. Verdad es que el propio Billy se refería abiertamente a su muerte como a algo muy próximo; pero era algo así como cuando los niños se refieren a la muerte en general, quienes, entre sus otras **diversiones**, juegan a los entierros con un coche fúnebre y plañideras.

Y no es que, como los niños, Billy fuera incapaz de comprender lo que es realmente la muerte. No, pero no tenía en absoluto ningún temor irracional hacia ella, temor más dominante en comunidades altamente civilizadas que en las llamadas bárbaras, que, en todos

nearer to unadulterate Nature. And, as elsewhere said, a barbarian Billy radically was; as much so, for all the costume, as  
 5 his countrymen the British captives, living trophies, made to march in the Roman triumph of Germanicus. Quite as much so as those later barbarians, young  
 10 men probably, and picked specimens among the earlier British converts to Christianity, at least nominally such, and taken to Rome (as to-day  
 15 converts from lesser isles of the sea may be taken to London), of whom the Pope of that time, admiring the strangeness of their personal beauty so unlike the  
 20 Italian stamp, their clear ruddy **complexion** and curled **flaxen** locks, exclaimed, "Angles-" (meaning English the modern  
 25 derivative) "Angles do you call them? And is it because they look so like angels?" Had it been later in time one would think that the Pope had in  
 30 mind Fra Angelico's seraphs some of whom, plucking apples in gardens of the Hesperides, have the faint rose-bud **complexion** of the  
 35 more beautiful English girls.

If in vain the good Chaplain sought to impress the young  
 40 barbarian with ideas of death akin to those conveyed in the skull, dial, and cross-bones on old tombstones; equally futile to all appearance were his  
 45 efforts to bring home to him the thought of salvation and a Saviour. Billy listened, but less out of awe or reverence perhaps than from a certain natural  
 50 politeness; doubtless at bottom regarding all that in much the same way that most mariners of his class take any discourse abstract or out of the common  
 55 tone of the work-a-day world. And this sailor-way of taking clerical **discourse** is not wholly unlike the way in which the pioneer of Christianity full of  
 60 transcendent miracles was

los aspectos, están más cerca de la naturaleza sin adulterar. Y, como se ha dicho en otro lugar, Billy era radicalmente un bárbaro, tanto, a pesar de la indumentaria, como sus paisanos los cautivos británicos, trofeos vivos a quienes se hizo figurar en el triunfo de Germánico en Roma (46). Y como aquellos posteriores bárbaros, probablemente jóvenes, muestras selectas entre los primeros conversos británicos al cristianismo, al menos nominalmente, llevados a Roma (como hoy se puede llevar a Londres conversos de otras islas menores), y de quienes el Papa de aquel tiempo (47), al admirar la rareza de su belleza personal, tan diferente al tipo italiano, su clara tez rubicunda y sus rizados cabellos rubios, [290] exclamó: «Anglos» (queriendo decir *ingleses*, el derivado moderno), «¿Anglos, los llamáis? ¿Es porque se parecen a los ángeles?» Si hubiera sido en tiempos posteriores, se hubiera pensado que el Papa pensaba en los serafines de Fray Angélico, algunos de los cuales, arrancando manzanas en los jardines de las Hespérides, tienen la sutil **tez** de capullo de rosa de las más bellas muchachas inglesas.

Si en vano el buen capellán trató de infundir al joven bárbaro ideas de muerte semejantes a las que comunicara a la calavera, el reloj de arena, y los huesos cruzados de las viejas lápidas, igualmente fútil, al parecer, fue su empeño en hacerle comprender la idea de salvación y de un Salvador. Billy escuchaba, pero menos por temor o por reverencia, quizá, que por cierta cortesía natural, sin duda considerando todo aquello, en el fondo, de la misma manera que muchos mariners de su clase toman cualquier discurso abstracto o fuera del tono común del mundo del trabajo cotidiano. Y este modo marinero de tomar la **predica** clerical no se diferenciaba mucho del modo en el que el introductor del cristianismo, lleno de milagros sobrenaturales, fue

46 Germánico César se presentó triunfante en Roma tras conquistar Germania en el año 17 de nuestra era.

47 Melville se refiere a Gregorio el Grande (540?-604).

received long ago on tropic  
 isles by any superior savage so  
 called- a Tahitian say of  
 Captain Cook's time or **shortly**  
 5 after that time. Out of natural  
 courtesy he received, but did  
 not appropriate. It was like a  
 gift placed in the palm of an  
 outreached hand upon which  
 10 the fingers do not close.

But the Indomitable's  
 Chaplain was a discreet man  
 possessing the good sense of a  
 15 good heart. So he insisted not in  
 his vocation here. At the instance  
 of Captain Vere, a lieutenant had  
**apprised** informed **apprised** him of pretty much  
 everything as to Billy; and since  
 20 he felt that innocence was even  
 a better thing than religion  
 wherewith to go to Judgement,  
 he reluctantly withdrew; but in  
 his emotion not without first  
 25 performing an act strange  
 enough in an Englishman, and  
 under the circumstances yet  
 more so in any regular priest.  
 Stooping over, he kissed on the  
 30 fair cheek his fellow-man, a  
 felon in martial law, one who  
 though on the confines of death  
 he felt he could never convert to  
 a dogma; nor for all that did he  
 35 fear for his future.

Marvel not that having been  
 made acquainted with the young  
 sailor's essential innocence (an  
 40 irruption of heretic thought hard  
 to suppress) the worthy man  
 lifted not a finger to avert the  
 doom of such a martyr to martial  
 discipline. So to do would not  
 45 only have been as idle as  
 invoking the desert, but would  
 also have been an audacious  
 transgression of the bounds of his  
 function, one as exactly  
 50 prescribed to him by military law  
 as that of the boatswain or any  
 other naval officer. Bluntly put,  
 a chaplain is the minister of the  
 Prince of Peace serving in the  
 55 host of the God of War- Mars. As  
 such, he is as incongruous as a  
 musket would be on the altar at  
 Christmas. Why then is he there?  
 Because he indirectly subserves  
 60 the purpose attested by the

recibido hace mucho en las islas  
 tropicales por cualquiera de los  
 llamados salvajes superiores, di-  
 gamos, un tahitiano de la época  
 del capitán Cook o poco después  
 de entonces (48). Por cortesía natu-  
 ral lo recibía, pero no lo hacía  
 propio. Era como un regalo pues-  
 to en la palma de la mano exten-  
 dida, cuyos dedos no se cierran.

Pero el capellán del  
*Bellipotent* era un hombre discreto  
 que poseía el buen sentido de  
 un alma noble. Así que no insis-  
 tió en su misión aquí. A instan-  
 cias del capitán Vere, un teniente  
 le había informado de casi todo  
 lo referente a Billy, y como en-  
 tendía que la inocencia era inclu-  
 so cosa mejor que la religión para  
 presentarse al Juicio, se retiró de  
 mala gana; aunque, en su emo-  
 ción, no sin realizar antes un acto  
 bastante extraño en un inglés, y  
 en tales circunstancias, aún más  
 en un sacerdote normal. Inclinan-  
 dose, besó la clara mejilla a su  
 semejante, un traidor según el  
 código militar, alguien que, aun-  
 que en los confines de la muerte,  
 percibía que nunca podría con-  
 vertir a una doctrina; y ni siquie-  
 ra, por todo ello, temía por su  
 futuro. [291]

No hay que maravillarse si,  
 después de haber conocido la  
 esencial inocencia del joven ma-  
 rinero, el digno hombre no movie-  
 ra un dedo para evitar la condena  
 de tal mártir a la disciplina mili-  
 tar. Hacerlo así, no sólo hubiera  
 sido tan inútil como clamar en el  
 desierto, sino que también hubie-  
 ra sido una audaz transgresión de  
 los límites de su función, tan exac-  
 tamente prescrita para él por el  
 código militar como la del  
 contraamaestre o cualquier otro  
 oficial naval. Hablando claramen-  
 te, un capellán es el ministro del  
 Príncipe de la Paz sirviendo en las  
 huestes del Dios de la Guerra,  
 Marte. Como tal, es tan incon-  
 gruente como lo sería un mos-  
 quete en el altar en Navidad. En-  
 tonces ¿por qué está ahí? Porque  
 indirectamente se somete al pro-  
 pósito atestiguado por el ca-

48 En 1769 el capitán Cook exploró  
 Tahití, observando allí Venus.

**sanction** aprobación, consagración,  
autorización

cannon; because too he lends the  
**sanction** of the religion of the  
**meek** to that which practically is  
the abrogation of everything but  
5 brute Force.

ñón; porque él también presta  
la **sanción** de la religión de los  
**X pacíficos** a aquello que práctica-  
mente es la anulación de todo lo  
que no sea fuerza bruta.

10 **CHAPTER 26**

CAPÍTULO XXV [XXVI]

The night, so luminous on  
the spar-deck, but otherwise on  
the cavernous ones below,  
15 levels so like the tiered  
galleries in a coal-mine- the  
luminous night passed away.  
But, like the prophet in the  
chariot disappearing in heaven  
20 and dropping his mantle to  
Elisha, the withdrawing night  
transferred its pale robe to the  
breaking day. A **meek** shy light  
appeared in the East, where  
25 stretched a diaphanous **fleece**  
of white furrowed vapor. That  
light slowly waxed. Suddenly  
eight bells was struck aft,  
responded to by one louder  
30 metallic stroke from forward. It  
was four o'clock in the morning.  
Instantly the silver whistles were  
heard summoning all hands to  
witness punishment. Up through  
35 the great hatchways rimmed with  
racks of heavy shot, the watch  
below came pouring,  
overspreading with the watch  
already on deck the space between  
40 the main-mast and fore-mast  
including that occupied by the  
capacious launch and the  
black booms tiered on  
either side of it, boat and  
45 booms making a summit of  
observation for the  
powder-boys and younger  
tars. A different group  
comprising one watch of  
50 topmen leaned over the  
rail of that sea-balcony,  
no small one in a seventy-  
four, looking down on the  
crowd below. Man or boy,  
55 none spake but in whisper,  
and few spake at all.  
Captain Vere- as before, the central  
figure among the assembled  
commissioned officers- stood  
60 **nigh** the break of the **poop-**

LA noche, tan luminosa en la  
cubierta superior, pero no tanto en  
las cavernosas cubiertas de abajo,  
niveles semejantes a las galerías  
en serie de una mina de carbón,  
la noche luminosa pasó. Pero,  
como el profeta al desaparecer en  
su carro por el cielo, dejando caer  
su manto sobre Elías (59), la noche,  
al retirarse, cedió su pálida  
túnica al día que rompía. Una  
**mansa** y tímida luz apareció en el  
Este, donde se extendió un diáfano  
**vellocino** de blanco vapor  
en surcos. Esa luz crecía lentamente.  
De repente, *ocho campanadas*  
sonaron a popa, a las que  
respondió un golpe metálico más  
sonoro, a proa. Eran las cuatro de  
la madrugada. Al momento se  
oyeron los silbatos de plata convocando  
a todos los hombres a presenciar  
el castigo. Por las grandes escotillas,  
bordadas de armeros con pesados  
proyectiles, la guardia de abajo  
subía agolpándose y cubriendo,  
con la guardia que ya estaba en  
cubierta, el espacio entre el palo  
mayor y el trinquete, incluyendo  
lo que ocupaba la espaciosa lancha  
y las negras cadenas alineadas a  
ambos lados, lancha y cadenas  
formando una cumbre de observación  
para los [292] muchachos de los  
pañoles y los marineros más jóvenes.  
Un grupo diferente, constituido  
por una guardia de gavieros, se  
apoyaba en el pasamanos de ese  
balcón marino, nada pequeño en  
un setenta-y-cuatro cañones,  
mirando desde arriba a la multitud.  
Hombres y muchachos, ninguno  
hablaba sino en un susurro, y muy  
pocos no hablaban nada en absoluto.  
El capitán Vere —como antes,  
la figura central entre los oficiales  
reunidos— permanecía  
**junto al** borde de la **cubierta de**

59 *Reyes* 2, 9-15.

**deck** facing forward. Just below him on the quarter-deck the marines in full equipment were drawn up much as at the scene of the promulgated sentence.

At sea in the old time, the execution by **halter** [dogal] of a military sailor was generally from the fore-yard. In the present instance, for special reasons the main-yard was assigned. Under an arm of that lee-yard the prisoner was presently brought up, the Chaplain attending him. It was noted at the time and remarked upon afterwards, that in this final scene the good man evinced little or nothing of the **perfunctory**. Brief speech indeed he had with the condemned one, but the genuine Gospel was less on his tongue than in his aspect and manner towards him. The final preparations personal to the latter being speedily brought to an end by two boatswain's mates, the consummation impended. Billy stood facing aft. At the penultimate moment, his words, his only ones, words wholly unobstructed in the utterance were these- "God bless Captain Vere!" Syllables so unanticipated coming from one with the ignominious hemp about his neck- a conventional felon's benediction directed aft towards the quarters of honor; syllables too delivered in the clear melody of a singing-bird on the point of launching from the twig, had a phenomenal effect, not **unenhanced** by the rare personal beauty of the young sailor spiritualized now thro' late experiences so poignantly profound.

Without volition as it were, as if indeed the ship's populace were but the vehicles of some vocal current electric, with one voice from aloft and aloft came a resonant sympathetic echo- "God bless Captain Vere!" And yet at that instant Billy

**popa**, mirando a proa. Justo debajo de él, en el alcázar, los de infantería de marina, con todo su equipo, se alineaban como en el momento de la promulgación de la sentencia.

En alta mar, en tiempos antiguos, la ejecución **por ahorcamiento** de un marinero de guerra se realizaba generalmente de la verga del trinquete. En el presente caso, por razones especiales, se eligió la verga del mayor. El prisionero fue situado, poco después, bajo el penol de esa verga, con el capellán acompañándole. Se notó en aquella ocasión, y se comentó después, que, en esta escena final, el buen hombre mostró poco o nada de **rutinario**. Dirigió una breve plática al condenado, pero el auténtico **evangelio** estaba menos en su lengua que en su aspecto y actitud para con él. Una vez finalizados rápidamente los últimos preparativos personales respecto a éste por dos marineros del contramestre, llegó el momento de la consumación. Billy estaba de cara a popa. En el penúltimo instante, sus palabras, sus únicas palabras, totalmente sin obstáculo en la pronunciación, fueron éstas:

—\*Dios bendiga al capitán Vere!

Estas sílabas, tan poco esperadas por parte de alguien con el ignominioso cáñamo alrededor del cuello, la bendición de un vulgar traidor, dirigida a popa hacia el lugar de honor; sílabas, además, pronunciadas por la clara melodía de un pájaro cantor, a punto de lanzarse desde la rama, tuvieron un efecto fenomenal, **acrecentado** por la rara belleza personal del joven marinero, ahora espiritualizada por las últimas experiencias tan agudamente profundas.

Sin querer, como quien dice, como si realmente la chusma del barco fuera sólo vehículo de alguna corriente eléctrica vocal, con una sola voz, de arriba y de abajo surgió un resonante eco de solidaridad: [293]

—Dios bendiga al capitán Vere!

Y en aquel instante sólo Billy

alone must have been in their hearts, even as he was in their eyes.

debió haber estado en sus razones, como estaba en sus ojos.

5 At the pronounced words and the spontaneous echo that voluminously rebounded them, Captain Vere, either thro' stoic self-control or a sort of  
10 momentary paralysis induced by emotional shock, stood erectly rigid as a **musket** in the **ship-armorer's** rack.

Ante las palabras pronunciadas y el eco espontáneo que las hizo rebotar con tal volumen, el capitán Vere, bien por estoico autodominio, o por una especie de parálisis momentánea, producida por el choque emotivo, quedó rígido y erguido, como un **mosquete** en el estante del **armero**.

15 The hull deliberately recovering from the periodic roll to **leeward** was just regaining an even keel, when the last signal, a preconcerted dumb one, was  
20 given. At the same moment it chanced that the vapory **fleece** hanging low in the East, was shot thro' with a soft glory as of the  
25 **fleece** of the Lamb of God seen in mystical vision, and simultaneously therewith, watched by the wedged mass of upturned faces, Billy  
30 ascended; and, ascending, took the full rose of the dawn.

El casco, regresando lentamente de su periódico balanceo a **sotavento**, volvía a llegar a la vertical de la quilla, cuando se dio la última señal, concertada de antemano y silenciosa. En ese mismo momento, ocurrió que el vaporoso **vellón** que pendía allá abajo, en el Este, fue atravesado por una suave gloria, como la del **vellocino** del Cordero de Dios, visto en visión mística; y, al mismo tiempo, observado por la masa inclinada de caras vueltas hacia arriba, Billy ascendió; y, al ascender, recibió todo el rosa del alba.

In the pinioned figure, arrived at the yard-end, to the  
35 wonder of all no motion was apparent, none save that created by the ship's motion, in moderate weather so majestic in a great ship  
40 ponderously cannoned.

Para sorpresa de todos, en la figura atada, al llegar al penol, no se observó movimiento alguno, salvo el producido por el lento balanceo del casco, en tiempo tranquilo, tan majestuoso en un gran barco con tanto peso de cañones.

45

## CHAPTER 27

## CAPÍTULO XXVI [XXVII]

### A Digression

50 When some days afterward in reference to the singularity just mentioned, the Purser, a rather ruddy rotund person more accurate as an accountant  
55 than profound as a philosopher, said at mess to the Surgeon, "What testimony to the force lodged in will-power," the latter- saturnine, spare and tall,  
60 one in whom a discreet

CUANDO, unos días después, refiriéndose a la singularidad que acabamos de mencionar, el contador, persona bastante obesa, más exacto como contable que profundo como filósofo, dijo al médico, a la hora de comer:

—¡Qué testimonio de la fuerza que hay en la voluntad! —éste último, melancólico, flaco y alto, hombre en quien una discreta

causticity went along with a manner less **genial** than polite, replied, "Your pardon, Mr. Purser. In a hanging 5 scientifically conducted- and under special orders I myself directed how Budd's was to be effected- any movement following the completed 10 suspension and originating in the body suspended, such movement indicates mechanical spasm in the muscular system. Hence the 15 absence of that is no more attributable to will-power as you call it than to horse-power-begging your pardon."

20 "But this muscular spasm you speak of, is not that in a degree more or less invariable in these cases?"

25 "Assuredly so, Mr. Purser."

"How then, my good sir, do you account for its absence in this instance?"

30 "Mr. Purser, it is clear that your sense of the singularity in this matter equals not mine. You account for it by what you call 35 will-power, a term not yet included in the lexicon of science. For me I do not, with my present knowledge, pretend to account for it at all. Even 40 should we assume the hypothesis that at the first touch of the halyards the action of Budd's heart, intensified by extraordinary emotion at its 45 climax, **abruptly** stopt- much like a watch when in carelessly winding it up you strain at the finish, thus snapping the chain-even under that hypothesis, how 50 account for the phenomenon that followed?"

"You admit then that the absence of spasmodic 55 movement was **phenomenal**."

"It was phenomenal, Mr. Purser, in the sense that it was 60 an appearance the cause of which

causticidad acompañaba a unos modales menos **cordiales** que cortesés, contestó:

—Perdón, señor contador. En un ahorcamiento científicamente dirigido (y por órdenes, yo mismo dirigí cómo había de efectuarse el de Billy), cualquier movimiento que siga a la completa suspensión, y que se origine en el cuerpo suspendido, tal movimiento, indica un espasmo mecánico en el sistema muscular. De ahí que su ausencia no sea más atribuible a la [294] fuerza de la voluntad, como usted la llama, que a una fuerza animal, con perdón.

—Pero este espasmo muscular de que habla, ¿no es más o menos invariable en estos casos?

—Ciertamente, señor contador.

—¿Cómo entonces, señor mío, explica su ausencia en este caso?

—Señor contador, está claro que su sentido de la singularidad en este asunto no iguala al mío. Usted lo explica por lo que llama fuerza de voluntad, término todavía no incluido en el léxico de la ciencia. En cuanto a mí, con mis conocimientos actuales, no pretendo explicarlo en absoluto. Aunque asumiéramos la hipótesis de que al primer toque de las drizas, el movimiento del corazón de Budd, intensificado por la extraordinaria emoción, en su clímax, se detuvo **bruscamente** — como un reloj, cuando al darle cuerda, distraídamente se le pasa de rosca, haciendo saltar la cadena—, incluso en esa hipótesis, ¿cómo explicar el fenómeno que siguió?

—Usted admite, entonces, que la ausencia de movimiento espasmódico fue un **fenómeno extraño**.

—Fue un fenómeno extraño, señor contador, en el sentido de que fue una aparición cuya causa

is not immediately to be assigned."

"But tell me, my dear Sir,"  
5 pertinaciously continued the other, "was the man's death effected by the halter, or was it a species of euthanasia?"

10 "Euthanasia, Mr. Purser, is something like your will-power: I doubt its authenticity as a scientific term- begging your pardon again. It is at once  
15 imaginative and metaphysical,- in short, Greek. But,"  
**abruptly** changing his tone, "there is a case in the sick-bay that I do not care to leave to my  
20 assistants. Beg your pardon, but excuse me." And rising from the mess he formally withdrew.

25

## CHAPTER 28

30 The silence at the moment of execution and for a moment or two continuing thereafter, a silence but emphasized by the  
35 regular wash of the sea against the hull or the flutter of a sail caused by the helmsman's eyes being tempted astray, this emphasized silence was  
40 gradually disturbed by a sound not easily to be verbally **rendered**. Whoever has heard the **freshet-wave** of a torrent suddenly swelled by pouring  
45 showers in tropical mountains, showers not shared by the plain; whoever has heard the first muffled murmur of its sloping advance through  
50 precipitous woods, may form some conception of the sound now heard. The seeming remoteness of its source was because of its murmurous  
55 indistinctness since it came from close-by, even from the men massed on the ship's open deck. Being inarticulate, it was dubious in significance further  
60 than it seemed to indicate

no se puede atribuir de forma inmediata.

—Pero dígame, doctor—continuó tenazmente el otro—, ¿fue la muerte del hombre causada por la horca, o fue una especie de eutanasia?

—*Eutanasia*, señor contador, es algo así como su *fuera de voluntad*. Dudo de su validez como término científico; con perdón. Es a la vez imaginativo y metafísico; en resumen, es griego. Pero —cambiando **bruscamente** de tono— hay un caso en la enfermería que no quiero dejar a mis ayudantes. Perdone, pero me retiro.

Y levantándose de la mesa, se retiró formalmente. [295]

## CAPÍTULO XXVII [XXVIII]

El silencio en el momento de la ejecución, que continuó unos momentos después, un silencio acentuado por el chasquido regular del mar contra el casco o por el aleteo de alguna vela, causado porque los ojos del timonel sentían tentaciones de distraerse, este silencio acentuado fue rompiéndose progresivamente por un sonido que no es fácil de **explicar con palabras**. Quienquiera que haya oído la **ola inicial** de un torrente repentinamente caudaloso por lluvias caídas en montañas tropicales, chaparrones no compartidos por la llanura; quienquiera que haya oído el primer murmullo ahogado de su avance en declive por bosques inclinados, puede formarse alguna idea del sonido que se oyó entonces. La aparente lejanía de su origen se debía a su susurrante confusión, ya que venía de cerca, incluso de los mismos hombres reunidos en la cubierta del barco. Siendo inarticulado, era dudoso en su significado, más allá de que pareciese indicar alguna agitación capri-



some capricious revulsion of thought or feeling such as mobs ashore are liable to, in the present instance possibly  
 5 implying a sullen revocation on the men's part of their involuntary echoing of Billy's benediction. But ere the murmur had time to wax into  
 10 clamour it was met by a strategic command, the more telling that it came with **abrupt** unexpectedness.

15 "Pipe down the **starboard** watch, Boatswain, and see that they go."

Shrill as the shriek of the sea-  
 20 hawk the whistles of the Boatswain and his Mates pierced that ominous low sound, dissipating it; and yielding to the mechanism of discipline, the  
 25 throng was thinned by one half. For the remainder most of them were set to temporary employments connected with trimming the yards and so forth,  
 30 business **readily** to be got up to serve occasion by any officer-of-the-deck.

Now each proceeding that  
 35 follows a mortal sentence pronounced at sea by a drum-head court is characterised by promptitude not perceptibly merging into hurry, tho'  
 40 bordering that. The **hammock**, the one which had been Billy's bed when alive, having already been **ballasted**  
 45 with shot and otherwise prepared to serve for his canvas coffin, the last offices of the sea-undertakers, the Sail-Maker's Mates, were now speedily completed. When  
 50 everything was in readiness a second call for all hands made necessary by the strategic movement before mentioned was sounded and now to  
 55 witness burial.

The details of this closing formality it needs not to give. But when the tilted plank let slide its  
 60 freight into the sea, a second

chosa de pensamiento o sentimiento tales como las que suelen darse en las multitudes en tierra, y que, en este caso, implicaba una huraña revocación, por parte de los marineros, de su involuntario eco a la bendición de Billy. Pero antes de que el murmullo tuviera tiempo de convertirse en clamor, le salió al paso una orden estratégica, tanto más elocuente cuanto que llegaba de modo **repentino** e inesperado:

—Llame a la guardia de **estribor**, contramaestre, y ocúpese de que se pongan en marcha.

Penetrantes como el grito del halcón marino, los silbidos del contramaestre y sus hombres atravesaron aquel grave ruido ominoso, disipándolo. Y al ceder al mecanismo de la disciplina, la multitud quedó reducida a la mitad. En cuanto al resto, muchos de ellos fueron colocados en ocupaciones profesionales relacionadas con recortar las vergas, etc., asuntos **fáciles** de tener preparados para la ocasión por cualquier oficial de cubierta.

Ahora bien, todo proceder que sigue a una sentencia de muerte pronunciada en el mar por un tribunal sumarísimo se [296] caracteriza por una prontitud que no se funde perceptiblemente con el apresuramiento, aunque lo bordea. La **hamaca**, que había sido la cama de Billy cuando estaba vivo, habiendo sido ya **lastrada** con una bala de cañón y preparada en lo demás para servirle de ataúd de lona, las últimas funciones de los enterradores, los ayudantes del velero, quedaron pronto acabadas. Cuando todo estuvo dispuesto, se dio una segunda llamada a todos los hombres, necesaria por el movimiento estratégico antes mencionado, para que presenciasen ahora el entierro.

No es necesario dar los detalles de esta formalidad final. Pero cuando la tabla inclinada dejó caer su carga al mar, se oyó otro extra-

**readily** easily/willingly

strange human murmur was heard, blended now with another inarticulate sound proceeding from certain larger sea-fowl, 5 whose attention having been attracted by the **peculiar** commotion in the water resulting from the heavy sloped dive of the shotted hammock into the sea, 10 flew screaming to the spot. So near the hull did they come, that the stridor or bony creak of their **gaunt** double-jointed pinions was audible. As the ship under light 15 airs passed on, leaving the burial-spot astern, they still kept circling it low down with the moving shadow of their outstretched wings and the croaked requiem of 20 their cries.

Upon sailors as superstitious as those of the age preceding ours, men-of-war's-men too who had just beheld the prodigy of repose in the form suspended in air and now foundering in the deeps; to such mariners the action of 30 the sea-fowl, tho' dictated by mere animal greed for prey, was big with no prosaic significance. An uncertain movement began among them, in 35 which some **encroachment** was made. It was tolerated but for a moment. For suddenly the drum beat to quarters, which familiar sound happening at least twice 40 every day, had upon the present occasion a signal **peremptoriness** X in it. True **martial** discipline long continued superinduces in average man a sort of impulse of docility whose operation at the official sound of command much resembles in its promptitude the effect of an instinct.

The **drum-beat** dissolved the multitude, distributing most of them along the batteries of the two covered 55 gun decks. There, as wont, the guns' crews stood by their respective cannon erect and silent. In due course the First Officer, sword under arm and 60 standing in his place on the

ño murmullo humano, mezclado ahora con otro sonido inarticulado procedente de ciertas grandes aves marinas que, habiendo sido atraída su atención por la **peculiar** conmoción en el agua resultante de la pesada zambullida inclinada de la hamaca lanzada al mar, volaron chillando hacia aquel punto. Tan cerca del barco llegaron, que se oyó la estridencia o el crujir de huesos de sus **delgadas** alas de doble articulación. Al seguir adelante el barco, con brisa ligera, dejando a popa el lugar de la sepultura, ellas siguieron dando vueltas muy bajo, con las sombras móviles de sus alas extendidas y el réquiem graznado de sus gritos.

Para marineros tan supersticiosos como los del siglo anterior al nuestro, marinos de guerra, además, que acababan de observar el prodigio de reposo en la figura suspendida en el aire, y que ahora se hundía en las profundidades; para tales marineros, la acción de las aves marinas, aunque dictada por la mera codicia animal de presa, estaba cargada de un significado nada prosaico. Un movimiento incierto surgió entre ellos, en el que se cometió algún **abuso**. Se toleró sólo por un momento. Pues de repente, el tambor tocó el cambio de guardia, sonido familiar que tenía lugar por lo menos dos veces al día, pero que en esta ocasión llevaba en sí algo de **perentorio**. La auténtica disciplina **marcial**, mantenida durante mucho tiempo, llega a producir en el hombre medio una especie de impulso, cuya reacción ante el sonido oficial de mando se parece mucho en su prontitud al efecto de un instinto.

El **toque de tambor** disolvió la multitud, dispersando a la mayoría de ellos a lo largo de las baterías de las dos cubiertas [297] de cañones protegidas. Allí, como de costumbre, los artilleros se dispusieron junto a sus piezas, erguidos y en silencio. En el orden debido, el primer oficial, con la espada bajo el brazo y situado en su

**peremptory** áspero, brusco, dictatorial, dogmático, **indiscutible**, **final** (law), irrefutable o autoritario **perentorio** es **urgente**, **concluyente**, determinante, imperativo, pressing, **apremiante**  
**peremptory** *adj.* 1 (of a statement or command) admitting no denial or refusal. 2 (of a person, a person's manner, etc.) dogmatic; imperious; dictatorial. 3 *Law* not open to appeal or challenge; final. 4 absolutely fixed; essential.

**quarter-deck**, formally received the successive reports of the sworded Lieutenants commanding the sections of batteries below; the  
 5 last of which reports being made, the summed report he delivered with the customary salute to the Commander. All this occupied time, which in the present case,  
 10 was the object of beating to quarters at an hour prior to the customary one. That such variance from usage was authorized by an officer like  
 15 Captain Vere, a martinet as some deemed him, was evidence of the necessity for unusual action implied in what he deemed to be temporarily the mood of his men.  
 20 "With mankind," he would say, "forms, measured forms are everything; and that is the import couched in the story of Orpheus with his lyre  
 25 spell-binding the wild denizens of the wood." And this he once applied to the disruption of forms going on across the Channel and the  
 30 consequences thereof.

At this unwonted **muster** at quarters, all proceeded as at the regular hour. The band  
 35 on the quarter-deck played a sacred air. After which the Chaplain went thro' the customary morning service. That done, the drum beat the  
 40 retreat, and toned by music and religious rites subserving the discipline and purpose of war, the men in their wonted orderly  
 45 manner, dispersed to the places allotted them when not at the guns.

And now it was full day. The  
 50 **fleece** of low-hanging vapor had vanished, licked up by the sun that late had so glorified it. And the circumambient air in the clearness of its serenity was like  
 55 smooth marble in the polished block not yet removed from the marble-dealer's yard.

puesto en el **alcázar**, recibió formalmente los informes sucesivos de los tenientes con espada, al mando de las secciones de las baterías de abajo; transmitido el último de estos informes, fue a dar el parte de conjunto al capitán, con el saludo de costumbre. Todo esto ocupó tiempo, lo cual, en el caso presente, era el objeto de tocar el cambio de guardia una hora antes de lo acostumbrado. Que el capitán Vere, un hombre tan exacto a juicio de muchos, autorizase tal cambio de costumbre, era prueba de la necesidad de acción extraordinaria requerida por lo que él consideraba que era, de momento, el estado de ánimo de sus hombres.

—Con la humanidad —solía decir—, las formas, las formas medidas lo son todo; y ése es el significado que se esconde en la historia de Orfeo con su lira, hechizando a los salvajes habitantes del bosque.

Y esto lo aplicó una vez a la ruptura de formas que se estaba produciendo al otro lado del Canal, y a sus consecuencias (50).

En esta insólita **revista** en el cambio de guardia, todo tuvo lugar como a la hora de costumbre. La banda de música en el alcázar tocó unas melodías religiosas, tras lo cual el capellán celebró el acostumbrado servicio religioso matinal. Hecho esto, el tambor tocó retirada; y entonados por la música y los ritos religiosos que contribuían a la disciplina y a los propósitos de guerra, los hombres en su ordenado modo habitual se dispersaron a los sitios asignados cuando no estaban en los cañones.

Y entonces era ya pleno día. El **vellón** de los vapores bajos se había desvanecido, lamido por el sol que antes lo había glorificado tanto. Y el aire circundante, en la claridad de su serenidad, era como suave mármol blanco en el pulido bloque que todavía no ha salido del patio del marmolista. [298]

50 Se refiere a la Revolución Francesa.

## CHAPTER 29

## CAPÍTULO XXVIII [XXIX]

The symmetry of form attainable in pure fiction can not  
 5 so **readily** be achieved in a narration essentially having less to do with fable than with fact. Truth uncompromisingly told will always have its  
 10 **ragged** edges; hence the conclusion of such a narration is apt to be less finished than an architectural finial.

15 How it fared with the Handsome Sailor during the year of the Great Mutiny has been faithfully given. But tho' properly the story ends with his life,  
 20 something in way of sequel will not be amiss. Three brief chapters will suffice.

In the general re-christening  
 25 under the Directory of the **craft** originally forming the navy of the French monarchy, the St. Louis line-of-battle ship was named the Atheiste. Such a name,  
 30 like some other substituted ones in the Revolutionary fleet, while proclaiming the infidel audacity of the **ruling** power was yet, tho' not so intended to be, the  
 35 aptest name, if one consider it, ever given to a war-ship; far more so indeed than the Devastation, the Erebus (the Hell) and similar names  
 40 bestowed upon fighting-ships.

On the return-passage to the English fleet from the  
 45 detached cruise during which occurred the events already recorded, the Indomitable fell in with the Atheiste. An engagement ensued; during  
 50 which Captain Vere, in the act of putting his ship alongside the enemy with a view of throwing his **boarders** across her bulwarks, was hit by  
 55 a musket-ball from a **port-hole** of the enemy's main cabin. More than disabled he dropped to the deck and was carried below to the same  
 60 **cock-pit** where some of his

La simetría de forma que se puede alcanzar en la ficción pura no se puede conseguir tan **fácilmente** en una narración que tiene menos de fábula que de realidad. La verdad, contada de forma no comprometida, siempre tendrá bordes **irregulares**; de ahí que la conclusión de tal narración tienda a ser menos acabada que un pináculo arquitectónico.

Se ha expuesto fielmente qué pasó con Bello Marinero durante el año del Gran Motín. Pero aunque el relato propiamente dicho termina con su vida, no estará mal añadir una especie de epílogo. Bastarán tres breves capítulos.

En el cambio general de nombres, bajo el Directorio, de las **naves** que originalmente formaban la flota de la monarquía francesa, el buque de guerra *St. Louis* fue llamado el *Athée* (el *Ateo*). Tal nombre, como otros sustituidos en la flota revolucionaria, proclamando la audacia infiel del poder **gobernante**, era, sin embargo, aunque no lo pretendiese, el nombre más adecuado, si se considera que jamás se haya dado a un barco de guerra; incluso más, de hecho, que el *Devastación*, el *Erebur* (el *Infierno*), y otros nombres semejantes dados a buques de combate.

En la travesía de regreso hacia la flota inglesa desde el alejado viaje, durante el cual ocurrieron los acontecimientos ya relatados, el *Bellipotent* entabló combate con el *Ateo*. Siguió una batalla, durante la cual el capitán Vere, al situar su barco al costado del enemigo, con la intención de lanzar a sus **hombres al abordaje** sobre sus amuradas, fue alcanzado por una bala de mosquete desde una **porta** de la cabina principal del enemigo. Más que incapacitado, cayó en cubierta, y fue llevado abajo, a la misma **sentina** donde ya estaban tendi-

men already lay. The senior Lieutenant took command. Under him the enemy was finally captured and though  
 5 much **crippled** was by rare good fortune successfully taken into Gibraltar, an English port not very distant from the scene of the fight.  
 10 There, Captain Vere with the rest of the wounded was put ashore. He **lingered** for some days, but the end came. Unhappily he was cut off too  
 15 early for the Nile and Trafalgar. The spirit that spite its philosophic austerity may yet have indulged in the most secret of all passions,  
 20 ambition, never attained to the fulness of fame.

Not long before death, while lying under the influence of that  
 25 magical drug which soothing the physical frame mysteriously operates on the subtler element in man, he was heard to murmur words inexplicable to his  
 30 attendant- "Billy Budd, Billy Budd." That these were not the accents of remorse, would seem clear from what the attendant said to the Indomitable's senior  
 35 officer of marines who, as the most reluctant to condemn of the members of the **drum-head court**, too well knew, tho' here he kept the knowledge to  
 40 himself, who Billy Budd was.

dos algunos de sus hombres. El teniente de mayor antigüedad tomó el mando. A sus órdenes, el enemigo fue capturado finalmente, y, aunque muy **dañado**, por extraña buena suerte, fue llevado con éxito a Gibraltar, puerto inglés no muy distante de la escena del combate. Allí, el capitán Vere fue llevado a tierra con el resto de los heridos. **Aguantó** algunos días, pero llegó el final. Por desgracia, [299] quedó truncado demasiado pronto para el Nilo y Trafalgar. El espíritu que, a pesar de su austeridad filosófica, se había entregado quizá a la más secreta de las pasiones, la ambición, jamás alcanzó la plenitud de la fama.

No mucho antes de morir, mientras yacía bajo la influencia de esa droga mágica que, calmando la parte física, actúa misteriosamente sobre el elemento más sutil que hay en el hombre, se le oyó murmurar palabras inexplicables para su asistente:

—Billy Budd, Billy Budd!

Que éstas no eran acentos de remordimiento, parecía claro por lo que dijo el asistente al oficial de infantería de marina, que, como el más reacio a condenar de los miembros del **juicio de guerra sumarísimo**, sabía de sobra, aunque se reservó este conocimiento para sí mismo, quién era Billy Budd.

45

## CHAPTER 30

Some few weeks after the execution, among other matters  
 50 under the head of News from the Mediterranean, there appeared in a naval chronicle of the time, an authorized weekly publication, an account of the  
 55 affair. It was doubtless for the most part written in good faith, tho' the medium, partly rumor, through which the facts must have reached the **writer**, served  
 60 to deflect and in part falsify

## CAPÍTULO XXIX [XXX]

POCAS semanas después de la ejecución apareció, entre otros asuntos, bajo el encabezamiento de «Noticias del Mediterráneo», en una crónica naval de entonces, publicación semanal autorizada, un informe sobre esta cuestión. Sin duda, en su mayor parte estaba escrita de buena fe, aunque el medio, rumores en su mayor parte, por el que los hechos debían haber llegado al **redactor**, había servido para deformarlos y en par-

them. The account was as follows:-

“On the tenth of the last  
5 month a deplorable occurrence  
took place on board H.M.S.  
Indomitable. John Claggart, the  
ship’s Master-at-arms,  
discovering that some sort of  
10 **plot** was incipient among an  
inferior section of the ship’s  
company, and that the  
**ringleader** was one William  
Budd; he, Claggart, **in the act of**  
15 **arraigning** the man before the  
Captain was vindictively  
stabbed to the heart by the  
suddenly drawn sheath-knife  
of Budd.

20  
“The deed and the implement  
employed, sufficiently suggest  
that tho’ **mustered** into the  
service under an English name  
25 the assassin was no Englishman,  
but one of those aliens adopting  
English cognomens whom the  
present extraordinary  
necessities of the Service have  
30 caused to be admitted into it in  
**considerable** numbers.

“The enormity of the crime and  
the extreme depravity of the  
35 criminal, appear the greater in view  
of the character of the victim, a  
middle-aged man respectable and  
discreet, belonging to that official  
grade, the petty-officers, upon  
40 whom, as none know better than  
the commissioned gentlemen, the  
efficiency of His Majesty’s Navy  
so largely depends. His function  
was a responsible one, at once  
45 onerous & thankless, and his  
fidelity in it the greater because  
of his strong patriotic impulse.  
In this instance as in so many  
other instances in these days, the  
50 character of this unfortunate  
man signally refutes, if  
refutation were needed, that  
**peevish** saying attributed to  
the **late** Dr. Johnson, that  
55 patriotism is the last refuge of  
a scoundrel.

“The criminal paid the penalty  
of his crime. The promptitude of  
60 the punishment has proved

te falsificarlos. El informe era el  
siguiente:

«El día diez del mes pasado  
un deplorable suceso tuvo lugar a  
bordo de la nave de Su Majestad  
*Bellipotent*. John Claggart, el  
maestro de armas del barco, des-  
cubriendo que se estaba iniciando  
una especie de **conspiración** en-  
tre una sección inferior de la tri-  
pulación del barco, y que el  
**cabecilla** era un tal William  
Budd; él, Claggart, **al acusar**  
a este hombre ante el capitán,  
fue apuñalado vengativamente en  
el corazón por el cuchillo de  
Budd, sacado repentinamente de  
la vaina.

»La acción y el instrumento  
empleado indican suficiente-  
mente que, aunque **alistado** en el  
servicio bajo nombre inglés, el  
asesino no era inglés, sino uno de  
esos extranjeros que adoptan ape-  
llidos ingleses, a quienes las ac-  
tuales necesidades extraordina-  
rias [300] del servicio han cau-  
sado que sean admitidos en él en  
número **considerable**.

»La enormidad del delito y  
la extremada depravación del  
criminal resultan mayores en  
vista del carácter de la víctima,  
un hombre de mediana edad,  
respectable y discreto, pertene-  
ciente a ese grado subalterno,  
los suboficiales, de los cuales  
depende tanto la eficacia de la  
flota de Su Majestad, como sa-  
ben mejor que nadie los oficia-  
les de carrera. Su función era  
de responsabilidad, a la vez  
onerosa e ingrata; y su fide-  
lidad en ella era mayor por su  
fuerte impulso patriótico. En  
este caso, como en otros tantos  
casos de estos días, el carácter  
de este infortunado hombre re-  
futa, si fuera necesario, aquel  
**estúpido** dicho atribuido al  
**difunto** Dr. Johnson, que el pa-  
triotismo es el último refugio de  
un canalla.

»El criminal pagó el cas-  
tigo de su crimen. La pronti-  
tud del castigo ha resultado

**salutary**. Nothing amiss is now apprehended aboard H.M.S. Indomitable.”

5 The above, appearing in a publication now long ago **superannuated** and forgotten, is all that hitherto has stood in human record to attest what  
10 manner of men respectively were John Claggart and Billy Budd.

15

### CHAPTER 31

Everything is for a term  
20 **remarkable** in navies. Any tangible object associated with some **striking** incident of the service is converted into a  
25 monument. The spar from which the Foretopman was suspended, was for some few years kept trace of by the blue-jackets. Their knowledge followed it from  
30 ship to **dock-yard** and again from dock-yard to ship, still pursuing it even when at last reduced to a mere dock-yard boom. To them a chip of it was  
35 as a piece of the Cross. Ignorant tho' they were of the secret facts of the tragedy, and not thinking but that the penalty was somehow  
40 unavoidably inflicted from the naval point of view, for all that they instinctively felt that Billy was a sort of man as incapable of mutiny as of  
45 **wilfull** murder. They recalled the fresh young image of the Handsome Sailor, that face never deformed by a sneer or subtler vile **freak** of the heart  
50 within. Their impression of him was doubtless deepened by the fact that he was gone, and in a measure mysteriously gone. At the time, on the gun  
55 decks of the Indomitable, the general estimate of his nature and its unconscious simplicity eventually found rude  
60 **utterance** from another foretopman, one of his own

**saludable**. Ahora no se sabe de nada irregular a bordo de la nave de Su Majestad *Bellipotent*»

Lo anterior, aparecido en una publicación, ahora hace ya tiempo **pasada** y olvidada, es todo lo que hasta ahora ha quedado en la memoria humana para atestiguar qué clase de personas eran John Claggart y Billy Budd, respectivamente.

### CAPÍTULO XXX [XXXI]

En la marina todo es **venerado** durante un tiempo. Cualquier otro objeto tangible asociado con algún incidente **notable** del servicio se convierte en un monumento. Los chaquetas azules siguieron el rastro, durante algunos años, a la verga de la que se suspendió al gaviero. El conocimiento que ellos tenían la siguió desde el barco al astillero, y otra vez de vuelta del **astillero** al barco, persiguiéndola incluso cuando ya estaba reducida a un mero botalón del astillero. Para ellos, una astilla suya era como un trozo de la Cruz. Aunque ignoraban los hechos secretos de la tragedia, y como no pensaban sino que el castigo fue, de algún modo, infligido de forma inevitable desde el punto de vista naval, por todo ello, sentían instintivamente que Billy era la clase de hombre tan incapaz de amotinarse como de matar **premeditadamente**. Recordaban la fresca [301] imagen del Bello Marinero, aquel rostro jamás deformado por una expresión de desprecio o algún vil **capricho** más sutil de su corazón. Esta impresión se veía, sin duda, intensificada por el hecho de que se había ido, y, en cierta medida, de forma misteriosa. En las cubiertas de baterías del *Bellipotent* la estimación general de su naturaleza y de su simplicidad inconsciente encontró finalmente su ruda **expresión** por parte de otro gaviero de trinquete, uno de

watch, gifted, as some  
sailors are, with an artless  
poetic temperament; the  
tarry hands made some  
5 lines which after  
circulating among the  
shipboard crew for a while,  
finally got **rudely** printed  
at Portsmouth as a ballad.  
10 The title given to it was the  
sailor's.

su propia guardia, dotado, como  
otros marineros, de un tempera-  
mento *poético* natural. Su mano  
embreada compuso algunas líneas  
que, tras circular durante algún  
tiempo entre las tripulaciones a  
bordo de los barcos, por fin se  
imprimieron **toscamente** en  
Portsmouth como una balada. El  
título que se le dio era del mari-  
nero.

(Brit. sl. handcuffs)

15

**BILLY IN THE DARBIES**

**BILLY ENCADENADO (51)**

20

Good of the Chaplain to enter  
Lone Bay

El bueno del capellán ha entrado  
en Lone Bay (52)

25

And down on his marrow-bones  
here and pray

Y agachado de rodillas rezando  
está aquí

30

For the likes just o' me, Billy  
Budd.- But look:

Por los que son como yo. Billy  
Budd. Pero, mirad:

35

Through the port comes the  
moon-shine astray!

¡A través de la porta llega extra-  
viada la luz lunar!

40

It tips the guard's cutlas and  
silvers this nook;

Roza el chafarote del guardia y  
platea este lugar;

45

But 'twill die in the dawning of  
Billy's last day.

Pero morirá con la aurora del úl-  
timo día de Billy.

50

A jewel-block they'll make of  
me to-morrow,

Mañana por la mañana, una joya  
de mí harán,

55

Like the ear-drop I gave to  
Bristol Molly-

Como un pendiente que a Molly  
la de Bristol quise dar

60

O, 'tis me, not the sentence  
they'll suspend.

Es a mí, no la sentencia, a quien  
ellos suspenderán.

65

Ay, Ay, Ay, all is up; and I must  
up to

X ¡Ay, \_\_\_ ay! todo ha acabado; tam-  
bién yo debo acabar,

70

Early in the morning, aloft from  
alow.

Por la mañana temprano, de aba-  
jo hacia arriba allá.

75

On an empty stomach, now,  
never it would do.

Con el estómago vacío la cosa no  
valdría igual.

80

They'll give me a nibble- bit o'  
biscuit ere I go.

Me darán un pedacito de galleta  
antes de marchar.

51 Como se puede observar, la balada presenta la figura de Billy de forma deformada, soñando con su propia muerte. Recuérdese que *Billy Budd* surgió en un principio, como ya comentamos en la introducción, como encabezamiento en prosa al poema que más tarde se convertiría en esta balada.

52 Literalmente, «Bahía Solitaria». Posiblemente se alude, de forma metafórica, a la celda donde se retuvo a Billy Budd antes de ser ahorcado.



	Sure, a messmate will reach me the last parting cup;	Seguro que un compañero me dará la copa final;
5	But, turning heads away from the hoist and the belay,	Pero, apartando la cara al elevar- me y al soltar,
	Heaven knows who will have the running of me up!	¡Sólo Dios sabe quién me dará el tirón final! [302]
10	No pipe to those halyards.- But aren't it all sham?	No hay silbato para esas drizas. Pero ¿no es todo falaz?
	A blur's in my eyes; it is dreaming that I am.	Hay una nube en mis ojos; estoy soñando quizá.
15	A hatchet to my hawser? all adrift to go?	¿Un hacha para mi cable? ¿Todo a la deriva va?
20	The drum roll to grog, and Billy never know?	El tambor toca con fuerza, ¿y Billy no lo sabrá?
	But Donald he has promised to stand by the plank;	Me ha prometido Donald que jun- to a la tabla estará;
25	So I'll shake a friendly hand ere I sink.	Antes de hundirme tendré mano amiga que estrechar.
	But- no! It is dead then I'll be, come to think.	Pero entonces habré muerto, si lo vamos a pensar.
30	I remember Taff the Welshman when he sank.	Recuerdo a Taff el galés cuando se hundió en el mar.
	And his cheek it was like the budding pink.	Y su mejilla era rosa como la rosa al brotar.
35	But me they'll lash me in hammock, drop me deep.	Pero a mí, a una hamaca me atarán y me lanzarán a la profundidad.
40	Fathoms down, fathoms down, how I'll dream fast asleep.	Brazas y brazas abajo, casi dor- mido voy a soñar.
	I feel it stealing now. Sentry, are you there?	Noto que entra sigiloso. Centine- la, ¿dónde estás?
45	( <i>Brit. sl. handcuffs</i> ) Just ease this <b>darbies</b> at the wrist, and roll me over fair,	Aflójame las cadenas en las muñecas, empújame suavemente,
50	I am sleepy, and the oozy weeds about me twist.	Tengo sueño y las algas encenagadas se entrelazan a mi alrededor.
	THE END	[303]

55

60